

# HUMANIDADES POPULARES

NÚMERO

**15**  
2016

VOLUMEN

**9**

Monografía:

*Ocupar, producir y  
resistir. El MST en  
perspectiva histórica  
(1945-2011)*

COLECCIÓN  
**PRIMERA ÉPOCA**



Humanidades Populares  
ISSN: 0719-9465  
Año: 2016  
Volumen: 9  
Número: 15  
Organiza: Corriente nuestraAmérica desde Abajo  
URL: <http://www.humanidadespopulares.cl>  
Correo: [contacto@humanidadespopulares.cl](mailto:contacto@humanidadespopulares.cl)  
Publicación seriada editada en Chile  
CC 4.0 Internacional-Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual  
Continuidad de ISSN: 0719-0999  
Fusionada con ISSN: 0719-1294 y 0719-1367

## COLECCIÓN "PRIMERA ÉPOCA"

Esta colección reúne publicaciones de nuestro primer periodo editorial. Los años de publicación comprendidos van desde el año 2011 al 2014. Las revistas que lo componen son: Revista de Humanidades [issn 0719-0999], Uturunku Achachi [issn 0719-1294] y Memorias Periféricas [issn 0719-1367].

## INFORMACIÓN IMPORTANTE

La colección estuvo a cargo de Ismael Cáceres-Correa. La información de los equipos de trabajo editorial, como lo son Consejos Editoriales, Asesores Externos u otros; corresponde a las publicaciones originales y solo se han considerado las responsabilidades pertinentes para cada número de esta colección. Es posible que en la actualidad estas personas tengan una nueva filiación o grado académico. Las personas que figuran en cada número con una responsabilidad, corresponden a la edición original y no significa que actualmente pertenezcan al equipo de Humanidades Populares. La colección no cambia en nada el contenido de las versiones originales a excepción de la revisión de posibles errores gráficos. Toda esta colección tiene como fecha de publicación el 1 de diciembre de 2016. Post scriptum: el ISSN y la dirección a Latindex-Directorio fue agregada en enero de 2018.

## CONSEJO EDITORIAL

Directora: Jessica Visotsky; Universidad Nacional del Comahue; Neuquén; Argentina  
Editor: Ismael Cáceres-Correa; Universidad de Concepción; Chile  
Editor: Claudia Robles Galindo; Colegio de Posgraduados campus Pueblo; México  
Editor: Leonardo Andrés Pizarro Chañilao; Fundación Magisterio de la Araucanía; Chile

Humanidades Populares se encuentra en Latindex-Directorio



Humanidades Populares es una creación original de la Academia Latinoamericana de Humanidades y continuada por la Corriente nuestraAmérica desde Abajo. Esta obra podrá ser distribuida y utilizada libremente en medios físicos y/o digitales. Su utilización para cualquier tipo de uso comercial queda estrictamente prohibida. La entidad editora podrá iniciar acciones legales en contra de las personas que no respeten esta disposición, CC 4.0: Internacional-Reconocimiento-No Comercial-Compartir igual.



# ÍNDICE

## PRESENTACIÓN

---

Presentación a la monografía  
Echeverri Jiménez, Jhova Allam  
4-6

## MONOGRAFÍA

---

Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011)  
Echeverri Jiménez, Jhova Allam  
7-70

### Contenido de la monografía:

#### Parte 1

Estados Unidos y su defensa de las "democracias dictatoriales": 9-11  
Una alianza inimaginable: El PCB y Getulio Vargas: 11-3  
La época de la República Liberal, y la tragicomedia comunista: 14-6  
Eres nuestro aliado, más no un amigo. Distanciamiento entre Vargas, los militares, y EEUU: 17-8  
El inicio del desarrollismo en Brasil: el período presidencial de Kubitschek (1956 – 1961): 18-20  
El último presidente populista (sin contar a Lula): João Goulart (1961 – 1964): 20-6  
Experiencias de lucha en los albores, durante, y después de la dictadura: CONTAG, Ligas Campesinas y Guerrillas Comunistas: 26  
CONTAG: Un sindicato agrario socialdemócrata (1963 – hoy día): 26-8  
Las cortas aventuras armadas del ALN y del PCdoB (1967 – 1976): 28-9  
Ligas Campesinas: Acción Directa en época de posguerra (1945 – 1961): 29-32

#### Intermedio

El MST y la lectura de su pasado: 33-36

#### Parte 2

El MST y la administración Sarney: 36-42  
El MST y Collor de Mello: Ocupar y resistir, pero sobre todo, resistir: 42-6  
El MST y Cardoso: Entre la zanahoria y el garrote, una vez más: 46-50  
Represión mediática y distorsión de la imagen del MST: 50-2  
Lula y el MST: de la cooptación al desarrollismo: 52-7  
Impacto de la administración Lula en las ocupaciones y campamentos del MST: 57-63

Conclusiones Generales: 64-65



## Presentación a la monografía

Fundado en 1984, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) es sin duda alguna uno de los movimientos sociales más ambiciosos de Latinoamérica, por no decir del mundo entero. De la fecha hasta hoy día, y en medio de sus logros y fracasos, el MST ha sido capaz de convertirse en referencia obligada para activistas, intelectuales, y demás movimientos sociales, logrando una enorme capacidad de influencia e inspiración política más allá de sus fronteras. Noam Chomsky, uno de los intelectuales radicales más respetados del mundo, dijo sin ambages durante el Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre que el MST es “el movimiento social más importante del mundo” [Zeroquatro y Canale, 2003]. Poco antes de morir, y en una entrevista a la periodista Verena Glass, el historiador británico Eric Hobsbawm sostuvo que en el marco de la crisis actual, la lucha agraria del MST cobra una enorme importancia, al proveerle a familias y comunidades la seguridad social y la solidaridad que el capitalismo neoliberal niega a los migrantes rurales desempleados<sup>1</sup>. Incluso en momentos difíciles, la guatemalteca premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, se solidarizó con los Sin Tierra durante la arremetida al movimiento en la administración Cardoso, denunciando “(...) los actos violatorios y antidemocráticos en que ha venido incurriendo el gobierno de Brasil con el afán de golpear a organizaciones abanderadas en la justa lucha campesina por el acceso a la tierra (...)”<sup>2</sup>. Sus experiencias han causado inspiración en otros movimientos internacionales, como Vía Campesina, el MNCI (Movimiento Nacional Campesino e Indígena) en Argentina, y el Kilusang Magbubukid ng Pilipinas (KMP) en Filipinas, entre otros<sup>2</sup>, así también como actos de solidaridad y reconocimiento por parte del otro movimiento social más renombrado en los últimos años: el EZLN de Chiapas, México<sup>3</sup>.

La pregunta pertinente sería: ¿por qué el MST ha logrado tanto renombre internacional? Sólo basta con mirar sus cifras. Con una membresía de más de 500.000 familias en la actualidad (entre millón y medio y 2'000.000 de personas), y cubriendo más de 700 municipalidades en la mayoría de los 26 estados de Brasil, **no sería exagerado afirmar que el MST es un auténtico movimiento de masas. Sus actividades de ocupación de tierras, de autosostenimiento agrícola, y de pedagogía popular así lo demuestran, incluso bajo reformas neoliberales.** En sus casi 30 años de existencia, el MST ha participado en la mayor fracción de las 6.538 ocupaciones de tierra efectuadas en Brasil, desde 1987 a septiembre

---

<sup>1</sup> Glass, Verena (2010). Hobsbawm: A Era das Incertezas. En: Comunicação & Política, v. 27, nº2, pág. 120. Disponible en: <http://www.cebela.org.br/site/baCMS/files/407202ESP1%20Entrevista%20com%20Hobsbawm.pdf>  
Rigoberta Menchú y Noam Chomsky condenan ataques contra el MST (2000). Analítica.com, Sección Internacional. Disponible en: <http://www.analitica.com/va/internacionales/document/4665143.asp>

<sup>2</sup> Ver las relaciones del MST con otros movimientos campesinos a nivel mundial en: <http://www.mstbrazil.org/content/links-social-movements-and-networks>

<sup>3</sup> Rebelión., MST cierra su 5to Congreso Nacional con Optimismo (2007). págs. 1 – 2. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticias/2007/6/52327.pdf>

de 2011<sup>4</sup>. En sus prácticas rurales de supervivencia, el MST maneja aproximadamente unas 500 fincas cooperativas, administrando desde las tareas de marketing, hasta las líneas de crédito y asistencia técnica, entrenando a la mayoría de sus técnicos agrónomos, militantes y líderes<sup>6</sup>. Ha logrado redireccionar fondos públicos para financiar 1.800 escuelas primarias con más de 160.000 estudiantes, entre ellos un número aproximado de 30.000 adolescentes y adultos<sup>5</sup>. Su increíble capacidad de movilizar grandes contingentes de personas va más allá de las ocupaciones de tierra y edificios públicos, y de sus actividades productivas. Dos décadas después de su fundación, miles de hombres y mujeres construyeron en la ciudad de Guararema (a 60 km de Sao Paulo) la Escuela Nacional de Formación Política Florestan Fernandes (ENFF), cuyo complejo arquitectónico cuenta con un predio de 1.044 m<sup>2</sup>, cuatro edificios de alojamientos de 1.133 m<sup>2</sup> cada uno, y un edificio de juntas y eventos de 2.400 m<sup>2</sup><sup>6</sup>. En tiempos de privación económica y negligencia estatal, el MST ha provisto a millones de campesinos brasileños la posibilidad de llevar a cabo una vida mucho más digna y respetable.

Además de sus logros materiales, los Sin Tierra lograron sacudir rigideces dogmáticas sobre el deber ser de los movimientos sociales, no bajo extensos tratados de filosofía política, sino bajo el curso de sus propias acciones. Junto con otros movimientos latinoamericanos, el MST ha generado serias dudas sobre la viabilidad o relevancia del típico partido de vanguardia leninista, estrategia hegemónica en los movimientos de los 60's y 70's, y sobre la santa trinidad entre partidos políticos, movimientos sociales, y vías electorales<sup>7</sup>.

Pues bien, ahí tenemos en resumidas cuentas parte de sus resultados conseguidos como movimiento. Haría falta construir una narrativa histórica que dé cuenta de estos resultados, con base en el acogimiento de sus estrategias. **La adopción de una presencia nacional y de independencia frente a partidos políticos, sindicatos y altas jerarquías episcopales, su política de membresía abierta (con especial énfasis en mujeres y familias), y una estructura organizacional participativa<sup>10</sup> ha sido clave para que el MST haya logrado construir una identidad política robusta, y un legado histórico que aún se encuentra en marcha.** Esta identidad, por su parte, no surge a través de una posición ideológica a priori estimulada por una agenda postmoderna, **sino de un concienzudo análisis histórico efectuado desde sus bases.** El MST aprendió de su pasado, y es preciso de allí donde constituyen su repertorio práctico e ideológico, así también como de su presente histórico.

El objetivo que persigo en este escrito es doble. En la **PARTE 1**, pretendo hacer un resumen muy conciso del balance político de fuerzas en Brasil de 1945 a 1964 en el marco de la Guerra Fría, trazando la responsabilidad del Partido Comunista y de las fuerzas del orden, así también como de otras organizaciones políticas que también intervinieron en el equilibrio

---

<sup>4</sup> Cálculo hecho por el autor con base en Ondetti (2008, pág. 109, 157), y Zibechi, (2012, pág. 283). <sup>6</sup> Welch, Cliff (2006). Movement Histories. A Preliminary Historiography of the Brazil's Landless Laborers' Movement (MST). En: Latin American Research Review, Vol.41, No.1, pág. 199.

<sup>5</sup> Ibid., pág. 199.

<sup>6</sup> Kohan, Nestor (2005). Las armas secretas del Movimiento Sin Tierra de Brasil. Disponible en: (<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10670>).

<sup>7</sup> Veltmeyer, Henry (1997). New Social Movements in Latin America: The Dynamics of Class and Identity. En: The Journal of Peasant Studies. Vol. 25, No. 1., Frank Cass UK, págs. 147, 155. <sup>10</sup> Welch, Cliff (2006). Op.cit., pág. 203

de este balance. En medio de estas dos partes habrá un **Intermedio**, sección que se encargará de conectar la **parte 1**, y la **parte 2**, cortes narrativos aparentemente inconexos. En esta sección, procuro construir el repertorio ideológico del MST con base en el balance de fuerzas esquematizado en la **parte 1**. En la **parte 2**, y luego de identificar el repertorio ideológico del MST que soporta sus prácticas políticas en el **Intermedio**, proyecto construir una narrativa histórica que permita dar cuenta de éstas en el transcurso de seis administraciones que han llegado al poder en Brasil desde el 21 de abril de 1985 hasta 2011. Finalmente, terminaré con una sección de **conclusiones generales**. Por supuesto, mi objetivo final no es reescribir la historia del MST, ni mucho menos pretender que mi visión analítica sobre el movimiento es enteramente nueva y original. Es mucho más modesto. Tan sólo deseo introducir la trayectoria histórica del MST en una trayectoria histórica que le antecede, y mostrar cómo ambas trayectorias se interrelacionan entre sí en el presente histórico de los Sin Tierra. Los lectores y lectoras (quienes por ahora serán sólo mis amigos y amigas) decidirán si tengo éxito en mi objetivo, o si fallo en el intento.

Por último, procuraré seguir en mi escrito las valiosas recomendaciones de Marta Harnecker. En su libro *Sin Tierra, Construyendo Movimiento Social*, Harnecker sostiene que al reconstruir los procesos de los movimientos sociales podremos contribuir a la pedagogía popular, es decir, “a que otras personas aprendan de esta experiencia y puedan evitar los mismos errores y desviaciones”<sup>8</sup>. No puedo estar más de acuerdo con la experimentada socióloga chilena. Sin embargo, contribuir a la pedagogía popular también significa erradicar cualquier tono innecesario de condena en el análisis de los movimientos sociales<sup>9</sup>, y de celebración acrítica en el análisis de los partidos comunistas. En resumen, trataré en la medida de lo posible evitar el tono leninista, más no el tono marxista, ni mucho menos la “crítica radical de todo lo existente”.

**Jhova Allam Echeverri**  
Autor de la monografía

---

<sup>8</sup> Harnecker, Marta (2002). *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, pág. 16. Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/98479.pdf>

<sup>9</sup> Esta particularidad también es identificada por Cliff Welch, cuando en su ensayo sobre la historiografía del MST sostiene que “a pesar de su análisis admirable sobre las cuestiones organizacionales del movimiento (...), uno termina por preguntarse si [Harnecker] está pensando sobre la Cuba de Castro, sobre el Chile de Allende, o sobre ambos cuando escribió *Sin Tierra*”. (Welch, 2006, pág. 207). En este aspecto, estoy de acuerdo con Welch. Aunque Harnecker es bastante crítica cuando el PCB y el PCdoB actúan de manera colaboracionista con los partidos en el poder (y por lo cual merece reconocimiento), basta con citar un pequeño párrafo de su libro para percatarnos de este tono: “durante el laboratorio [de organización de Clodomir Santos de Moraes], se procuraba combatir los vicios del carácter artesanal del trabajo campesino: individualismo, personalismo, espontaneísmo, anarquismo, inmovilismo, acomodamiento, sectarismo o radicalismo, liquidacionismo, aventurerismo, autosuficiencia” (Harnecker, 2002, pág. 33). Harnecker no se preocupa en investigar las fallas años después de la aplicación del laboratorio de organización rural de Moraes, técnica de organización considerada a mediados de los 90's por los propios cuadros del MST como “rígida y dogmática” (ver Nota No. 168). No obstante, el libro de Harnecker es muy rico en información empírica sobre la historia del MST, y sobre sus estrategias. En mi reconstrucción de la historia del MST, me baso enormemente en su investigación.

# Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011)

Jhova Allam Echeverri Jiménez  
Colombia

**Resumen:** Fundado en 1984, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) es sin duda alguna uno de los movimientos sociales más ambiciosos de Latinoamérica, por no decir del mundo entero. De la fecha hasta hoy día, y en medio de sus logros y fracasos, el MST ha sido capaz de convertirse en referencia obligada para activistas, intelectuales, y demás movimientos sociales, logrando una enorme capacidad de influencia e inspiración política más allá de sus fronteras. Noam Chomsky, uno de los intelectuales radicales más respetados del mundo, dijo sin ambages durante el Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre que el MST es "el movimiento social más importante del mundo" [Zeroquatro y Canale, 2003]. Poco antes de morir, y en una entrevista a la periodista Verena Glass, el historiador británico Eric Hobsbawm sostuvo que en el marco de la crisis actual, la lucha agraria del MST cobra una enorme importancia, al proveerle a familias y comunidades la seguridad social y la solidaridad que el capitalismo neoliberal niega a los migrantes rurales desempleados. Incluso en momentos difíciles, la guatemalteca premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, se solidarizó con los Sin Tierra durante la arremetida al movimiento en la administración Cardoso, denunciando "(...) los actos violatorios y antidemocráticos en que ha venido incurriendo el gobierno de Brasil con el afán de golpear a organizaciones abanderadas en la justa lucha campesina por el acceso a la tierra (...)". Sus experiencias han causado inspiración en otros movimientos internacionales, como Vía Campesina, el MNCI (Movimiento Nacional Campesino e Indígena) en Argentina, y el Kilusang Magbubukid ng Pilipinas (KMP) en Filipinas, entre otros, así también como actos de solidaridad y reconocimiento por parte del otro movimiento social más renombrado en los últimos años: el EZLN de Chiapas, México.

**Palabras clave:** MST; Brasil; organización; campesinado; política.

\*Esta monografía originalmente fue publicada en nuestra primera época editorial, en *Memorias Periféricas*, ISSN 0719-1367, diciembre de 2013 en calidad de suplemento del volumen 5.

### Citar este artículo:

#### Cita sugerida

Echeverri Jiménez, Jhova Allam. 2016. "Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011)", *Humanidades Populares* 9 (15), 7-70.

#### APA

Echeverri Jiménez, J. A. (2016). Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011). *Humanidades Populares*, 9 (15), 7-70.

#### Chicago

Echeverri Jiménez, Jhova Allam. "Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011)". *Humanidades Populares* 9, no. 15 (2016): 7-70.

#### MLA

Echeverri Jiménez, Jhova Allam. "Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011)". *Humanidades Populares* 9.15 (2016): 7-70.

#### Harvard

Echeverri Jiménez, J. A. (2016) "Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011)", *Humanidades Populares*, 9 (15), pp. 7-70.

Esta obra podrá ser distribuida y utilizada libremente en medios físicos y/o digitales. Su utilización para cualquier tipo de uso comercial queda estrictamente prohibida. CC 4.0: Internacional-Reconocimiento-No Comercial-Compartir igual.





## PARTE 1

### Estados Unidos y su defensa de las “democracias dictatoriales”

Años después del primer golpe militar en Brasil, y durante la época de postguerra, la política exterior de Estados Unidos de las administraciones de Truman (1945 – 1953) y Eisenhower (1953 – 1961) hacia América Latina resultó relativamente consistente. Ambas administraciones se opusieron a las políticas proteccionistas, y a la obstaculización de las prebendas políticas para las grandes empresas estadounidenses en suelo latinoamericano, adelantadas mayoritariamente por gobiernos populistas. Asimismo, ambas administraciones fomentaron un clima favorable para las comisiones empresariales norteamericanas y para la extracción de bienes primarios en la región, legitimando discursivamente sus acciones en pos de la consolidación de la paz mundial, la democracia, y la prosperidad económica, al margen de la “amenaza comunista”<sup>1</sup>. Para dolor de cabeza de los liberales, estas administraciones apoyaron (o toleraron, según el caso) decisivamente las dictaduras de Stroessner en Paraguay, Trujillo en República Dominicana, la familia Somoza en Nicaragua, e incluso, al general Franco en España, entre otras intervenciones.

Por supuesto, en aquella época Brasil no fue la excepción a la regla<sup>2</sup>. Sin duda alguna, y durante la Segunda Guerra Mundial, Brasil fue el aliado más cercano a Estados Unidos en América Latina, a pesar de algunos coqueteos de las élites brasileras con el fascismo italiano a mediados de la década de los 30's<sup>3</sup>. Además de proveerle carta blanca para que Estados Unidos instaurara bases militares en la región nordeste, la dictadura de Getulio Vargas (1930 – 1945) fue un importante proveedor de minerales estratégicos para la potencia del norte, entre los que se encuentran caucho, hierro, cromo, diamantes industriales, manganeso, níquel, bauxita, tungsteno, y no menos importante, polvo de

---

<sup>1</sup> Ver: Crandall, Britta (2011). *Hemispheric Giants. The Misunderstood history of U.S.- Brazilian Relations*. UK, Rowman and Littlefield, Publishers, Inc, pág 86.

<sup>2</sup> Prueba de ello son las frecuentes comisiones que realizaron en su momento altos funcionarios del gobierno estadounidense a suelo brasileiro, entre los que se destacan los Secretarios de Estado John Foster Dulles y Christian Herter, el vicepresidente Richard Nixon, e incluso el mismo presidente Eisenhower. Ver: Crandall, Britta (2011)., *Op.cit.*, pág. 88.

<sup>3</sup> Por ejemplo, según nos relata el historiador italiano Angelo Trento, buena parte de la élite italiana que inmigró a Río Grande do Sul mantuvo vínculos con el Partido Nacional Fascista (PNF), y con el partido republicano local. Sin embargo, para Trento, los exponentes de la élite raramente asumieron cargos directivos en esas instituciones, a excepción del magnate del azúcar Pietro Morganti, secretario del Fascio de Piracicaba, Estado de Sao Paulo. Los altos cargos directivos estaban ocupados frecuentemente en manos de las clases medias. Ver: Trento, Angelo. “Donde haya un Italiano, allí estará la bandera tricolor. La penetración del fascismo entre los emigrantes en el Brasil”. En: Scarzanella, Eugenia (ed.) (2007). *Fascistas en América del Sur*. Buenos Aires, FCE, págs. 25, 31.

monacita, de donde puede extraerse torio y uranio, elementos esenciales para el desarrollo del proyecto atómico norteamericano<sup>45</sup>.

Aparte de convertirse en el mayor demandante de minerales, Estados Unidos también fue, en aquel período, el principal demandante del café de exportación, el principal acreedor de capital para su desarrollo industrial, y el principal asesor técnico en sus políticas de industrialización<sup>17</sup> y de adoctrinamiento castrense. Entre 1941 y 1945, Brasil se convierte en el mayor beneficiario de equipamiento militar en la región mediante el programa Lend – Lease Act, permitiéndole adquirir una cantidad considerable de tanques y aeronaves, además de entrenamiento personalizado para sus altos mandos militares en la prestigiosa escuela militar Fort Leavenworth<sup>6</sup>, en Kansas. Como muestra de “buena voluntad”, y con miras a fortalecer la alianza trasatlántica en tiempos de guerra, Brasil se convierte en el único país latinoamericano en enviar un contingente armado de 25.000 hombres hacia suelo italiano, el contingente FEB (Fuerza Expedicionaria Brasileira), cuyas operaciones en el bando aliado datan entre septiembre de 1944 y mayo de 1945<sup>7</sup>. Basada en la National War College, y con asesoría de militares estadounidenses, veteranos del FEB fundan en 1949 la *Escola Superior de Guerra* (ESG), institución militar encargada de tejer el hilo estratégico entre la seguridad nacional y el desarrollo nacional, y de impartir técnicas modernas de guerra en el marco de una ideología profundamente anti-soviética y pro-americana, aceptando los preceptos estadounidenses de la guerra a muerte contra la “subversión mundial comunista”<sup>8</sup>. A partir de 1945, la mayoría de los coroneles de la ESG le añadieron a su anti-comunismo una posición claramente *anti-getulista*, aliándose posteriormente con el partido terrateniente UDN<sup>21</sup> para adelantar dos golpes: uno medianamente exitoso (25 de octubre de 1945), y otro triunfante en la primera mitad de 1964.

Cabe anotar que el apoyo de Estados Unidos a la dictadura de Vargas no sólo fue económico y militar, sino también político. A pesar que la imposición del “Estado Novo” en

---

<sup>4</sup> Ver: Bethell, Leslie. Brasil. En: Bethell, Leslie y Roxborough, Ian (eds.) (1992). *Latin America between the Second World War and the Cold War (1944 – 1948)*. UK, Cambridge University Press., págs. 33 – 34.

<sup>5</sup> Prueba de ello fue la Misión Cooke emprendida en 1942, además de los préstamos para el desarrollo del complejo acerero Volta Redonda en Río de Janeiro. Ver: Bethell, Leslie. Brasil. En: Bethell, Leslie y Roxborough, Ian (eds.) (1992). *Latin America between the Second World War and the Cold War (1944 – 1948)*. UK, Cambridge University Press., págs. 33 – 34.

<sup>6</sup> El Lend – Lease Act fue un programa aprobado por el Congreso Estadounidense el 11 de marzo de 1941, permitiendo a Gran Bretaña, a la URSS, a China, a Francia, y a otros países aliados recibir ayuda militar de Estados Unidos entre 1941 y 1945. Brasil recibió el 70% del apoyo militar direccionado hacia América Latina, un total de US\$ 230 millones. El valor total de la ayuda estadounidense a Brasil durante y después de la Gran Guerra ascendió a un US\$ 347 millones. Ver: Bethell, Leslie (1992)., *Op.cit.*, pág. 34., Crandall, Britta (2011)., *Op.cit.*, pág. 54 - 55.

<sup>7</sup> Crandall, Britta (2011)., *Op.cit.*, pág. 54. Haines, Gerald K. (1989). *The Americanization of Brazil: A Study of U.S. Cold War Diplomacy in the Third World, 1945 – 1954*. SR Books, Wilmington, Delaware, pág. 46.

<sup>8</sup> Bethell, L.(2008). *Politics in Brazil under the Liberal Republic (1945 – 1964)*. En: Bethell, L.(ed.).*The Cambridge History of Latin America*. Vol. IX: Brazil since 1930. NY, Cambridge University Press, pág. 122.

Brasil significó la disolución del Congreso y de la mayoría de partidos políticos<sup>9</sup>, la dictadura de Vargas cosechó sendos aplausos en el campo de los comentaristas políticos y de los constructores de la opinión pública, incluso de los “liberales” amantes de las instituciones democráticas. El periodista y escritor norteamericano John Gunther dijo que aunque Brasil sea una dictadura, “tiene apoyo popular, y en términos generales, es una dictadura benevolente”. Incluso, se atrevió a afirmar que para Estados Unidos “era más importante un Brasil fuerte, estable, y amigable, que un Brasil con amplias libertades civiles”<sup>10</sup>. Adolf A. Berle, el embajador estadounidense en Brasil, y años más adelante, el consejero principal de la administración Kennedy para los Asuntos Latinoamericanos, y uno de los principales arquitectos del programa Alianza para el Progreso, dijo que aunque el gobierno brasilero fuese oficialmente una dictadura, en Brasil no había nada parecido a un Estado Policial, ni acciones exageradas de espionaje o terrorismo de ninguna clase<sup>11</sup>. En un tono menos hipócrita y más cercano a la *RealPolitik*, el oficial Allen de la Oficina de Asuntos Exteriores dijo en marzo de 1945 que “desde el punto de vista americano (cuando son honestos consigo mismos), Vargas es ciertamente un tirano, pero (como cualquier otro líder en el campo de los Aliados), es un tirano que está de nuestro lado, y por tanto, deja de serlo para nosotros”<sup>12</sup>.

### Una alianza inimaginable: El PCB y Getulio Vargas

El apalancamiento militar, económico y político brindado por Estados Unidos amplió las posibilidades de la dictadura de Vargas para aplacar violentamente las demostraciones de disenso dentro de sus fronteras. No obstante, y a pesar del enorme apoyo de Estados Unidos y de las élites brasileras al proceso de consolidación del Estado Novo, las protestas sociales no fueron del todo aplacadas. La Escuela de Leyes de Sao Paulo fue, por ejemplo, particularmente combativa a pesar de la represión oficial. Esta organización se convirtió en la columna ideológica de una porción importante de la oposición de izquierda no comunista, organizada en el frente denominado *ampla frente democrático*<sup>13</sup>. No obstante, una fracción importante de la izquierda no comunista también colaboró con los partidos de la derecha, aliándose incluso con la UDN entre febrero y mayo de 1945<sup>14</sup>, mientras que otra formó sus propios partidos y organizaciones, principalmente el PSB en 1947<sup>28</sup>.

Por su parte, y debido en parte a las directrices partidistas provenientes de Moscú, la izquierda comunista brasileira se encontró en una importante encrucijada interna: apoyar o no a la dictadura de Vargas (al menos durante la Gran Guerra). A pesar que el Partido

---

<sup>9</sup> El 10 de Noviembre de 1937, Getulio Vargas eliminó el Congreso, disolvió la Constitución recién aprobada tres años antes, centralizó los poderes legislativos en la Rama Ejecutiva, y en la nueva carta legislativa del Estado Novo, amplió la permanencia presidencial de cuatro a seis años. Ver: Crandall, Britta (2011). Op.cit., págs. 47 – 48.

<sup>10</sup> Haines, Gerald K. (1989)., Op.cit., pág. 13 - 15.

<sup>11</sup> Ibid.,

<sup>12</sup> Bethell, Leslie (1992)., Op.cit., pág. 35.

<sup>13</sup> Ibid., pág. 37.

<sup>14</sup> Bethell (2008). Politics in Brazil under Vargas, 1930 – 1945. En: Bethell, L.(2008). Op.cit., pág. 75 <sup>28</sup>Ibíd., pág. 78.

Comunista Brasileiro (PCB) fue declarado ilegal desde sus inicios en marzo de 1922 (siendo su actuar legítimo tan sólo de marzo a junio del mismo año, y de junio a agosto del año 1927), y que la mayoría de sus líderes estaban encarcelados durante la consolidación del Estado Novo, existió una facción dentro del Partido denominada Comisión Nacional de Organización Provisoria (CNOP), representada por dirigentes comunistas de Río de Janeiro y Bahía, quienes al alinearse con la política del Frente Popular<sup>15</sup>, insistieron en forjar una unidad nacional en apoyo a la lucha de los Aliados durante la Segunda Guerra en contra de las potencias del Eje, creyendo necesaria una alianza con Vargas, al menos hasta el fin de la Guerra<sup>30</sup>.

En contra de esta posición acomodaticia, un segundo grupo compuesto por comunistas de Sao Paulo rechazó esta visión del ala derecha del PCB, y constituyó su propia organización hacia fines de 1943, el denominado *Comitê de Ação*<sup>16</sup>. Sin embargo, muchos militantes de esta organización rompen filas a mediados de 1944 para adherirse a la línea CNOP/PCB, cuando desde la cárcel el presidente honorario de la Alianza Nacional Libertadora (la versión brasileira del Frente Popular), y dirigente central del PCB, Luis Carlos Prestes, divulga un comunicado para reinstaurar la línea oficial del Partido. En su alocución, Prestes afirma que los militantes del PCB deben centrarse en demandar amnistía a los presos políticos (comunistas), gestionar la legalización del Partido y la restauración de las libertades civiles y, al mismo tiempo, apoyar incondicionalmente al Estado Novo en la guerra contra el fascismo, y evitar el "izquierdismo sectario" de quienes atacan a Vargas en el PCB<sup>1718</sup>.

Muy a pesar de su línea pragmática (o más bien, gracias a ella), y casi un año después de la intervención de Prestes, el PCB va a perder una oportunidad histórica para ascender al poder. Durante la primera mitad de 1945, y en medio de la apertura política, se presentaron protestas por primera vez en décadas, dirigidas no tanto en contra del Estado Novo, sino en contra de las condiciones laborales imperantes para la mayoría de trabajadores en los distritos industriales: bajos salarios, largas horas de trabajo, programas precarios de vivienda y de transporte público, y aumento exponencial del costo de vida<sup>19</sup>. Sin previa

---

<sup>15</sup> La política del Frente Popular fue una estrategia tomada por los Partidos Comunistas alineados con Moscú a partir del Séptimo Congreso del Comintern, en 1935, como consecuencia de la derrota del Partido Comunista Alemán, y la victoria de Hitler en 1933. Esta táctica convocaba a "ampliar las alianzas de los partidos comunistas primero con los partidos de la clase obrera, luego con las clases medias y al fin, incluso con la franja antifascista de la burguesía". Poco después del Séptimo Congreso, "todos los partidos comunistas latinoamericanos comenzaron a forjar alianzas con regímenes nacionalistas", tal y como sucedió con el apoyo del Partido a Lázaro Cárdenas en México en 1936, con el apoyo del Partido a la coalición del Frente Popular en Chile en 1938, e increíblemente, con el apoyo del Partido al primer régimen de Batista en Cuba, en 1938. Ver: Castañeda, Jorge G. (1994). La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesa de la izquierda en América Latina. Bogotá, Tercer Mundo Editores, págs. 34 – 35. <sup>30</sup> Bethell, Leslie (1992)., Op.cit., pág. 38.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, pág. 38.

<sup>17</sup> Bethell, Leslie (2008). Politics in Brazil under Vargas, 1930 – 1945. En: Bethell, L. (2008). Op.cit., pág.

<sup>18</sup> *Ibíd.*

<sup>19</sup> A inicios de 1945, el nivel general de precios casi que se triplicó, con un aumento del 250% entre junio de 1939 y diciembre de 1944, mientras que los salarios sólo se incrementaron un 50% desde 1941. Ver: Bethell, Leslie (1992)., Op.cit., pág. 45.



experiencia de organización a gran escala, los comunistas supieron aprovechar la oportunidad que se les presentó, formando el 30 de abril el Movimiento Unificador de los Trabajadores (MUT), organización sindical compuesta por trabajadores de trece estados, y representando en teoría un total de 150.000 trabajadores<sup>20</sup>.

Sin embargo, y mientras la apertura democrática no estuviese asegurada, los comunistas brasileiros no dudaron en sacrificar la potencia revolucionaria del movimiento recién fundado en pos de la legitimidad política del PCB, posicionando el carruaje delante del caballo. Aunque en un principio el PCB mostraba preocupación con el auge del movimiento político que buscaba una constituyente con Getulio Vargas elegido democráticamente (más conocido como *Queremismo*), en Septiembre de 1945 los comunistas y queremistas se aliaron para promover una Asamblea Constituyente, con Getulio Vargas a la cabeza<sup>2122</sup>.

Esta posición fue amargamente criticada años después, y tildada con justeza por "colaboracionista", tanto por la izquierda no comunista, como por sectores de la izquierda maoísta, y de la izquierda armada, organizados en la disidencia de los partidos comunistas.

La decisión de Prestes tomó en cuenta las siguientes "realidades objetivas": la debilidad institucional del PCB y del movimiento obrero es incapaz de apalancar una revolución socialista por los rezagos de la "ideología fascista" en la conciencia de la clase obrera, y por la desmesurada fuerza política de la reacción, representada por los partidos UDN y PSD

(Partido Social Democrático)<sup>23</sup>. Incluso en Abril de 1945, la dirigencia de la MUT se atrevió a solicitar a sus afiliados que se abstuvieran de ejecutar huelgas "irresponsables", y se "apretaran el cinto", con el fin de asegurar una transición pacífica hacia un régimen democrático, y por consiguiente, certificar un futuro legal para el PCB<sup>24</sup>. Todo indica que las maniobras estratégicas llevadas a cabo por el PCB buscaban como fin último captar amplias cuotas burocráticas en plena apertura, apostándole a una victoria segura de Vargas como candidato presidencial. Para desmedro de los comunistas, sus maniobras no rindieron frutos a corto plazo, debido al nuevo escenario internacional de postguerra, y al nuevo equilibrio de fuerzas en la era de la República Liberal. Veamos por qué:

---

<sup>20</sup> Bethell, Leslie (1992). Op.cit., pág. 46.

<sup>21</sup> Bethell, Leslie (2008). Politics in Brazil under Vargas, 1930 - 1945. En: Bethell, L. (2008). Op.cit., pág.

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> Ibid., pág. 80.

<sup>24</sup> Ibid., pág. 77.

## La época de la República Liberal, y la tragicomedia comunista

Como era de esperarse, y frente a la potencial alianza del *queremismo* y el PCB, la fuerza de la reacción no se hizo esperar. La Iglesia Católica y la prensa, las fracciones de la clase media y de la élite que apoyaban al UDN, y al mismo tiempo, los representantes del PSD aliados con la oligarquía rural, con la burocracia estatal, y con los industriales, clamaron abiertamente una intervención militar para salvar (paradójicamente) la democracia en Brasil<sup>25</sup>. Entusiastas liberales de los primeros años del Estado Novo se acordaron convenientemente de sus compromisos democráticos. En un discurso público emitido el 29 de septiembre de 1945 en el Hotel Quintandinha de la ciudad de Petrópolis, Berle declaró que “el pueblo americano recibía complacido las acciones tomadas por el gobierno de Brasil para restaurar la democracia constitucional, la libertad de prensa y de organización política, libertad de las restricciones políticas, y el anuncio de elecciones”. El embajador encargado de Brasil veía a los militares como una “fuerza de la democracia”, creyendo que los recientes desarrollos institucionales “establecerán firmemente las instituciones democráticas, y que la opinión pública ha sido convencida hasta el punto en que cualquier imprevisto en el proceso es poco probable”<sup>26</sup>. Sin instrucciones firmes, pero con un apoyo tibio por parte del Departamento de Estado, Berle decidió apoyar públicamente los comicios electorales del 7 de diciembre en Brasil<sup>27</sup>.

Estas declaraciones esgrimidas por Berle fueron pronunciadas en las postrimerías de reuniones secretas entre altos mandos militares brasileiros, cuyas acciones tenían por objetivo impedir a toda costa el peligroso tinte comunista que estaba adquiriendo el Estado Novo. El 29 de octubre de 1945, los altos mandos militares propinaron un ultimátum a Vargas: o renuncia a su candidatura presidencial, o será removido del poder a la fuerza<sup>28</sup>. Luego de un corto período de represión militar, del breve encarcelamiento de miembros del MUT y del PCB, y de la instauración del presidente de la Corte Suprema José Linhares como presidente interino<sup>29</sup>, Vargas renuncia a la candidatura presidencial, para dar paso a la candidatura del ex - Ministro de Guerra del propio Vargas, el General Eurico Gaspar Dutra, por el partido PSD. En la campaña para el período presidencial post - 1945 (abierta incluso para los comunistas), y gracias a la maquinaria política del PSD, y del apoyo electoral de miles de trabajadores brasileiros a causa de una intervención sorpresiva de Vargas en una locución pública, Dutra consigue vencer en los comicios por encima del candidato del Partido UDN, Brigadier Gomes, y del candidato del PCB, Yedo Fiúza con un total de 3.25 millones de votos (aproximadamente el 55% del cociente electoral)<sup>30</sup>. Por su parte, el PCB, con un total aproximado de 500.000 votos, adquiere el 9% del cociente electoral, lo que le permite obtener 14 diputados, 46 representantes regionales en 15 estados, y un senador,

---

<sup>25</sup> Ibid., págs. 80-81.

<sup>26</sup> Haines, Gerald K. (1989)., Op.cit., pág. 14 - 15.

<sup>27</sup> Bethell, Leslie (2008). Politics in Brazil under Vargas 1930 - 1945. En: Bethell, L. (2008). Op.cit.,pág. 82.

<sup>28</sup> Ibid., pág. 83.

<sup>29</sup> Haines, Gerald K. (1989)., Op.cit., pág. 14.

<sup>30</sup> Bethell, Leslie (2008). Op.cit., pág. 85.

quien viene siendo ni más ni menos que Luis Carlos Prestes, el arquitecto pragmático del PCB<sup>31</sup>.

Sin embargo, las victorias pírricas de los comunistas no durarían siquiera una legislatura completa. Después de 1945, la maniobrabilidad política del PCB se reduce a causa del advenimiento de la Guerra Fría, y de las vicisitudes propias de la política doméstica. Entre las principales medidas de la administración Dutra (1946 – 1951) para congraciarse con Washington se encuentran: la adopción de una nueva Constitución en el año de 1946, inspirada en las instituciones y en los procedimientos jurídicos norteamericanos sancionados en la Constitución Estadounidense, en el Sherman Anti – Trust Act, y en las regulaciones básicas del Federal Trade Comission; y la expulsión del PCB del Congreso en 1947<sup>32</sup>. Al percibir la misión diplomática soviética como aquella institución clave para garantizar la supervivencia económica y política del PCB, la administración Dutra empieza a ver con ojos hostiles las relaciones bilaterales con la URSS. Debido a la simpatía del entonces embajador soviético en Brasil, Jacob Suritz, con el ciclo de protestas laborales en aquel entonces, y usando la constitución de 1946 para restringir “toda organización, dependencia, asociación, o partido político cuyo programa y/o acción sea contraria al régimen democrático”, la administración Dutra declara ilegal al PCB “en nombre de la democracia”, rompiendo simultáneamente las relaciones diplomáticas con Moscú<sup>33</sup>. Paradójicamente, el PCB se comportó en esos años como los liberales descritos por Ochs, girando 10 ° a la derecha del centro en tiempos difíciles, asemejándose no a una estructura organizacional de corte bolchevique, sino al SPD alemán de Karl Kautsky y Eduard Bernstein que apoyó a Alemania durante la Primera Guerra Mundial, sellando así su desaparición. La aplicación de la táctica del Frente Popular por el PCB produjo la mayor ironía histórica, al reproducir precisamente la misma situación que pretendía evitar.

A pesar de estas medidas, el PCB mantuvo un rango de acción (aunque mucho menor) a través del PTB, engrosando sus filas desde 1947. No sería sino hasta las convenciones nacionales de octubre de 1957 y mayo de 1959 cuando, al mando de Leonel Brizola, el PTB toma un giro decisivo hacia la izquierda, adoptando un programa básico de reformas, entre las que se encontraban la garantía del voto para analfabetos, y la extensión de la legislación laboral para los trabajadores rurales<sup>34</sup>.

Años después, la política doméstica brasilera hacia el PCB y demás fuerzas de izquierda no cambiaría sustancialmente. En la segunda administración de Vargas (elegido democráticamente el 31 de enero de 1951), e invocando de nuevo la constitución de 1946, Vargas prohíbe la celebración del Congreso Continental para la Paz (dominado aparentemente por comunistas) fechado para Marzo de 1952, y expide en 1953 la Ley de

---

<sup>31</sup> Bethell, Leslie (2008). Op.cit., pág. 85; Haines, Gerald K. (1989)., Op.cit., pág. 27.

<sup>32</sup> Haines, Gerald K. (1989)., Op.cit., pág. 15 - 17; Crandall, Britta (2011)., Op.cit., pág. 67.

<sup>33</sup> Haines, Gerald K. (1989)., Op.cit., pág. 26 - 27.

<sup>34</sup> Bethell (2008). Politics in Brazil under the Liberal Republic, 1945 – 1964. En: Bethell, L (2008). Op.cit., pág. 96.

Seguridad Nacional<sup>35</sup>, permitiendo según su artífice, el general Golbery do Couto e Silva al Estado Brasileño “ (...) asegurar el logro de los objetivos vitales permanentes de la nación contra toda oposición, sea externa o interna, evitando la guerra si es posible, o llevándola a cabo si es necesario con las máximas probabilidades de éxito”<sup>36</sup>. A escala continental, la innovación de la Doctrina de Seguridad Nacional en América del Sur durante la Guerra Fría consistió en equiparar la seguridad de la sociedad con el control militar del Estado, para así luchar contra los “enemigos internos”: desde supuestos agentes locales del comunismo, pasando por guerrillas, hasta cualquier persona, grupo o institución nacional que tuviera ideas opuestas a las de los gobiernos militares<sup>37</sup>.

Complementando las medidas de pacificación por medio del garrote, el Estado Brasileiro también llevo medidas de pacificación por medio de la zanahoria, tanto en la segunda administración de Vargas (del 31 de junio de 1954 al 24 de agosto del mismo año), como en la época de la dictadura militar (1964 – 1985). La coyuntura política y económica de la elección de Vargas creó el “momento populista”, un momento de corta duración donde los empresarios, el Estado, y los sindicalistas de la rama industrial podrían compartir, en contra de toda expectativa, un acuerdo común. En los 50 años que precedieron a la década de los 30's, la tasa de crecimiento del PIB promedió un 6.5%, acelerándose notablemente en los períodos de 1942 a 1962 (7.5% anual), de 1968 a 1974 (10.7%), y de 1975 a 1980 (7%); mientras que en el mismo período, el PIB per cápita creció a un ritmo del 3.7%, con excepción de los años de 1940 y 1942, debido a los shocks causados por la Gran Guerra, y del año de 1963, el peor año de la recesión económica del 1963 a 1967<sup>38</sup>.

Salvo unos pocos años, y gracias a la significativa senda de crecimiento económico durante medio siglo, la maniobrabilidad de los pactos institucionales entre capital y trabajo para salvaguardar la gobernabilidad fue considerablemente amplia. Mientras que trabajadores y empresarios estuvieran comprometidos a la expansión de la producción industrial, de la productividad laboral, y del consumo per cápita, los empresarios podrían acceder a las demandas “razonables” de aumento del nivel de salarios, claro está, en el marco de una legislación que sancione penalmente aquellas protestas laborales que amenacen la productividad industrial, y por ende, los intereses económicos y políticos de la burguesía industrial<sup>39</sup>.

---

<sup>35</sup> Haines, Gerald K. (1989)., Op.cit.,, pág. 83.

<sup>36</sup> Jorge Tapia Valdés (1988). “La doctrina de la seguridad nacional y el rol político de las Fuerzas Armadas”, en Juan Carlos Rubinstein (comp.), El Estado periférico latinoamericano, Buenos Aires, Eudeba, pág. 240; Citado por: Buitrago, Francisco Leal (2003). La Doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. Bogotá, Revista de Estudios Sociales, no. 15, Uniandes, pág. 75.

<sup>37</sup> Buitrago, Francisco Leal (2003). Op.cit.,, págs. 75 – 76.

<sup>38</sup> Abreu, Marcelo (2008). The Brazilian Economy, 1930 – 1980. En: Bethell, L (2008). Op.cit.,, pág 283

<sup>39</sup> Weinstein, Barbara (1996). For Social Peace in Brazil: Industrialists and the Remaking of thr Working Class in Sao Paulo, 1920 – 1964. USA, University of North Carolina Press, págs. 282 – 284.



## **Eres nuestro aliado, más no un amigo. Distanciamiento entre Vargas, los militares, y EEUU**

No obstante, durante aquella época de aparentes relaciones cordiales entre Estados Unidos y Brasil, habían evidentes muestras de desconfianza. Estados Unidos veía con recelo el giro nacionalista de Getulio Vargas en los últimos años de su administración, al introducir en 1951 un proyecto de ley en el Congreso Brasileiro para la creación de Petrobras, convertido finalmente en ley en octubre de 1953<sup>40</sup><sup>41</sup><sup>42</sup>. La drástica reducción de la demanda de Estados Unidos del café brasileiro en los primeros años de la década de los 50's, y la creciente demanda de la potencia del norte de otros productos estratégicos en la región obliga a Vargas a endurecer temporalmente su posición frente a Estados Unidos<sup>54</sup>. En enero de

1952, argumentando que los extranjeros estaban desangrando los recursos naturales de Brasil, Getulio Vargas expide un decreto que limita las remesas de las inversiones del capital extranjero a un total de un 8% anual sobre su nivel de beneficios<sup>43</sup>.

Sin embargo, las políticas nacionalistas de Vargas transitaban un peligroso sendero que podría hacer peligrar su instancia en el poder. En el mismo año, el entonces Ministro de Guerra y presidente del Club Militar, Estillac Leal, renuncia irrevocablemente a su cargo como resultado de sus diferencias con el acuerdo militar entre Estados Unidos y Brasil, obligando al país auriverde a exportar minerales estratégicos a Estados Unidos a cambio del retiro progresivo de sus tropas en la Guerra de Korea<sup>44</sup>. Para desmedro de la administración Vargas, en mayo del mismo año, y en contraposición al resultado electoral logrado dos años antes, los generales Alcides Etchegoyen y Nelson de Mello, ambos generales fervorosos anticomunistas y antinacionalistas, cercanos al partido agrarista terrateniente UDN y a los intereses del capital extranjero, vencen a Estillac Leal y a Horta Barbosa en la candidatura de la presidencia y vicepresidencia del Club Militar<sup>45</sup>.

El nuevo balance de fuerzas que viene consolidándose durante su administración obliga a Vargas a retractarse en algunas políticas nacionalistas, con el fin de salvaguardar el flujo de capital extranjero hacia Brasil, y la frágil coalición partidista que le ha permitido cierta maniobrabilidad política. Entre estas medidas se encuentran el nombramiento de un conservador fiscal en la cartera de finanzas, el político Horacio Lafer en 1951, y una posterior enmienda de su decreto de 1952 en el año de 1953, cuya reforma permitiría la

---

<sup>40</sup> Bethell, Leslie (2008). Politics in Brazil under the Liberal Republic. En: The Cambridge History of Latin America, Vol. IX. UK, Cambridge University Press, pág. 113.

<sup>41</sup> Crandall, Britta (2011). Hemispheric Giants. The Misunderstood history of U.S.- Brazilian Relations. pág.

<sup>42</sup> . Como producto primario de exportación, y en la competencia de la acaparamiento de cuotas de mercado estadounidenses, el café brasileiro compitió en aquel entonces con el estaño boliviano, el cobre chileno, y el azúcar cubano.

<sup>43</sup> Crandall, Britta (2011). Hemispheric Giants. The Misunderstood history of U.S.- Brazilian Relations. pág. 78.

<sup>44</sup> Bethell, Leslie (2008). Politics in Brazil under the Liberal Republic, 1945 - 1964. En: Bethell, L. (2008). Op.cit., pág. 113.

<sup>45</sup> Ibid.,

repatriación del 100% de las remesas del capital extranjero hacia sus lugares de origen<sup>46</sup>. La administración Eisenhower, en un intento de acercarse a la administración Vargas, y mediante demostraciones de “buena voluntad”, prometió en 1953 una línea de crédito de US\$ 300 millones para el Banco Central de Brasil, obligando de paso a la administración Vargas a repagar el empréstito en Septiembre del mismo año. Sin embargo, de esos US\$ 300 millones, sólo se desembolsaron US\$ 96 en febrero de 1953, y los US\$ 204 restantes en julio de 1953, generando un profundo resentimiento en la administración<sup>48</sup>.

Finalmente, el rompimiento de la administración Vargas con los militares ocurre en Febrero de 1954. En una medida desesperada para conseguir apoyo popular a su gobierno, Vargas le ordena al recién nombrado ministro de trabajo, presidente del partido PTB, y futuro presidente de Brasil, João Goulart, que decreta un incremento del 100% en el salario nominal de los trabajadores brasileiros, provocando el 20 de ese mes el *Manifiesto dos Coroneis*, documento que sustentaría años después el repertorio ideológico de la dictadura, escrito por el Coronel Golbery do Couto e Silva, y firmado por 42 coroneles y 39 teniente- coroneles<sup>49</sup>.

La alianza pacífica entre el capital y el trabajo parecía llegar a su fin. Presionado por los avatares de la política internacional y por la oposición de los militares aliados con la UDN, y de la prensa en casa, Getulio Vargas decide acabar con su vida disparándose directamente al corazón el 24 de agosto de 1954<sup>50</sup>, reemplazado por Café Filho en lo que quedaba de su legislatura.

## **El inicio del desarrollismo en Brasil: el período presidencial de Kubitschek (1956 – 1961)**

Luego de varios intentos de golpe a la elección democrática de Juscelino Kubitschek (PSD) como presidente y João Goulart (PTB) como vicepresidente a partir de Octubre de 1955, el político oriundo de Minas Gerais por fin asume el cargo en enero de 1956. De manera muy similar a Vargas, Kubitschek trató de reconciliar los flujos de inversión extranjera con el desarrollo industrial doméstico, restaurando una vez más el pacto de no agresión entre capital y trabajo. En su administración, Kubitschek protegió el monopolio recién constituido a Petrobras, y al mismo tiempo, desarrolló un ambicioso plan industrial y de obras públicas

---

<sup>46</sup> Crandall, Britta (2011). *Hemispheric Giants. The Misunderstood history of U.S.- Brazilian Relations*. pág.

<sup>47</sup> . Cabe anotar que Britta Crandall comete un pequeño error, al confundir al ministro de finanzas Horacio Lafer con su sobrino Celso, Ministro de Relaciones Exteriores de las administraciones de Collor de Mello y Cardoso en el año de 1992 y 2001 respectivamente, y Ministro de Comercio en la administración Cardoso en el año de 1999. <sup>59</sup> *Ibíd.*, pág. 93.

<sup>48</sup> Mientras que el cronograma de pagos de empréstitos de Estados Unidos a Gran Bretaña y Alemania se extendía por un período de nueve años, el cronograma de pagos para la administración Vargas se extendió sólo a dos años. Ver: Crandall, Britta (2011). *Op.cit.*, pág. 80.

<sup>49</sup> Bethell, Leslie (2008). *Politics in Brazil under the Liberal Republic, 1945 – 1964*. En: Bethell (2008). *Op.cit.*, pág. 115.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, pág. 117.

con base en un préstamo de US\$100 millones provenientes de Washington, conocido formalmente como el *Programa do Metas*<sup>51</sup>, y con base en rubros del propio Estado.

En sintonía con sus políticas de desarrollo industrial, la administración Kubitschek favorece el ingreso del capital industrial foráneo mediante la cláusula *Instrução 113*, responsable del 70% de las importaciones de capital<sup>52</sup>. Agradeciendo el apoyo económico a sus políticas, y dejando claro de qué lado está en el equilibrio internacional de postguerra, Kubitschek le escribe una carta a Eisenhower, diciendo que “si en algún momento los Estados Unidos tienen algún problema bélico o de otra índole, puede contar con el apoyo incondicional de Brasil”, llegando incluso a apoyar públicamente las políticas de la potencia del norte en la Guerra del Suez, aportando tropas a las Fuerzas de Paz de las Naciones Unidas. Por su parte, Eisenhower le responde a Kubitschek que “Estados Unidos hará todo lo posible para solventar las necesidades militares en su administración”<sup>53</sup>. Paradójicamente, la ayuda militar a la administración Kubitschek será clave para derrocar a su vicepresidente y futuro presidente João Goulart, tan sólo 8 años después.

A diferencia otros presidentes, Kubitschek no tuvo serios problemas de gobernabilidad a inicios de su administración. El rápido crecimiento económico disminuyó la presión política de los militares y de sus aliados políticos<sup>54</sup>. El *Programa do Metas* destinó el 44% de las inversiones totales para el sector energético, nuclear, y de petróleo; el 30% en la construcción de autopistas, carreteras, ferrocarriles y puertos, y el 20% restante para las industrias de siderurgia, aluminio, metales no ferrosos, cemento, celulosa y papel<sup>67</sup>. En su administración también se construyó de la nada la ciudad que luego sería la capital de la nación, la ciudad de Brasilia, urbe diseñada por el arquitecto comunista Oscar Niemayer.

Como consecuencias de estas políticas, la red de carreteras se incrementó en un 5.1% anual entre 1952 y 1964, la capacidad eléctrica a un ritmo del 10% anual de 1945 a 1964, la producción y refinación de petróleo aumentó de 136.000 barriles al día a 400.000 barriles al día de 1955 a 1960, la producción de carbón de 2.1 millones de toneladas a 3.1 millones, y finalmente, la contribución del capital fijo en el PIB pasó a representar entre el 13% y 18% del PIB desde los finales de los 50's hasta los inicios de los 60's<sup>55</sup>. Esta potente inversión industrial disparó el nivel del PIB al alza, promediando una tasa de crecimiento anual del 7% entre 1957 y 1962, con picos del 11% y 17% en 1958, correspondientes a la tasa de del PIB, y a la tasa de crecimiento industrial respectivamente<sup>57</sup>.

---

<sup>51</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 82.

<sup>52</sup> Abreu, Marcelo (2008). The Brazilian Economy, 1930 – 1980. En: Bethell (2008). Op.cit., págs. 340 – 341.

<sup>53</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 83 - 84.

<sup>54</sup> Bethell (2008). Politics in Brazil under the Liberal Republic. En: Bethell (2008). Op.cit., pág. 127. <sup>67</sup> Zibechi, Raul (2012). Brasil Potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo. Bogotá, Ediciones Desde Abajo, pág. 73.

<sup>55</sup> Abreu, Marcelo. (2008). The Brazilian Economy, 1930 – 1980. En: Bethell (2008). Op.cit., págs.. 286, 287,

<sup>56</sup> Ibid.

<sup>57</sup> Zibechi, Raúl (2012). Op.cit.,pág. 73.

Sin embargo, los años de vacas gordas no durarían toda la vida. Varios sucesos económicos y políticos empiezan a disminuir progresivamente su gobernabilidad en los últimos años de su administración. A principios de 1958, la inflación se disparó debido al gasto fiscal acelerado, gracias a la construcción de Brasilia, a la subvención de los grandes productores locales de café, y a la transferencia de rubros hacia la industria nacional de transportes, llevando al gobierno a adoptar un plan de estabilización monetaria (léase corte del gasto fiscal)<sup>58</sup>. Por otro lado, Leonel Brizola, gobernador del estado de Rio Grande do Sul por el PTB se encargó de nacionalizar la empresa privada de electricidad asociada a la transnacional Bond & Share, y de expropiar una compañía estatal bajo la tutela de la ITT<sup>5960</sup>. Los militares, preocupados por la posible nacionalización de otras empresas privadas (creyendo que esa sería la vía de financiación del gasto), y por la creciente “getulización” del espectro político sin Getulio Vargas, empiezan a orquestar otro golpe de Estado.

### **El último presidente populista (sin contar a Lula): João Goulart (1961 – 1964)**

Teniendo en cuenta la importancia geoestratégica y económica de Brasil en el escenario político de la Guerra Fría, y el peligroso llamado en armas que supuso en su momento la Revolución Cubana, la administración Kennedy no podría permitir un viraje político a

Brasil que se interpusiera a sus intereses inmediatos. Las medidas que la administración Kennedy tomó en su momento, en el marco del programa de la Alianza Para El Progreso, se materializaron en el establecimiento de una institución denominada “Agencia Interdepartamental de Fuerzas Especiales para Latinoamérica” (Interdepartmental Task Force on Latin America), cuyo presidente era nada más ni nada menos que Adolf Berle, consultor privado de la Secretaría de Estado, y embajador designado en Brasil años atrás<sup>61</sup>.

En su reporte de 1961, y reflejando la preocupación por la recién triunfante Revolución Cubana, Berle argumentó que los comunistas tienen por objetivo “convertir las revoluciones sociales latinoamericanas en un ataque marxista sobre la seguridad nacional de Estados Unidos”<sup>62</sup>. Creyendo que la revolución social en América Latina era inevitable, Berle le aconseja a la administración Kennedy reducir su apoyo a las dictaduras de derecha, y apoyar a los movimientos democráticos progresistas no comunistas. Para Berle, la situación política de Latinoamérica a principios de los 60's se asemejaba a la situación europea en 1947. A los ojos de Berle, esta situación ameritaba la ejecución de un nuevo

<sup>58</sup> Abreu, Marcelo (2008). The Brazilian Economy, 1930 – 1980. En: Op.cit., págs. 342 - 343.

<sup>59</sup> Bethell, (2008). Politics in Brazil under the Liberal Republic, 1945 – 1964. En: Bethell (2008). Op.cit., pág.

<sup>60</sup> .bid.

<sup>61</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit.,pág. 93.

<sup>62</sup> History Database Research. Entry: Berle, Adolph A., Jr. Fuente Web: [. \(Consultado el día 19 de julio de 2013\).](http://www.fofweb.com/History/HistRefMain.asp?iPin=TKY027&SID=2&DatabaseName=American+History+Online&InputText=%22Good+Neighbor+policy%22&SearchStyle=&dTitle=Berle%2C+Adolf+A.%2C+Jr.&TabRecordType=All+Records&BioCountPass=13&SubCountPass=19&DocCountPass=13&ImgCountPass=3&MapCountPass=0&FedCountPass=&MedCountPass=3&NewsCountPass=0&RecPosition=7&AmericanData=Set&WomenData=&AFHCDData=&IndianData=&WorldData=&AncientData=&GovernmentData=)



Plan Marshall que permitiera eliminar las expectativas del comunismo global en Latinoamérica<sup>63</sup>; el plan Alianza para el Progreso<sup>64</sup>. Las aspiraciones liberales de conducción del plan esgrimidas por Berle no se consumarán. Para repulsión estomacal de los liberales (una vez más), las estrategias geopolíticas de Estados Unidos durante los próximos 25 años se centrarán en el apoyo directo e indirecto de dictaduras y regímenes democráticos represivos en todo el Cono Sur: Brasil en 1964; Bolivia en 1971; Chile y Uruguay en 1973; Argentina en 1976, y Colombia en 1978, gravitando el Estatuto de Seguridad del presidente democráticamente elegido, Julio Cesar Turbay Ayala.

Luego de la renuncia<sup>65</sup> del presidente electo Janio Quadros después de tan sólo seis meses y 23 días en el poder, su vicepresidente, João Goulart, asume la silla vacante. Goulart era a quien más le temían los militares, algunos gobernadores estatales, y la mayoría de los grandes hacendados, y según su apreciación, era la peor opción disponible en la presidencia. Odílio Denys, Silvio Heck, y Grün Moss, los militares en la bancada ministerial del presidente interino Ranieri Mazzilli, hicieron hasta lo imposible por impedir la posesión de Goulart mientras se encontraba de visita en la República Popular China, haciendo transparente su intención de encarcelarlo si decidía volver a Brasil<sup>66</sup>.

Para fortuna de Goulart, había también partidos políticos de su lado, incluso algunos militares. *Jango* recibió apoyo del General Lott y del General José Machado Lopes (comandante de la Tercera Armada localizada en Rio Grande do Sul), ambos altos mandos militares constitucionalistas, así también como el apoyo de su partido, el PTB, y una fracción importante del PSD, y más importante aún, del gobernador de Rio Grande do Sul y cuñado, Leonel Brizola, quien organizó comités de resistencia en contra del eminente golpe militar mediante la cadena estatal de radio, del cardenal Jaime Câmara, presidente de la Confederación Nacional de Obispos Brasileños, y de varias organizaciones de base, entre ellas la União Nacional de Estudantes (UNE)<sup>67</sup>. A puertas de una inminente guerra civil en Brasil, los políticos del PSD y del ala progresista de la UDN apoyan una enmienda institucional propuesta por Raul Pilla, del PL. Esta enmienda establecería por primera vez desde 1889 un sistema parlamentario de gobierno en Brasil, permitiéndole asumir a Goulart el poder, aunque con una maniobrabilidad política mucho más limitada. Según la

---

<sup>63</sup> History Database Research. Op.cit.

<sup>64</sup> El plan Alianza para el Progreso fue un programa propuesto por el presidente Kennedy el 13 de marzo de 1961, programa que buscó alejar a Latinoamérica de Moscú, al financiar los programas sociales de los gobiernos adscritos a la administración Kennedy. El plan fue firmado en Uruguay por todos los países latinoamericanos salvo Cuba, enfatizando la ayuda bilateral como vía de financiación del desarrollo económico, y de liberalización política. Como complemento de este plan, se anunció un préstamo de \$648 millones de dólares a Brasil canalizado por el FMI en mayo de 1961. Ver: Crandall, Britta (2011). Op.cit., págs. 93 – 94.

<sup>65</sup> Al parecer, Quadros renunció por la difícil situación económica heredada de la administración Kubitschek, por los planes de golpe del máximo jefe de la UDN, Carlos Lacerda, y por una variedad de “fuerzas ocultas” que amenazaban con cuestionar su autoridad presidencial. Ver: Bethell, L. (2008). *Politics in Brazil under the Liberal Republic, 1945 – 1964*. En: Bethell (2008). Op.cit., pág. 135.

<sup>66</sup> Cabe anotar que Bethell comete un pequeño error. La misión diplomática de Goulart el 25 de agosto de 1961 no fue a Singapur, sino a la República Popular China. Ver: Bethell (2008). Op.cit., pág. 137.

<sup>67</sup> Ibid., pág. 138.

enmienda aprobada por la mayoría del Congreso, *Jango* podría gobernar sólo bajo un Concejo de Ministros presididos por un Primer Ministro elegido por el Congreso, dominado en aquel momento por las fuerzas conservadoras del PSD y UDN<sup>68</sup>. Goulart volvió a Brasil el 7 de septiembre de 1961, el día de la Independencia de Brasil.

La administración Kennedy también estaba consternada. En Junio de 1962, el Secretario Diputado Asistente Richard Goodwin, segundo al mando detrás del Secretario de Estado Dean Rusk le escribió un memo a su jefe advirtiéndole sobre la situación política en Brasil, opinando que “(...) no tenemos otra opción que apoyar a este gobierno”, acordando posteriormente que la administración Kennedy debía hacer todo lo posible para arrastrar a la administración Goulart al centro del espectro político<sup>69</sup>. Intentos en esta vía se efectuaron por parte de la administración Kennedy durante la visita oficial de Goulart a la Casa Blanca en abril de 1962, firmando un acuerdo entre la Agencia Internacional Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID), y la *Superintendencia do Desenvolvimento do Nordeste* (SUDENE) con miras a financiar proyectos de desarrollo económico en la región nordeste por un período de 5 años, y por parte de las autoridades norteamericanas, para vigilar de cerca los movimientos rurales en la región<sup>70</sup>, entre ellos a las Ligas Campesinas, y los movimientos católicos de corte progresista.

Las pesadillas de la reacción carioca y de los ancestros de Eric Snowden no eran del todo infundadas. A pesar de la abierta financiación de la CIA y de otras empresas privadas estadounidenses a candidatos conservadores (600 candidatos para los diputados estatales, 250 para diputados federales, 15 para el Senado, y 8 para las gobernaciones)<sup>82</sup> mediante el IBAD (Instituto Brasileira de Ação Democrática)<sup>72</sup>, el PTB (con una gran fracción de comunistas del PCB en su interior) aumentó su cuota electoral del 20% al 28% en las elecciones al Congreso de Octubre de 1962, logrando sobrepasar en términos de representatividad electoral a la UDN<sup>73</sup>. Siguiendo con el legado de Vargas (e incluso yendo más allá), y apalancado por la coalición gobernista, Goulart empieza a decretar medidas económicas, políticas y laborales. Por un lado, extiende el monopolio de explotación de hidrocarburos a Petrobras, y limita el porcentaje de remesas a las empresas extranjeras, y por otro, extiende el sufragio a los miembros de la fuerza pública y la población analfabeta, extiende los beneficios sociales a los trabajadores rurales, decreta la distribución de tierra improductiva mediante bonos del gobierno, y, vuelve a legalizar al PCB<sup>75</sup>. Incluso llega a crear en su administración la Superintendencia de la Reforma Agraria

---

<sup>68</sup> Ibid., págs. 138 – 139.

<sup>69</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 96.

<sup>70</sup> Ibid.,

<sup>71</sup> McSherry, J. Patrice (2005). *Predatory States. Operation Condor and Covert War in Latin America*. USA, Rowman & Littlefield Publishers, Inc, pág. 53.

<sup>72</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 97.

<sup>73</sup> Bethell (2008). *Politics in Brazil under the Liberal Republic 1945 – 1964*. En: Bethell (2008). Op.cit., págs.

<sup>74</sup> – 143.

<sup>75</sup> Bethell (2008). Op.cit., pág. 144.

(SUPRA), una institución encargada de integrar verticalmente los distintos sindicatos agrarios para consolidar las bases de apoyo de su administración<sup>76</sup>.

A pesar de estas medidas, la administración Goulart no pudo pasar un Estatuto Laboral de los Trabajadores Rurales por oposición del Congreso propuesto en marzo de 1963<sup>87</sup>. Para empeorar el panorama político de la administración, la misión diplomática estadounidense enviada a Brasil concluye luego de octubre de 1962 que "(...) [Goulart] es un líder impredecible que no tendrá ningún reparo en aliarse con la URSS"<sup>77</sup>. La prensa internacional tampoco estaba de su lado. En la coyuntura del *macartismo*, un editorial del Wall Street Journal de 1963 sugiere que Goulart es un presidente "desesperadamente desviacionista y ambicioso, cuya meta se centra en capturar permanente el poder y dirigir un estado fascista"<sup>89</sup>.

Mientras tanto, los conflictos agrarios en Brasil empiezan a agudizarse. De 1961 a 1963 se gestan conflictos agrarios en Pernambuco, Paraná, Goiás, Mato Grosso y Maranhão, donde las demandas de aumento de salarios, mejora de condiciones de trabajo, la extensión de la legislación laboral, y una reforma agraria radical fueron frecuentes<sup>7879</sup>. De 1963 en adelante se incrementa las huelgas, un total de 172, en comparación con las 31 realizadas en 1958, donde el sector público es responsable de un 60% del total; e incluso, se incrementan las demandas de cambio dentro de las fuerzas militares, cuando varios sargentos demandan que se les amplíen sus derechos políticos en mayo de 1963, manteniendo cautivo al presidente de la Cámara de Diputados y a un ministro del Tribunal Federal Supremo en Brasilia hasta tanto no se les permitiera el derecho de ser elegidos en cargos públicos<sup>91</sup>. La oposición gremial, como era previsible, no se hizo esperar. La Confederación Nacional de la Industria (CNI), y la Federación de Industrias de São Paulo se opusieron vehementemente al plan de Reformas de la administración Goulart, preocupándose enormemente por las movilizaciones rurales y militares<sup>80</sup>.

Respondiendo al incremento de la polarización política, y al detrimento de la economía brasilera, Goulart convoca a una manifestación masiva en Río de Janeiro en marzo de 1964. Allí anuncia que acaba de firmar dos grandes decretos: la nacionalización de las refinerías privadas, y la expropiación de más de 1.200 acres de tierra inutilizada localizadas en las cercanías de las autopistas federales<sup>81</sup>. Además de prometer un aumento al salario nominal y el voto a los analfabetas, Goulart denunció al Congreso como una institución "arcaica", que "ya no corresponde las aspiraciones del pueblo". Incluso propuso una nueva Asamblea Constituyente "que eliminara a los viejos zorros de la política tradicional". Luego de estas declaraciones, el periodista y diputado socialista Barbosa Lima Sobrinho dijo que "la izquierda tiene ahora un nuevo comandante"<sup>82</sup>.

---

<sup>76</sup> Ibid., pág. 146. <sup>87</sup> Ibid., pág. 146.

<sup>77</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 97. <sup>89</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 98.

<sup>78</sup> Bethell (2008). Op.cit., pág. 145.

<sup>79</sup> Ibid., pág. 148.

<sup>80</sup> Ibid., Pág. 151.

<sup>81</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., págs. 98 – 99.

<sup>82</sup> Bethell (2008). Op.cit., pág. 156.

A partir de allí, el golpe militar se puso en marcha. El 28 de marzo de 1964, el embajador encargado en la nueva administración de Lyndon Johnson, Lincoln Gordon, dijo que “hay un peligro real hacia la democracia y la libertad en Brasil que podría arrastrar a esta enorme nación hacia el campo comunista (...). El poder de Goulart para agotar y quebrantar a la resistencia [anti-comunista] es tan grande que nuestro apoyo manifiesto, tanto moral como material (...) puede ser esencial para mantener la columna vertebral de la resistencia brasileira”<sup>83</sup>. Estos comentarios se convirtieron en una premonición express. Las tareas de inteligencia de la administración Johnson fueron esenciales para la victoria de Golbery do Couto e Silva, Castelo Branco y sus muchachos, apenas tres días después de las palabras del embajador Gordon, curiosamente, otro “liberal de corazón”<sup>84</sup>. Aunque las fuerzas armadas estadounidenses no participaron directamente, su apoyo logístico fue decisivo. A finales de marzo se ordenó la operación “*Brother Sam*”, encargada de enviar a) buques petroleros hacia Brasil en caso de desabastecimiento; b) una fuerza naval compuesta de un avión de carga, cuatro destructores y dos aviones caza; y c) un contingente de armas y municiones de 110 toneladas, reservados la base McGuire Air Force en dado caso que los militares brasileiros lo necesitasen<sup>85</sup>.

Por su parte, la maquinaria política del PSD y de la UDN se puso en marcha, llamando a sus bases a que se manifiesten en contra de Goulart. El 19 de marzo, la *Marcha da Família com Deus pela Liberdade* movilizó de 300.000 a 500.000 personas en São Paulo, donde se destacaba un contingente importante de mujeres de clase media y media alta, y por las mismas fechas, un oscuro sacerdote estadounidense, el padre Patrick Peyton, movilizó la opinión católica en Belo Horizonte para llevar a cabo una *Cruzada do Rosário em Família*<sup>86</sup>. Por medio de estas manifestaciones se conoció claramente la intención de estos partidos: derrocar a Goulart para defender la “seguridad institucional”, y por ende, la “democracia”.

Pero el golpe no sería una realidad sino hasta 11 días después, cuando los generales adscritos a la ESG, el general Olímpio Mourão Filho, el General Antônio Carlos Muricy, y el General Castelo Branco (desde la distancia) tomaron la decisión de marchar, junto con sus contingentes, hacia Rio de Janeiro<sup>86</sup>. Goulart le pidió ayuda a su amigo de toda la vida, el general *constitucionalista* Amaury Kruel, comandante de la Segunda Armada con base en São Paulo. Sin embargo, Kruel y un exmilitar también *constitucionalista*, el general Peri Constant Bevilaqua le aconsejan que rompa de una vez con todas con la izquierda (y sobre todo con la izquierda comunista)<sup>87</sup>. Aislado de un apoyo real en los altos mandos militares, la caravana militar de Mourão, Muricy, Castelo Branco y Artur da Costa derrocaron a

<sup>83</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 100.

<sup>84</sup> Quienes quieran corroborar la responsabilidad del embajador encargado en Brasil en el golpe, pueden acudir a los agudos comentarios de Noam Chomsky sobre Gordon en un discurso proclamado en Harvard el 19 de marzo de 1985. Ver: Chomsky, N (1985). *American Foreign Policy. Delivered at Harvard University, March 19, 1985*. Disponible en: <http://www.chomsky.info/talks/19850319.htm> (Consultado 27 de julio de 2013).

<sup>85</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 100. McSherry, J. Patrice (2005). Op.cit., pág. 53. <sup>86</sup> Bethell (2008). Op.cit., pág. 157.

<sup>86</sup> Ibid., pág. 159.

<sup>87</sup> Ibid., págs. 159 – 160.



Goulart el 2 de abril de 1964, sin confrontación militar, sin ningún muerto, y sin ningún disparo<sup>88</sup>. Cabe anotar que la mayoría de las mentes maestras detrás del golpe provenían de la ESG: Humberto de Alencar, Castelo Branco, Golbery do Couto e Silva, Juarez Távora, Cordeiro de Farias y Ernesto Geisel, todos ellos altos mandos militares virulentos anti-comunistas y decididamente pro-norteamericanos<sup>89</sup>. Todos ellos participaron activamente en la subsecuente dictadura militar, y en el repertorio ideológico que le brindó legitimidad a la dictadura por un buen tiempo en el escenario político de post-guerra.

Luego de la impecable victoria militar sobre la administración Goulart (y dígame de paso, sobre la institucionalidad liberal), las voces de apoyo hacia el nuevo régimen sonaron al unísono. El General Cordeiro de Farias dijo que el ejército “se durmió *janguista* el 31 de marzo, y se levantó revolucionario el 1 de abril”. Los gobernadores y congresistas de la UDN, Carlos Lacerda (Guanabara), Magalhães Pinto (Minas Gerais) y Ademar de Barros (São Paulo), Arinos de Melo Franco, Olavo Bilac Pinto y Milton Campos, el congresista del PSD, José Maria Alkim, grandes empresarios, terratenientes, y líderes de la Iglesia Católica apoyaron decididamente la “revolución”, e incluso, una fracción importante de la clase media instauró *Marchas da Vitória* en Rio de Janeiro y São Paulo<sup>90</sup>.

Acompañando estas celebraciones, el embajador encargado, Lincoln Gordon, siguió mostrando sus flojas credenciales liberales, declarando que el nuevo gobierno brasileiro “ha vuelto al mundo libre”, y predijo que “los historiadores del futuro recordarán la revolución [militar] brasileira como la victoria más decisiva hacia la libertad de mediados del siglo XX”<sup>91</sup>. No sé qué clase de colegas estarán de acuerdo con Gordon, pero en lo que a mí respecta como “proto-historiador” del futuro, su comentario es un chiste pseudo-liberal de muy mal gusto. Desde ningún punto de vista (o bueno, sí de algunos), las 20.000 personas torturadas, las 500 personas muertas y 147 personas desaparecidas<sup>92</sup>, la revocación de los derechos políticos de cualquier nacional en suelo carioca (en un principio por un período de 10 años hasta una pequeña apertura efectuada por el general Figueiredo), la instauración de un permanente *estado de sitio*<sup>106</sup> por un período de 21 años, y la expropiación forzosa a millones de campesinos e indígenas de sus medios de producción pueden representar la materialización política del paraíso demócrata.

Pero a diferencia del liberal estereotípico descrito por Ochs, Gordon no giro “10° a la derecha del centro cuando se ven en problemas”, más bien recorrió los 80° restantes. Y seguramente lloró cuando asesinaron a John F. Kennedy. Pero también celebró cuando hirieron de muerte a la democracia participativa en Brasil. Afortunadamente, los desarrollos

---

<sup>88</sup> Ibid., pág.161.

<sup>89</sup> Davis, Sonny B. (1996). *A Brotherhood of Arms: Brazil – United States Military Relations, 1945 – 1977*. USA, University Press of Colorado, pág. 103.

<sup>90</sup> Bethell (2008). Op.cit., pág. 161.

<sup>91</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 101.

<sup>92</sup> Comisión de la Verdad para Brasil, RNW Latinoamérica, 23/09/2011, Disponible en: <http://www.rnw.nl/espanol/article/comisi%C3%B3n-de-la-verdad-para-brasil>. <sup>106</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., págs. 104 – 105.

recientes de su historia social demuestran que aún no ha fallecido, reviviendo con fuerzas renovadas a partir de 1984, no sin antes aprender de su pasado.

### **Experiencias de lucha en los albores, durante, y después de la dictadura: CONTAG, Ligas Campesinas y Guerrillas Comunistas**

El balance de fuerzas cambia nuevamente a partir del derrocamiento del presidente João Goulart, el último presidente de la denominada República Liberal. Las medidas antidemocráticas de Castelo Branco, y de Golbery Couto e Silva discutidas en la ESG fueron aplicadas en el acto. Las primeras enmiendas institucionales de la dictadura fueron sancionadas el 9 de abril de 1964, y el 27 de octubre de 1965, respectivamente. Estas enmienda se encargaron de revocar los derechos políticos de cualquier individuo por el período de 10 años, incluyendo por supuesto a los expresidentes Kubitschek, Quadros y Goulart, de disolver los partidos políticos y el Congreso, y declarar un permanente *estado de sitio*<sup>93</sup>. ¿Cómo respondió Estados Unidos a estas rigideces autoritarias? Finalmente, para falla coronaria irreparable de los liberales (sí, de nuevo, una vez más) , Brasil se convirtió en el tercer más grande receptor de ayuda estadounidense de 1964 a 1970<sup>94</sup>.

Cuando los militares tomaron el poder en 1964, la dictadura buscó incentivar la productividad rural proponiendo su propia versión desarrollista de la reforma agraria. Esta versión incluía la aceleración de proyectos agroindustriales, la construcción de grandes carreteras e hidroeléctricas, así también como la subvención de fertilizantes químicos, adquisición de maquinaria, modernización de plantas productivas, y la reproducción de una mano de obra migrante<sup>95</sup>. Siendo casi la regla y no la excepción, la mayoría de campesinos e indígenas fueron víctimas de estas políticas. En tan sólo 30 años, el destierro rural hacia las ciudades fue masiva, promediando una ola de 30 millones de campesinos dirigiéndose a las principales ciudades<sup>96</sup>. Bajo este contexto surgen tres distintas organizaciones de las que el MST aprenderá años después, tomando parte de sus estrategias exitosas y desechando las tácticas subyacentes a sus fracasos. Estas organizaciones son la CONTAG, las Ligas Campesinas, y las guerrillas de la disidencia comunista.

### **CONTAG: Un sindicato agrario socialdemócrata (1963 – hoy día)**

La Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas (CONTAG) surge en el mes de noviembre de 1963, en las postrimerías de la administración Goulart, y un año antes de la toma del poder por los militares. Inspirado por la estructura jerárquica del sindicato gremial

---

<sup>93</sup> *Ibíd.*

<sup>94</sup> Crandall, Britta (2011). *Op.cit.*, pág. 104.

<sup>95</sup> Welch, Cliff (2011). Lula and the Meaning of Agrarian Reform. En: *Lula's Legacy in Brazil*. NACLA Report on the Americas. Vol 44, No.2. March/April, pág. 30. Disponible en: (<http://ggjalliance.org/system/files/2%20-%20NACLA%2044-2.pdf>)

<sup>96</sup> *Ibíd.*, .

norteamericano AFL – CIO<sup>97</sup>, dirigido por sindicalistas profesionales con antecedentes campesinos y obreros, y representando principalmente a los asalariados rurales y a los pequeños productores, la CONTAG estaba formalmente incluida en la estructura corporativista de la dictadura, por lo cual sus acciones se enmarcaban en el estrecho repertorio de acción permitido por los militares, produciendo inevitablemente expectativas reformistas<sup>98</sup>. Aunque el CONTAG, junto con la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) ayudaron a poner el problema de la reforma agraria en la palestra pública durante la dictadura, el crecimiento económico continuo, la diversificación de la economía brasileira, y la creciente proletarianización rural despojaron la “cuestión agraria” de toda significación política, sin que estas organizaciones lograran amenazar las bases de la acumulación de capital en Brasil<sup>99</sup>.

En contra de lo que podría pensarse, sus estrategias reformistas no protegían al CONTAG de la represión estatal. Al principio de la década de los 70's, los líderes de la CONTAG fueron interrogados por la Policía Federal, la Policía Política, y el DOPS (Departamento de

Ordem Política e Social), acusados de ser subversivos; en 1977, las elecciones en la CONTAG fueron interferidas por el entonces ministro de trabajo bajo la presión del Consejo de Seguridad Nacional; y en 1980, el presidente de CONTAG, José Francisco, fue procesado por denunciar en un mitin el asesinato del sindicalista Wilson Pinheiro (ex - *seringueiro*) en el estado de Acre<sup>100</sup>. No fue sino hasta el anuncio de una apertura controlada por el general Figueiredo en 1979, cuando en mayo de aquel año el CONTAG llamó a sus bases a soportar públicamente la reforma agraria, la independencia sindical, las huelgas, e incluso las ocupaciones de tierras, regresando meses después a su posición reformista de siempre a mediados de Octubre, luego que el CONTAG lograra el restablecimiento de la negociación sindical colectiva, y la abolición de los incrementos salariales por decreto militar en una huelga general llevada a cabo entre el 2 y el 8 de octubre de 1979<sup>101</sup>.

La finalización de la dictadura no cambió sus estrategias. A pesar de ser la confederación sindical más grande en Brasil en 1988, con 22 federaciones, 2.747 sindicatos afiliados, y casi 10 millones de miembros en sus libros, sólo contemplaban la vía parlamentaria para adelantar planes de reforma agraria<sup>102</sup>. Esto no quiere decir que el CONTAG se abstuviera de realizar huelgas. De hecho, organizaron muchas alrededor de la década de los 80's, pero únicamente como herramienta para lograr reformas bicamerales, tal y como las huelgas organizadas entre 1979 y 1988 en la zona azucarera del estado de Pernambuco<sup>103</sup>.

---

<sup>97</sup> Pereira, Anthony W (1997). *The end of the peasantry: the rural labor movement in Northeast Brazil, 1961 - 1988*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press., pág. 51.

<sup>98</sup> Ibid., pág. 5.

<sup>99</sup> Silva, Nelson do Valle (2008). *Brazilian Society: Continuity and Change: 1930 – 2000*. En: Bethell (2008). *Op.cit.*, pág. 487.

<sup>100</sup> Pereira, Anthony W. (1997). *Op.cit.*, pág. 31.

<sup>101</sup> Ibid., págs. 52 – 53.

<sup>102</sup> Ibid., págs. 5 – 6.

<sup>103</sup> Ibid., pág. 6.

Durante la administración Sarney (1985 – 1990), la coalición sindical de centro izquierda (CUT, CONTAG y CONCLAT – CGT) perdieron la lucha sobre la duración del mandato de Sarney, y sobre algunos artículos progresistas propuestos en la constitución de 1988, particularmente, sobre la reforma agraria<sup>104</sup>. Sin embargo, lograron incluir en esta constitución el derecho a la huelga, la reducción de la jornada de trabajo, el pago de los días festivos, y generosas cuentas de subvención para la maternidad de las trabajadoras<sup>105</sup>.

Casi 20 años después de la presión ejercida para la constituyente de 1988, el CONTAG termina por apoyar, a pesar de las críticas, las políticas de la administración Lula. Gracias a la canalización de una fracción de los US\$ 1.3 billones de los créditos expedidos por el Programa Nacional Familiar (PRONAF) fundado por el Banco Mundial mediante el INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma

Agraria), y a la promesa de Dilma Rouseff de incluir a 2 millones más de familias en el PRONAF, el PT se ganó el apoyo indiscutible de la CONTAG<sup>106</sup>. En respuesta a la coalición CONTAG – PT, los miembros de Via Campesina – Brasil criticaron el espaldarazo del CONTAG a la reforma agraria de mercado, aconsejando a sus miembros a incrementar la presión a la administración Rouseff <sup>107</sup>.

### **Las cortas aventuras armadas del ALN y del PCdoB (1967 – 1976)**

A raíz del desencanto producido por las estrategias acomodaticias del PCB al final de la época del Estado Novo y al principio de la Nueva República, y de la ola insurgente inspirada por la Revolución Cubana y la Revolución China, algunos militantes del PCB y del PCdoB, en su mayoría estudiantes y profesores universitarios, terminan por decantarse hacia la lucha armada, comprometidos a fusilar la dictadura. Sin embargo, fueron estas organizaciones quienes terminaron siendo fusiladas. A finales del año 1967, y luego de asistir a la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) celebrada en Cuba, el diputado comunista Carlos Marighella rompe con el PCB para formar su propia guerrilla urbana, la *Ação Libertadora Nacional* (ALN)<sup>108</sup>. Por su parte, y en la misma época, los maoístas (organizados en el PCdoB) lanzan una campaña armada con su propio grupo, la *Guerrilha do Araguaia*, en la región Bico de Papagaio al sudeste del Amazonas. Sus operaciones provocaron una increíble avanzada bélica, involucrando unidades armadas regulares, policía secreta, y por supuesto, enormes violaciones de derechos humanos en las áreas de población rural<sup>109</sup>. En 1975, los militares respondieron militarmente al PCdoB con 12.000 tropas en el municipio de Xambioá, estado de Tocantins,

---

<sup>104</sup> Bethell, L. y Nicolau, J. (2008). Politics in Brazil, 1985 – 2002. En: Bethell (2008). Op.cit., págs. 243 – 244.

<sup>105</sup> Ibid., pág. 244.

<sup>106</sup> Welch, Cliff (2011). Op.cit., pág. 30.

<sup>107</sup> Ibid., pág. 30.

<sup>108</sup> Bethell, L. y Castro, C. (2008). Politics in Brazil under Military Rule, 1964 – 1985. En: Bethell (2008)., Op.cit., pág. 185.

<sup>109</sup> Biorn Maybury – Lewis (2007). Introduction to the English Edition. En: Rodrigues, Gomercindo (2007). Walking the Forest with Chico Mendes. Struggle for Justice in the Amazon, Austin, University of Texas Press pág. 4.

movilizando el más largo contingente militar desde que tomaron el poder en 1964, dejando varias muertos a su paso, tanto guerrilleros como civiles<sup>110</sup>.

Estas <sup>111</sup>acciones tenían, por supuesto, el apoyo abierto (y secreto) de Estados Unidos. En 1971, el presidente Nixon dijo que deseaba que el dictador militar brasileiro Emilio Garrastazu Médici manejara todo el continente<sup>125</sup>. Y no era para menos. Brasil se convirtió en uno de los principales aliados de Estados Unidos en las tácticas antisubversivas en el Hemisferio, y fue el artífice junto con militares de Paraguay, Chile, Bolivia, Uruguay y Argentina, y con el apoyo logístico de la CIA, de la famosa campaña transnacional contrainsurgente *Operación Condor* a mediados de los 70's, responsable del asesinato y desaparición no sólo de guerrilleros alzados en armas, sino también de profesores, estudiantes, sindicalistas, y políticos en varios países de América Latina. En la década de los 60's, los militares brasileiros aprendieron técnicas de tortura enseñadas por militares norteamericanos, transmitiéndolas a los militares de Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia y Paraguay, e incluso, solicitaron la colaboración de la policía paraguaya en 1968 para eliminar la red de guerrillas que operaban entre Asunción y Sao Paulo<sup>112</sup>.

Finalmente, en los primeros años de la década de los 70's, los militares borrarón por completo a las guerrillas maoístas y procubanas del suelo brasileiro<sup>113</sup>. El único "éxito" del ALN y de las demás guerrillas urbanas durante su corta existencia fue la redacción del

"Mini – manual de guerrilla urbana" escrito por Marighella<sup>114</sup>, y el asesinato de octubre de 1968 de un capitán de fuerzas armadas estadounidenses y veterano de Vietnam acusado de trabajar para la CIA, el *marine* Charles Chandler<sup>115</sup>. Por su parte, y desde su incursión rural en 1967, los maoístas del PCdoB no lograron ganar el apoyo de la población local, a excepción de sólo unos cuantos cientos de personas<sup>116</sup>.

### **Ligas Campesinas: Acción Directa en época de posguerra (1945 – 1961)**

En el advenimiento de la Guerra Fría, existió una organización campesina de alrededor de 1.500 personas ejecutando ocupaciones de tierras, forzando la reforma agraria desde abajo. Esa organización fue conocida como *Ligas Camponesas*, futura inspiración primaria del MST. En un corto período de tiempo, las Ligas Campesinas actuaron exclusivamente en la región rural más atrasada, la zona azucarera del nordeste del país, oponiéndose a la proletarización y al despojo de tierras producto de las políticas desarrollistas<sup>117</sup>, principalmente en los municipios de Paudalho, Sao Lourenço da Mata, Escada, Goiana, y Victoria de Santo Antao. En 1945, y dirigidas en un principio por el PCB,

---

<sup>110</sup> Bethell, L. y Castro, C. (2008). Op.cit., pág. 194.

<sup>111</sup> McSherry (2005), Op.cit., pág. 27.

<sup>112</sup> Ibid., págs. 53 – 54.

<sup>113</sup> Biorn Maybury – Lewis (2007). En: Gomercindo (2007)., Op.cit., pág. 4.

<sup>114</sup> Castañeda, Jorge G (1994). Op.cit., pág. 92.

<sup>115</sup> Bethell, L. y Castro, C. (2008). Op.cit., pág. 185.

<sup>116</sup> Ibid., pág. 194.

<sup>117</sup> Nelson do Valle Silva (2008). Op.cit., pág. 487.



las Ligas Campesinas se constituyeron como organizaciones de autodefensa rural, concentrándose en evitar la violencia terrateniente, y al mismo tiempo, lograr la abolición de la servidumbre no - asalariada, y un mayor acceso a los créditos rurales y servicios públicos<sup>118 119</sup>.

Para perjuicio de las Ligas, el balance de fuerzas de la República Liberal en el marco de la Guerra Fría no jugaría a su favor. A partir de la ilegalización del PCB decretada por la administración Dutra en 1947, las Ligas fueron en su mayoría fácilmente reprimidas. ¿La razón? Primordialmente, por la ausencia de un liderazgo campesino autónomo, bloqueado por el PCB. La estructura centralizada del PCB, su énfasis ideológico en la alianza “obrero – campesina” (dejando a un lado las necesidades propias de los campesinos), y la falta de participación campesina en la formulación del programa agrario del PCB hicieron que cada Liga en la zona estuviera aislada una de otra, siendo presas fáciles de la represión<sup>133</sup>.

A pesar del uso de la fuerza, algunos militantes comunistas y anarco-sindicalistas sobreviven a la avanzada de las fuerzas del orden, re-organizando las Ligas una vez más a mediados de la década de los 50's<sup>120</sup>. Esta vez, su repertorio de acción fue mucho más radical. Inspiradas por la Revolución Cubana y por sus planes de reforma agraria, las Ligas emprendieron acciones directas, ocuparon tierras, y demandaron redistribución de la tierra “por la ley o por la fuerza” sin ninguna compensación para los terratenientes<sup>121</sup>.

Esta posición no sólo le granjeó espinas con el bloque de la reacción, sino también con los comunistas. Debido a que las Ligas competían directamente con el PCB y con las altas jerarquías eclesiásticas en las tareas de organización campesina, y temiendo la desvinculación de sus bases, la difamación del ala derecha de la Iglesia y de las *crianças verdeamarelas do Lenin* no se hizo esperar. La ULTAB (Unión de Trabajadores Agrícolas de Brasil), un sindicato rural adscrito al PCB creado en 1957, veía a inicios de los 60's las ocupaciones de tierra promovidas por las Ligas como estrategias “aventuristas y reaccionarias”, ya que en su opinión, ponían en peligro la alianza “obrero – campesina” que permitiría primero una revolución burguesa, y luego, una revolución socialista<sup>122</sup>. Por su parte, el Serviço de Orientação Rural de Pernambuco de (SORPE), organización adscrita al obispado de Recife, se encargó de gestionar sindicatos católicos que tuvieran por objetivo “la aplicación de la ley y el diálogo entre clases como alternativa a la lucha de clases”, subvencionados años después por la misión USAID para la generación de sindicatos católicos<sup>123</sup>. Frente a la creciente radicalización del grupo eclesial *Juventude Universitaria Católica* (JUC), y a su labor de pedagogía popular en las barriadas de Recife inspirada por la metodología de Paulo Freire, la comisión obispal oficial *Comissão Episcopal*

---

<sup>118</sup> Mallon, Florencia (1978). Peasants and Rural Laborers in Pernambuco, 1955 – 1964. En: *Latin American Perspectives*, Vol. 5, No. 4, Peasants, Capitalism, and the Class Struggle in Rural Latin America (Autumn, 1978), págs. 53, 55.

<sup>119</sup> Ibid., pág. 53.

<sup>120</sup> Ibid., págs.. 53 – 54.

<sup>121</sup> Pereira, Anthony W. (1997). Op.cit., pág 5.

<sup>122</sup> Ibid., pág. 31.

<sup>123</sup> Mallon, Florencia (1978). Op.cit., págs. 57 – 58.

de *Ação Católica* divulga un comunicado prohibiendo al JUC involucrarse en actividades radicales, provocando la separación del JUC del obispado de Recife, y la fundación de la organización *Ação Popular*<sup>124</sup>. Sin proponérselo, los comunistas y la Iglesia Católica unen fuerzas para acabar con las Ligas, conformando una alianza que en otro contexto sería prácticamente improbable.

Después de 1945, las Ligas Campesinas no tenían vínculos formales con los partidos políticos. Sin embargo, varios políticos de izquierda los apoyaron, entre ellos el abogado Francisco Juliao, del PSB (Partido Socialista Brasileiro), y el sociólogo Clodomir de Moraes, del PCB ilegal, y luego del PTB, aún vivo hoy día. Luego de la ocupación exitosa del Ingenio Galiléia a inicios de 1955<sup>125</sup>, Juliao acudió a las Ligas como base electoral en su exitosa campaña para conseguir un escaño en la Cámara de Diputados, en 1962<sup>126</sup>, convirtiéndose en una de sus figuras centrales. Por su parte, de Moraes también resultó electo como diputado representando al PTB<sup>127</sup>, luego de ser consultor jurídico de las Ligas en un seminario clandestino de 30 días, en el año de 1955<sup>128</sup>.

Al pasar el tiempo, las Ligas Campesinas empezaron a dividirse por dentro. Hubo personas adscritas a las Ligas que, creyendo la inminente aniquilación de la Revolución Cubana en marcha, consideraron que debían armarse para la "Revolución Brasileira". Entre ellos se encontraba de Moraes, encargado de organizar a finales de 1961 un campo guerrillero en Dianópolis, quien luego fue apresado en 1962 en el carro de Juliao con un lote importante de armas<sup>143</sup>. Por otra parte, Juliao no compartía la lucha armada, y prefirió promover por una parte un programa radical electoral para apoyar a las Ligas desde la Cámara de Diputados, y por otra, un movimiento compuesto por estudiantes e intelectuales para contrarrestar la influencia del sector pro-guerrillero en las Ligas, el Movimiento Revolucionario Tiradentes (MRT)<sup>129</sup>. Las disputas faccionales en su seno produjo que muchos campesinos prefirieran reubicarse en los sindicatos rurales manejados por el PCB, haciendo que las Ligas perdieran muchos de sus miembros a fines de 1962.

Luego de una exitosa huelga adelantada por el PCB en Noviembre de 1963 en un ingenio localizado en el municipio de Palmares (logrando un aumento del 80% de su salarios, pago en los días de huelga, y el pago de una prima que incluyera un rubro salarial extra por año)<sup>130</sup>, en marzo de 1964 se promocionó por todo lo alto una "huelga general" en Recife, organizada por la ULTAB, las Ligas, algunos de los sindicatos eclesiales, y grupos

---

<sup>124</sup> Cabe reconocerle a los comunistas su apoyo a las JUC, al menos en sus inicios. Ver: Mallon, Florencia (1978). Op.cit., pág. 57.

<sup>125</sup> La ocupación del Ingenio Galiléia se convirtió en el antecedente de las nuevas ligas campesinas. Ver: Mallon, Florencia (1978). Op.cit., pág. 54.

<sup>126</sup> Pereira, Anthony W. (1997). Op.cit., pág. 33.

<sup>127</sup> Mallon, Florencia (1978). Op.cit., pág. 54.

<sup>128</sup> Carmen, R. & Labra, I. (año ¿?) Clodomiro Santos de Moraes, The Seriti Instituit. pág. 2. Disponible en: (<http://seriti.org.za/phocadownloadpap/integra/clodofinaleditpdf.pdf>) <sup>143</sup> Mallon, Florencia (1978). Op.cit., pág. 61 - 62.

<sup>129</sup> *Ibíd.*, pág. 61.

<sup>130</sup> *Ibíd.*, pág. 65.

estudiantiles<sup>131</sup>. El plan confeccionado por la coalición de sindicatos y organizaciones rurales no pudo hacerse realidad. El golpe militar a la administración Goulart impidió cualquier posibilidad de un bloque histórico de izquierda en el nordeste. A partir del golpe, sólo fueron admitidas organizaciones sindicales de carácter reformista que no amenazara el poderío político de los terratenientes y de la burguesía industrial.

En sintonía con la mentalidad autoritaria de la Guerra Fría, los militares brasileiros eliminaron físicamente los movimientos rurales y urbanos que habían surgido en el campo, especialmente en Rio de Janeiro, Pernambuco, y Rio Grande do Sul<sup>132</sup>, entre ellos las Ligas Camponesas, borradas del mapa a partir de 1964<sup>148</sup>. El gobernador populista Miguel Arraes, político quien tuvo simpatías con los movimientos rurales del nordeste, fue derrocado y mandado al exilio a inicios de la dictadura. Quien ocupó su lugar (el vice-gobernador) apoyó el golpe desde el principio, y al tomar el poder, extirpó al PCB de todos los sindicatos en el estado de Pernambuco<sup>133</sup>. Fernando Julião se exilió en México, regresando a Pernambuco en la pequeña apertura adelantada por Figueiredo en 1979. Vuelve a la política a mediados de los 80's, para lanzarse como diputado federal apoyando la candidatura a la gobernación de Pernambuco del industrial José Mucio por el PFL, perdiendo con un viejo conocido, Miguel Arraes, por el PMDB<sup>134</sup>. Julião morirá años después por causas naturales en Cuernavaca, México.

Por su parte, de Moraes duró recluido 10 años hasta que escapó de prisión, refugiándose en la embajada chilena de Rio de Janeiro, viajando a ese país para exiliarse en tierras australes por más de una década<sup>135</sup>. Fiel al pragmatismo comunista, de Moraes se convierte en asesor de la OIT desde 1966, sirviendo como asesor al gobierno militar de Torrijos en Panamá en 1969, trabajando en un proyecto de la FAO en el PROCCARA (Programa de Capacitación Campesina para la Reforma Agraria) en Honduras de 1973 a 1975 durante los gobiernos del conservador Ramón Ernesto Cruz Uclés y del golpista militar Oswaldo López Arellano, y en Portugal desde 1977 hasta 1989 luego del fin de la dictadura "salazarista" en la época del (igualmente nombrado) Estado Novo<sup>136</sup>, entre otros países.

---

<sup>131</sup> *Ibíd.* Pág. 65.

<sup>132</sup> Biorn Maybury – Lewis (2007). En: Gomercindo (2007)., *Op.cit.*, pág. 4.. <sup>148</sup> Pereira, Anthony W. (1997). *Op.cit* pág. 17.

<sup>133</sup> *Ibíd.*, pág. 34.

<sup>134</sup> *Ibíd.*, pág. 141.

<sup>135</sup> Carmen, R. & Labra, I. (año ¿?). *Op.cit.*, pág. 2.

<sup>136</sup> *Op.cit.*, págs. 3 – 7.

## Intermedio

### El MST y la lectura de su pasado

Frente al fracaso del PCB, de la izquierda armada, y de otros movimientos sindicales, el MST supo leer adecuadamente el ciclo histórico de luchas efectuadas por sus antecesores, lo que permitió posicionar sus estrategias políticas en medio de la apertura democrática al final de la dictadura. Un año antes de su finalización, activistas agrarios del Sur, del Norte, y del Nordeste de Brasil, miembros de la organización católica progresista CPT (Comisión Pastoral por la Tierra), y campesinos sin tierra se reunieron en Cascavel, Edo. Paraná para consolidar una organización a gran escala que extienda la lucha por la tierra más allá de los confines regionales, con miras a la consolidación una reforma agraria a escala nacional<sup>137</sup>. Esta reunión origina formalmente al MST, al igual que su repertorio ideológico y sus estrategias políticas.

Un punto importante de ese repertorio es la insistencia del MST en su autonomía como movimiento, resaltando su independencia tanto de partidos políticos, como de la Iglesia Católica (más no de organizaciones eclesiales<sup>138</sup>), así también como de la autoridad de líderes sindicales, apostando incluso a la transformación de los sindicatos conservadores y

---

<sup>137</sup> Stédile, Joao Pedro (2002). Landless Battalions. The Sem Terra Movement of Brazil. En: *New Left Review*, Vol.15, ed. mayo-junio., págs. 79 – 80.

<sup>138</sup> Cabe describir brevemente los principios fundacionales de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs): a) la principal lucha es contra la idolatría (no contra el ateísmo), esto es, contra los nuevos ídolos de muerte adorados por los nuevos faraones, los nuevos césares, y los nuevos herodes: Mammon, el mercado, la Seguridad Nacional, el Estado, las fuerzas militares, y la “civilización cristiana occidental”; b) la liberación humana en el ahora es la anticipación de la salvación cristiana y del reino de Dios; c) la crítica subyacente al dualismo teológico tradicional entre cuerpo y alma producto de la filosofía platónica, y la adopción de la tradición bíblica donde la historia humana y divina son distintas pero inseparables; d) una nueva lectura de la Biblia, dando importancia especial al Éxodo, visto como el paradigma de la lucha de las personas oprimidas hacia la liberación; e) una condenación del capitalismo como un sistema injusto, y como una forma de *pecado estructural*; f) el uso del marxismo como instrumento analítico para comprender las causas de la pobreza, las contradicciones del capitalismo, y las formas de lucha de clase; g) la solidaridad con los pobres en su lucha por su propia liberación; y g) el desarrollo de las comunidades de base como una alternativa institución a la forma individualista del sistema capitalista. Las CEBs han compuesto la columna vertebral de muchos movimientos sociales, sindicatos, y partidos políticos desde los 80's, tal y como es el caso del MST, la CUT, y el PT. Ver: Löwy, Michael (1996). *The War of Gods. Religion and Politics in Latin America*. Londres & NY, Verso.,pág. 35, 89. Por otra parte, las mujeres tuvieron un papel transcendental en las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base) que constituyeron luego las bases del MST, participando en la vinculación de personas con poca experiencia política antes de la dictadura en sus organizaciones, e incluso, construyendo un puente de comunicación entre las nociones de igualdad de género y derechos de las feministas educadas y de clase media con las reivindicaciones de clase de las mujeres pertenecientes a los movimientos sociales, ya en la época de la Nueva República. Ver: Drogus, Carol Ann., y Gambino, Hannah Stewart. (2005). *Activist Faith. Grassroots Women in Democratic Brazil and Chile*. University Park, PA, The Pennsylvania State University., págs. 44, 154 – 156.

colaboracionistas a mediano plazo<sup>139</sup>. El estudio retrospectivo de los movimientos agrarios y obreros de Brasil y Latinoamérica le enseñó al MST que cuando un movimiento de masas está subordinado a un partido, es debilitado inevitablemente por los efectos de los cismas y luchas faccionales en su seno<sup>140</sup>, tal y como sucedió con el PCB y con su filial, el MUT, con las Ligas Campesinas y el PCB, y con el movimiento obrero adscrito al caudillismo de Vargas y Goulart. También aprendió a ser independiente de las altas jerarquías episcopales. Al vincularse al MST en los 80's, los laicos pertenecientes a la *Ação Católica* en los 60's advirtieron desde un principio que “cuando un obispo entra en desacuerdo con la organización, la organización deja de existir”<sup>141</sup>. Como ya hemos visto, así sucedió con el apoyo de muchos laicos a la JUC en los 60's, lo que obligó a los laicos políticamente comprometidos a formar su propia organización al margen del episcopado: la organización *Ação Popular*. No obstante, hay que reconocer que en los últimos años la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil ha mostrado simpatía por los Sin Tierra.

Y por último, el MST se aleja desde el principio de toda actividad relacionada con la insurgencia armada. Según Stédile, la forma de movilización en masa adoptada por el MST “protege sus activistas y miembros, la estructura de su comité nacional, y refrena los asesinatos”, sin afirmar, por supuesto, que el MST sea del todo inmune a la represión armada. Si el MST se hubiera alzado en armas con base en la instauración de un foco rural, hace tiempo estaría extinto. Cabe anotar que la renuencia del MST con la vía armada no se debe exclusivamente al aseguramiento de su supervivencia como movimiento a largo plazo. Se debe también a la adopción de estrategias distintas para lograr el apoyo de la población rural. Basándose en Antonio Gramsci, los cuadros del MST entendieron que el poder político también incluye los aspectos “no-coercitivos” de la dominación de clase ejercidos desde la sociedad civil. En vez de subscribirse a la vieja lógica revolucionaria leninista de asaltar frontalmente el poder estatal para luego tomarlo directamente en una “guerra de maniobras”, el MST cree necesario construir nuevas relaciones de poder contra-hegemónicas desde la base de la sociedad mediante una “guerra de posiciones”<sup>142</sup>. Esta lógica induce al MST a preocuparse más por construir nuevos centros de poder dentro de la sociedad existente que por reclutar estudiantes, obreros y campesinos en la lucha armada contra las fuerzas del orden, más por desarrollar nuevos valores sociales y formas de organización social que por adherirse a un código militar guerrillero como única estrategia

---

<sup>139</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). *Land, Protest and Politics. The Landless Movement and the struggle for Agrarian Reform in Brazil*. Pennsylvania State University Press, University Park, PA, pág. 90.

<sup>140</sup> Esto no quiere decir que el MST sancione a aquellos militantes que pertenecen a partidos políticos. Stédile, Joao Pedro (2002). *Op.cit.*, pág. 80.

<sup>141</sup> *Ibid.*, pág. 81.

<sup>142</sup> Plummer, Dawn M. (2008). *Leadership Development and Formação in Brazil's Landless Workers Movement (MST)*. MA Thesis, Political Science, The City University of New York (CUNY), pág. 17.

Disponible

<http://www.mstbrazil.org/files/Leadership%20Development%20and%20Forma%C3%A7%C3%A3o%20in%20MST.pdf>

en:



válida hacia la toma del poder, y más por construir proyectos de desarrollo comunitario a nivel nacional que por remover o derribar gobiernos<sup>143</sup>.

Sin embargo, quizás la experiencia más significativa del pasado para el MST fue la experiencia de las Ligas Campesinas. En 1976, João Pedro Stédile obtiene una beca del Departamento de Agricultura de la UNAM. Allí tiene la oportunidad de estudiar bajo la tutela de la mayoría de intelectuales brasileños y chilenos exiliados por la dictadura: Rui Mauro Marini, Teotônio dos Santos, Vânia Bambirra, Pedro Vuskovic (el ministro de economía de Allende), Jacques Chonchol (el ministro de agricultura de Allende), y finalmente, bajo la tutela de nada más y nada menos que Francisco Julião, organizador de las Ligas Campesinas<sup>144</sup>. De las discusiones de Stédile con Julião sobre los éxitos y fracasos de las Ligas en el nordeste, y de las discusiones entre activistas agrarios de todo el país organizadas por la CPT desde 1978 a 1983, surge la necesidad de construir una organización nacional que gestione una reforma agraria radical mediante la ocupación de tierras, y que permita ir incluso mucho más allá de la reforma agraria, al ir consolidando, en el mejor de los casos, una sólida conciencia de clase entre sus miembros que les permita percibir los ordenamientos políticos y económicos subyacentes a su explotación<sup>145</sup>. Por esta razón es que el MST liga desde sus inicios sus programas de pedagogía con sus estrategias de reforma agraria, llevando a cabo campañas de cursos itinerantes recién se montan los campamentos en las tierras ocupadas, e instalando equipamiento habitacional, escuelas, y clínicas en las tierras ocupadas<sup>146</sup>.

La segunda influencia decisiva de la experiencia de las Ligas Campesinas llegará al MST a través de Clodomiro de Moraes a fines de la década de los 80's, luego de su regreso a Brasil al cabo de la dictadura. A través de su experiencia con las Ligas, Moraes desarrolla una técnica organizacional denominada LO (Laboratorio Organizacional) para fundar pequeñas cooperativas productivas administradas por desempleados y empleados informales, inspirando al MST en sus inicios<sup>147</sup>. Esta técnica será impartida en los campamentos del MST por de Moraes durante aquella época<sup>148</sup> bajo un cuadernillo diseñado por el propio Moraes titulado "Elementos sobre a teoria da organização no campo", en 1986. En este cuadernillo, y en conversaciones personales con Stédile, se establece que la producción agraria en los campamentos debe ser a gran escala, para así poder satisfacer las necesidades de supervivencia y financiación del movimiento también a gran escala. Sin embargo, los preceptos del LO serán criticados fuertemente por Stédile a

---

<sup>143</sup> *Ibíd.*, págs. 17 – 18.

<sup>144</sup> Stédile (2002). *Op.cit.*, págs. 78 – 79.

<sup>145</sup> *Ibíd.*, págs. 78 – 80.

<sup>146</sup> Plummer, D. (2008). *Op.cit.*, pág. 33 – 34, 37

<sup>147</sup> Thomaz, Fernanda (2009). A Organização do trabalho camponês na visão de Clodomir Santos de Moraes. XIX Encontro Nacional de Geografia Agrária, São Paulo, pág. 1. Disponible en : ([http://www.geografia.fflch.usp.br/inferior/laboratorios/agraria/Anais%20XIXENGA/artigos/Thomaz\\_F.pdf](http://www.geografia.fflch.usp.br/inferior/laboratorios/agraria/Anais%20XIXENGA/artigos/Thomaz_F.pdf))

<sup>148</sup> Venceslau, Paulo de Tarso (dec.1989). João Pedro Stédile – Os Sem Terra. Publicado en: Teoria e Debate. Disponible en: <http://www.teoriaedebate.org.br/materias/mundo-do-trabalho/joao-pedro-stedile-os-sem-terra?page=full>.

mediados de la década de los 90's, considerándolo como un modelo de organización bastante ortodoxo y rígido, a pesar de sus virtudes<sup>149150</sup>.

## Parte 2

Teniendo en cuenta la adopción ideológica, estratégica e histórica del repertorio de acción del MST que acabo de describir, haría falta construir una narrativa que dé cuenta del repertorio de acción del MST en movimiento. Durante sus casi 30 años de existencia, los Sin Tierra han establecido relaciones de fuerza con los partidos políticos en el poder a lo largo de las seis administraciones que han llegado al poder desde el 21 de abril de 1985, hasta hoy día, cambiando de estrategias, manteniendo otras, y asumiendo tanto posiciones ofensivas como posiciones defensivas. He aquí un recuento:

### El MST y la administración Sarney

Luego de la sorpresiva muerte natural del candidato electo Tancredo Neves<sup>149</sup> en la era de la Nueva República, su fórmula vicepresidencial, José Sarney, toma el poder, representando la candidatura del partido PMDB (Partido do Movimento Democrático Brasileiro) y de una amplia coalición que incluía desde oligarcas rurales hasta comunistas<sup>151</sup>. Ya en el poder, la administración Sarney (1985 - 1990) adelanta una importante reforma constitucional el 15 de mayo de 1985, legitimando institucionalmente el derecho al voto a los analfabetas (aproximadamente entre el 20 y 25% de la población en esos años); el restablecimiento de las elecciones directas de presidentes y alcaldes; la representación de diputados del Distrito Federal (Brasilia) en el Congreso; la revocatoria de las restricciones impuestas por la

---

<sup>149</sup> En el cuadernillo de organización ofrecido por Moraes a los Sin Tierra a mediados de los 80's, se establecen "desvíos ideológicos" que el campesino debe evitar a toda costa: individualismo, personalismo, espontaneísmo, anarquismo, inmovilismo, comodismo, sectarismo, liquidacionismo, aventurerismo; para llegar así a un perfil autosuficiente. Años después, Stédile sostiene que estas guías terminan siendo muy inflexibles en cuanto a su aplicación práctica, dado que el método de organización comunitaria debe ser un proceso a mediano y largo plazo, y no una camisa de fuerza teórica que niegue las experiencias históricas de organización campesina en su cotidianidad. Sin embargo, Stédile le reconoce al método de Moraes su utilidad para consolidar una fuerte consciencia de clase campesina a través de la organización de grupos de cooperación agrícola. Ver: Thomaz, Fernanda (2009). Op.cit., págs. 7-9, 13.

<sup>150</sup> Tancredo Neves fue uno de los dirigentes del movimiento civil "Diretas Já", compuesto por políticos, sindicalistas, estudiantes, periodistas, y artistas, centrados en la demanda de elecciones presidenciales a finales de la dictadura militar. También fue el primer ministro del ex - presidente Goulart.

<sup>151</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 102.

dictadura militar, permitiendo una vez más las coaliciones partidistas en épocas de elecciones y el cambio de partido del presidente electo si así lo deseaba; y finalmente, la introducción de reglas que permitieran crear nuevos partidos políticos, así mismo como la legalización del PCB, y del partido maoísta PCdoB (fundado en 1962)<sup>152</sup>.

En las elecciones para la Cámara de Diputados de 1986, los tres partidos de centro-izquierda (PT, PSB y PDT), y los dos partidos comunistas (PCB y PCdoB) logran tan solo 49 diputados (menos del 10% del total de diputados), y entre esos 49 diputados, el PCB y PCdoB tan sólo logran elegir seis<sup>172</sup>. Entre estos partidos, el más beneficiado de las justas electorales fue el PT, aumentando su representación de 8 a 16 diputados, y la captura de 8 estados (a comparación de sólo 3 en las elecciones regionales de 1982), logrando la elección de su presidente, Luiz Inácio Lula da Silva<sup>153154</sup>. Por su parte, Sarney hereda las cuotas electorales de la coalición PMDB/PDS/PFL para elegir a Tancredo Neves: 213 diputados y 34 senadores del PMDB, y 100 diputados y 17 senadores disidentes del PDS que luego terminaron de aliarse con el PFL, uno de los nuevos partidos emergentes de centro-derecha constituidos a partir de las reformas de 1985. En las elecciones de 1986, el PMDB logra elegir el 53% de los asientos en la Cámara de Diputados, y el 78% en el Senado<sup>155156</sup>, asegurando en teoría un amplio margen de gobernabilidad a la administración triunfante.

Desafortunadamente, para desmedro de la administración Sarney, las reformas constitucionales de 1985 no correspondían con una situación económica favorable. En los años 1981 – 1983, y en medio de la última administración militar encabezada por el general José Figueiredo (1979 – 1985), Brasil sufrió la recesión económica más importante del siglo XX. En 1980, el PIB sufrió una caída del 4.9%, y entre 1980 y 1994, el PIB per cápita creció a tan sólo una tasa de un 0.1% anual. Por si fuera poco, los altos precios del petróleo causaron altísimas tasas de hiperinflación, disminuyendo el ahorro nacional a sólo trizas. La tasa de crecimiento del nivel de precios ya en un nivel aterrador del 100% al principio de la década de los 80's, subió más de un 200% en 1986, promediando un 80% de 1990 a 1993, y finalmente, reduciéndose al nivel de un dígito en 1993 gracias al *Plano Real*, llevado a cabo de 1993 a 1994 en la administración Cardoso<sup>157</sup>.

A pesar del plan de estabilización económica adoptado por Sarney, el nivel de precios siguió incrementándose. A final de la década de los 80's, la administración Sarney fue presionada para cortar el gasto público, eliminar las barreras arancelarias, y privatizar las empresas públicas<sup>158</sup>. No obstante, el paquete neoliberal fue apenas aplicado "a medias" en la administración Sarney, obligada a aplicar medidas heterodoxas de control a la

---

<sup>152</sup> Bethell, L. y Nicolau, J. (2008). Op.cit., pág. 234 <sup>172</sup> Ibid., pág. 238.

<sup>153</sup> Ibid.

<sup>154</sup> Bethell (2008). Pág. 233 - 234.

<sup>155</sup> Ibid.,

<sup>156</sup> Abreu, Marcelo (2008). The Brazilian Economy, 1980 – 1994. En: Op.cit., pág. 395.

<sup>157</sup> págs. 395 - 396.

<sup>158</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 102.

inflación<sup>159</sup><sup>160</sup>: sustitución cambiaria, congelamiento de precios, adopción de tasas de interés fijas, y neutralización de los efectos deflacionarios mediante ajustes salariales al alza (16% para el salario mínimo, y 8% para los salarios más altos)<sup>180</sup>. Fue solamente con la administración de Fernando Collor de Mello en 1990 (período de sólo 2 años por denuncias de corrupción) y de Fernando Henrique Cardoso (1995 - 2003) donde se formuló el primer proyecto neoliberal coherente, aplicándose en aquellos años políticas de ajuste fiscal como eje de las estrategias de ajuste estructural<sup>161</sup>.

Mientras tanto, del 29 al 31 de enero de 1985, el MST realiza su primer congreso en Curitiba, edo. Paraná, al cual asisten 1.500 delegados de 23 estados. En este congreso, y frente a la posición colaboracionista de los sindicatos reformistas (CONTAG, entre otros), de los partidos de centro-izquierda, y del PCB y del PCdoB con el Plan Nacional de Reforma Agraria propuesto por el gobierno de turno, el MST, aun siendo una organización relativamente débil, y con una amplia coalición política elegida en su contra, decide oponerse a este Plan de Reforma Agraria desde arriba, considerando que la reforma agraria no debe depender de la "buena voluntad del gobierno civil", sino de las ocupaciones de tierra desde abajo<sup>162</sup>. El alcance final del Plan de Reforma Agraria de Sarney terminaría por darle la razón al MST. El Plan sería aprobado con una pequeña leguleyada: no podrán ser expropiadas las "tierras productivas", consideradas como tal aquellas extensiones de tierra con pocas cabezas de ganado, o una que otra máquina ubicada en los confines de sus tierras, anulando la expropiación de terrenos poco explotados<sup>163</sup>. La meta de la administración Sarney era expropiar 41.8 millones de hectáreas de 1985 a 1989, beneficiando en teoría a un total de 1'361.600 familias<sup>164</sup>. En realidad, y al cabo de cuatro años, la administración Sarney sólo logró expropiar un 10% del área territorial presupuestada, 4.9 millones de hectáreas, beneficiando únicamente a 45.778 familias, un incipiente 3% de la población objetivo<sup>165</sup>.

---

<sup>159</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 102; Sader, Emir (2005). Una democracia sin alma social, pág. 162. En: Sader, Emir (2005) (ed.). El Ajuste Estructural en América Latina. Costos Sociales y Alternativas. Buenos Aires, CLACSO.

<sup>160</sup> Bethell, L. (2008). Págs. 406 – 408.

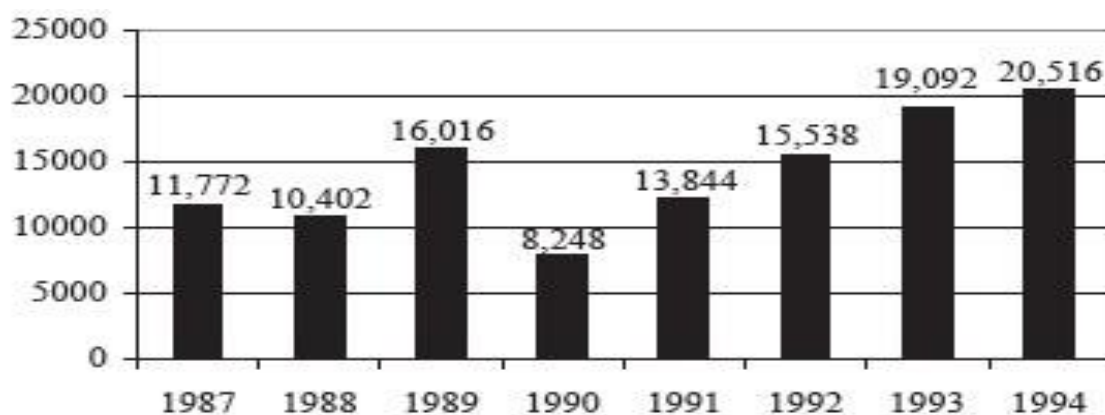
<sup>161</sup> Sader, E. (2005). Op.cit., pág. 162.

<sup>162</sup> Generalmente, las ocupaciones ocurrieron durante la noche para evitar a las autoridades, involucrando de 20 a cientos de familias, dependiendo del terreno. La participación familiar en las ocupaciones hizo la represión más difícil, demostrando a la opinión pública que los hombres y mujeres acampando en los terrenos eran "personas de familia", y no vagos o criminales. Ver: Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 78.

<sup>163</sup> Pereira, Anthony W. (1997). Op.cit., pág. 142

<sup>164</sup> Human Rights Watch (1991). Rural Violence in Brazil. An Americas Watch Report, pág. 18. Disponible en: (<http://www.hrw.org/reports/pdfs/b/brazil/brazil.912/braz912full.pdf>)

<sup>165</sup> pág. 18.



166

Tabla 1: Número de familias ocupantes en Brasil. Fuente: CPT 1990-1995. Tomado de Ondetti (2008, pág. 109).

En contraste del paso tortuga de las políticas agrarias y de los procesos burocráticos de expropiación institucional, las primeras acciones de ocupación, y la organización logística del MST pareciera estar impulsada por combustible de avión. Poco después del primer congreso, en mayo de 1985 se produce la mayor toma de tierra en una sola región: en sólo una semana, el MST ocupa 18 haciendas en el oeste del estado de Santa Catarina, movilizand o a 5 mil familias de 40 municipios<sup>166</sup>. La combinación de ocupaciones de tierra en masa, el regreso de miles de desempleados del sector industrial al campo (y por ende, a las regiones rurales donde el MST hace presencia) por el agotamiento de las políticas de industrialización de la administración Kubitschek, y el gran fermento social que siguió el cese de la dictadura hizo que las luchas agrarias durante la administración Sarney fueran relativamente exitosas<sup>167</sup>.

#### *Santa Elmira: Primera Masacre sufrida por el MST.*

Sin embargo, y como ya podría sospecharse, las estadísticas favorables son incapaces de ocultar por completo sus costos sociales, mucho más para el caso de los movimientos sociales. Según datos de la CPT citados por Human Rights Watch, del 1 de enero de 1964 al 31 de diciembre de 1989, se registraron un total de 1566 asesinatos de campesinos, indígenas, abogados, personal religioso, y otros profesionales involucrados en la lucha por la tierra, sobre los cuales pesaron tan sólo 17 procesos judiciales, y únicamente 8 condenas<sup>168</sup>. De estos asesinatos, 346 de los 488 asesinatos a líderes campesinos ocurridos de 1985 a 1989 sucedieron en la frontera legal de la Amazonía Brasileña<sup>169</sup>. Gran parte de la responsabilidad de estos asesinatos recae sobre las Fuerzas Armadas Brasileñas durante la dictadura, y una fracción menor sobre la organización paramilitar Unión Democrática Ruralista (UDR) a partir de la apertura.

<sup>166</sup> Harnecker, Marta (2002). Op.cit., pág. 29.

<sup>167</sup> Stédile, Joao Pedro (2002). Op.cit., pág. 79, 94.

<sup>168</sup> Human Rights Watch (1991). Op.cit., pág 20.

<sup>169</sup> pág 14.



Pues bien, ¿qué es la UDR? Es una organización derechista creada en 1985 por latifundistas y estancieros de la región Norte y Centro-Occidental para oponerse a los planes de reforma agraria desde arriba o desde abajo. Esta organización creció considerablemente en la administración Collor de Mello, aumentando su responsabilidad en los asesinatos de militantes de 1990 a 1992<sup>170</sup>. Sin embargo, su consolidación como amenaza al MST viene de años atrás. El presidente de la UDR en el estado de Goiás admitió la adquisición de 70.000 armas en una entrevista realizada en 1987<sup>171</sup>, lo que indica una fuerza bélica nada despreciable. A pesar de su pie de fuerza, la información empírica indica que sus acciones contrainsurgentes no se inscriben en la lógica de la expansión territorial, sino en la lógica de la autodefensa terrateniente, al atacar selectivamente las ocupaciones de facto.

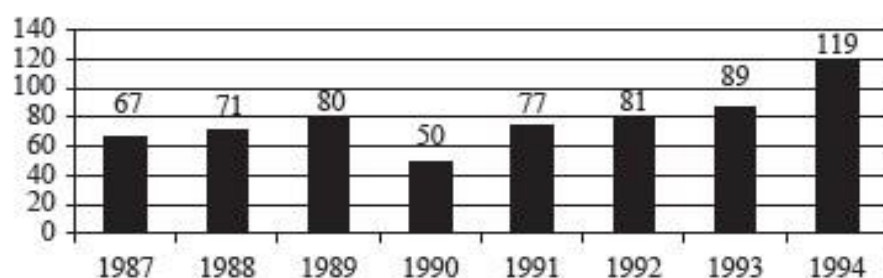


Tabla 2 : Ocupaciones de tierra en Brasil. Fuente: CPT. Tomado de Ondetti (2008, pág. 109).

Tal fue el caso del desalojo violento de un grupo de los Sin Tierra de la hacienda Santa Elmira perpetrado por miembros de UDR y de la Policía Federal en 1989 en Rio Grande do Sul. En febrero de 1989, y luego que hacendados locales fumigaran desde el aire un campamento de 2.000 personas localizado en Salto de Jacuí (causando la hospitalización de 15 niños y la muerte de 4), 1.200 familias adscritas al MST se dirigen a ocupar la hacienda Santa Elmira en Marzo del mismo año, también localizada en aquel municipio<sup>172</sup>. El 11 de marzo de 1989, y luego de una orden de desalojo en tiempo récord (tan sólo 12 horas), 1.200 hombres de la policía militar, y unos cuantos cientos de hombres armados pertenecientes a la UDR (también uniformados) rodearon el campamento entre 4 y 5 p.m, repitiéndose una vez más la fumigación aérea al campamento, pero esta vez la policía puso de su parte al emplear gases lacrimógenos, y bombas de aturdimiento en contra de los campistas<sup>173</sup>. Cuando el gas se dispersó, la policía y los demás miembros de la UDR avanzaron sobre el campamento, disparando a voluntad. 400 campistas fueron heridos de bala, y 19 de estos heridos (entre quienes se encontraban 3 niños) fueron hospitalizados; 22 fueron capturados, y 140 hombres fueron abandonados en la carretera a 40 kms de distancia del campamento a la 1:00 am<sup>174</sup>. Aquel día, las fuerzas conjuntas de la policía y la

<sup>170</sup> Stédile, Joao Pedro (2002). Op.cit., pág. 94.

<sup>171</sup> Human Rights Watch (1991)., Op.cit., pág. 17.

<sup>172</sup> Human Rights Watch (1991)., Op.cit., pág. 89.

<sup>173</sup> Ibid., pág. 89 - 90.

<sup>174</sup> Ibid., Op.cit., pág. 90.

UDR cobraron la vida de 19 campistas. Aquellos arrestados fueron dejados en libertad el 22 de marzo como resultado de una acción de *habeas corpus*<sup>175</sup>.

Como medida de presión para la reubicación de las familias de Santa Elmira y como protesta por las acciones desmedidas de represión policial en Santa Elmira, 4 militantes del MST entraron en huelga de hambre en la capital de Rio Grande do Sul, la ciudad de Porto Alegre, justo al frente de la Asamblea Municipal, y 120 familias ocuparon las oficinas estatales de la Secretaria de Agricultura de Rio Grande do Sul, logrando luego de 76 días de acciones conjuntas una promesa del gobierno estatal de reubicación<sup>176</sup>. Mientras la orden de reubicación era expedida, el MST no disminuyó su acción directa. Luego de ser expulsados de la hacienda Santa Elmira, 202 familias ocuparon la improductiva hacienda Capela el 31 de mayo de 1990, siendo neutralizados por una orden judicial expedida por el dueño, prometiéndoles una vez más, por parte del Estado, una reubicación en menos de 30 días<sup>177</sup>.

Año	Total de Ocupaciones	Ocupaciones del MST	% del Total
1989	80	49	61.2
1990	50	43	86
1991	77	51	66.2
1992	81	49	60.5
1993	89	54	60.7
1994	119	52	43.7

Tabla 3: Ocupaciones del MST como porcentaje del total. Tomado de Ondetti (2008, pág. 112).

Ahora bien, aunque el aumento de las ocupaciones fue notorio en la administración Sarney, los conflictos al interior del MST no desaparecieron. Por aquellos años surgió una corriente minoritaria en el movimiento que, al obtener su terruño, quiso desligarse del MST<sup>178</sup>. Para contrarrestar la desvinculación del MST, la organización llevó a cabo discusiones públicas, cuyos puntos de debate habían sido abordados años atrás, en reuniones adelantadas por la CPT en 1979 y 1983, y durante la reunión fundacional del MST, en 1984.

En aquellos años, y con base en la discusión entre activistas agrarios del norte y nordeste del país, se llegó a la siguiente conclusión: para alcanzar las metas propuestas de una reforma agraria radical, de nada serviría movilizar a un pequeño grupo de familias para ocupar

<sup>175</sup> Human Rights Watch (1991)., Op.cit., pág. 91.

<sup>176</sup> La huelga de hambre duró 16 días, y la ocupación de la Secretaría de Agricultura duró 60. Ver: Human Rights Watch (1991)., Op.cit., pág. 91.

<sup>177</sup> Ibid., pág. 91.

<sup>178</sup> Harnecker, Marta (2002). Op.cit., pág. 30.

tierras inutilizadas como fin último del MST. A raíz del rastreo histórico de las luchas agrarias en Brasil, el MST ya sabía que si los campesinos ejercen acciones de ocupación sin organizarse, nunca podrían constituirse como movimiento, ni tampoco cultivar una amplia conciencia de clase que les permitiera apreciar los problemas sociales subyacentes a sus intereses, ya que la tierra en sí misma no libera al campesino de su explotación<sup>179</sup>. Sin máquinas, sin semillas, sin créditos, sin conocimientos técnicos, sin canales de comercialización para sus productos, la tierra deja de convertirse en un espacio de liberación, y acaba por ser vendida a precios bajísimos o simplemente abandonada<sup>180</sup>.

La puesta en escena de una visión política que vaya más allá de las ocupaciones como práctica de presión y negociación puede percibirse en el desenvolvimiento de las acciones del MST a lo largo de su existencia. El MST no sólo ocupa tierras, sino que también organiza campamentos provisorios y asentamientos permanentes en las tierras recuperadas, actividades de producción y comercialización agrícola, cooperativas de crédito, escuelas primarias y de formación política, entre otros proyectos.

### **El MST y Collor de Mello: Ocupar y resistir, pero sobre todo, resistir**

El año de 1990 fue sin duda alguna uno de los años más difíciles para el MST. La administración de Fernando Collor de Mello (1990 – 1992) resultó bastante hostil para sus proyectos. Aliada con los dos partidos políticos conservadores más importantes (el PFL y PDS), la administración Collor se encargó de adelantar la aplicación del paquete neoliberal en suelo auriverde, deteriorando las condiciones laborales tanto en la ciudad como en el campo. En julio de 1990, y con apenas 90 días en el poder, Collor de Mello enfatiza públicamente el compromiso de su administración con las medidas de ajuste estructural durante su visita al entonces presidente de Estados Unidos, George Bush Sr. En su estadía en suelo estadounidense, Collor de Mello se comprometió a cambiar el modelo intervencionista del Estado brasileiro, reducir las restricciones arancelarias a la importación de tecnología computacional norteamericana, abrir la economía brasileira a la inversión extranjera, y renunciar a los proyectos de energía nuclear escritos en el papel décadas atrás<sup>181</sup>.

Complementando estas medidas, la privatización neoliberal se hizo realidad en la década de los 90's, afectando principalmente al sector agrario acerero y petroquímico. A nivel doméstico, la administración Collor recortó la planta laboral en los cargos públicos, congelar momentáneamente los precios y salarios, reducir el déficit fiscal de un 8% al 5% del PIB, y congelar el 80% de los activos financieros por 18 meses en depósitos del Banco Central para combatir la inflación, prometiendo a sus dueños una tasa de retorno del 6% anual<sup>182</sup><sup>183</sup>. La venta de empresas públicas significó para el Estado Brasileiro un monto de

---

<sup>179</sup> Stédile, Joao Pedro (2002). Op.cit., pág. 80.

<sup>180</sup> Harnecker, Marta (2002). Op.cit., pág. 30.

<sup>181</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 150.

<sup>182</sup> Abreu, Marcelo (2008). The Brazilian Economy 1980 – 1994. En: Op.cit., págs. 417 – 420.

US\$8.6 billones<sup>203</sup>, entre ellas la mayor empresa de semillas a Monsanto, Agrocere, en 1997<sup>204</sup>. En respuesta a la cortesía de Collor de Mello, Brasil es eliminado de la lista comercial de países sancionados en 1990, y a la fecha, nueve productos brasileiros fueron incluidos en el Sistema General de Preferencias (GSP por sus siglas en inglés) para su libre entrada hacia los Estados Unidos<sup>205</sup>. A pesar de las reformas internas y de las exenciones arancelarias, el año de 1990 no fue un buen año para el crecimiento económico: el PIB cayó casi un 5%, la producción agrícola cayó un 3.7%, la formación de capital fijo cayó de un 26% en 1989 a un 20.7% del PIB en 1990, las exportaciones cayeron un 10% en comparación con el registro del año anterior, y las importaciones aumentaron más de un 12%<sup>184185</sup>.

*Se agudiza la represión, la posición defensiva es nuestra opción.*

Frente a semejante panorama económico, se podría pensar que durante la administración Collor la movilización del MST se incrementaría exponencialmente, tal y como sucedió en la administración Sarney. Sin embargo, no fue así. Durante su administración, las ocupaciones exitosas se redujeron considerablemente a causa del aumento de la represión estatal y para-estatal<sup>207</sup>, y de la aplicación de las reformas de ajuste estructural.

Como parte de su paquete neoliberal, y para frenar los planes de reforma agraria, la administración Collor de Mello dismanteló los créditos agrarios, los subsidios a la producción, y las protecciones arancelarias al agro que venían implementándose en gobiernos anteriores, obligando a los campesinos a racionalizar la producción de bienes agrícolas<sup>186</sup>. Además de estas medidas económicas, la administración Collor no tuvo reparo en mandar a la Policía Federal a reprimir los asentamientos, y a buscar directamente a las personas del Comité Nacional del MST, y de otras organizaciones rurales para amedrentarles, e incluso en algunos casos (con la ayuda de la UDR), para asesinarles selectivamente<sup>187188</sup>, tal y como sucedió con el intento de asesinato de Gomercindo Rodrigues, Antonio Luis Macedo y Pedro Ramos de Souza, aliados del famoso sindicalista asesinado Chico Mendes y militantes *seringueiros* en el Estado de Acre en 1991, y con el magnicidio en febrero de 1991 del fundador del PCB en el estado de Pará, Expedito Ribeiro de Souza, quien fue antes de su muerte el presidente del *Sindicato dos Trabalhadores Rurais* (STR)<sup>210</sup>. En varios casos, durante la administración Collor, la Policía Federal actuaba conjuntamente con mercenarios privados mejor conocidos como *pistoleiros* para atentar en contra de los ocupantes, y en otros, se remitía a actuar con

---

<sup>183</sup> Otra empresa importante privatizada en la década de los 90's fue la Companhia Siderúrgica Nacional, un complejo acerero estatal fundado por Getulio Vargas en 1940. Ver: Abreu, Marcelo (2008), Op.cit., pág. 424. <sup>204</sup> Robin, Marie – Monique (2010). The World according to Monsanto. Pollution, Corruption and the Control of Our Food Supply. NY, The New Press, pág. 278. <sup>205</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 150.

<sup>184</sup> Abreu, Marcelo (2008). Op.cit., pág. 420.

<sup>185</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 115.

<sup>186</sup> Harnecker, Marta (2002). Op.cit., pág. 35; Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 104.

<sup>187</sup> Stédile (2002)., Op.cit., págs. 94, 97.

<sup>188</sup> Human Rights Watch World Report (1992) Brazil. (Disponible en: <http://www.hrw.org/reports/1992/WR92/AMW-02.htm>).

negligencia en las investigaciones que confirmaran la responsabilidad penal de los *pistoleiros* en estos hechos, como sucedió en el asesinato de Ribeiro de Souza justo antes de pedir protección policial<sup>189</sup>.

Por último, y por si fuera poco, durante la administración Collor hubo serias acusaciones de trabajo forzado hacia algunos terratenientes, quienes aprovechándose de la alta tasa de desempleo laboral, contrataban a trabajadores rurales prometiéndoles altos salarios, para luego obligarlos a trabajar en reclusión bajo amenazas de muerte. La CPT identificó 1.599 casos de trabajo forzado en 1990, ubicados en su mayoría en las 18 haciendas localizadas en la zona sur del estado de Pará, y la zona norte del estado de Mato Grosso<sup>190</sup>. En un famoso caso ocurrido el 2 de Julio, y luego de varias quejas, la Policía Militar liberó a 16 trabajadores rurales de la hacienda de Santo Antônio de Indaiá, para luego archivar el caso contra los *pistoleiros* y hacendados responsables del delito por una supuesta falta de fondos<sup>191</sup>. El problema persistió tiempo después, triplicándose al cabo de un año, y multiplicándose por seis al siguiente. En 1991, el número de víctimas de trabajos forzados ascendió a un total de 4.883, y en 1992 a 10.736 según un nuevo reporte de la CPT<sup>192</sup><sup>193</sup>. Cabe recalcar que la represión llevada a cabo en la administración Collor también afectó las ciudades. Escuadrones armados de *justiceiros* (compuestos frecuentemente de policías retirados y en servicio) fueron responsables de campañas masivas de limpieza social, asesinando a 1.230 personas en los asentamientos marginales de la Baixada Fluminense, Rio de Janeiro; y a 1.145 personas en la ciudad de Sao Paulo entre 1990 y los primeros ocho meses de 1991, además del asesinato de 411 niños durante los primeros seis meses de 1991, y 4.611 de 1988 a 1990<sup>215</sup> en las ciudades de Sao Paulo, Rio de Janeiro y Recife<sup>194</sup>. Los graves abusos cometidos por la UDR y la Fuerza Pública durante la administración Collor pusieron seriamente en duda la supervivencia de los movimientos sociales y del brazo sindical organizado, independientemente de su inclinación política y de sus tácticas de lucha. En general, fueron años críticos para las fuerzas de izquierda.

Bajo estas condiciones, el MST se vio obligado a asumir una posición defensiva. Para contrarrestar el aumento de la represión oficial y no oficial durante la administración Collor, el MST cambia su estrategia de propaganda. En este contexto, los Sin Tierra reducen el énfasis en la resistencia a las autoridades para así poder apelar directamente al público urbano, argumentando que si su lucha sigue ejerciéndose únicamente en el campo, terminarán siendo sofocados por la negligencia estatal, los *pistoleiros*, y los terratenientes<sup>195</sup>. Para lograr legitimidad en las ciudades, el MST llevó a cabo campañas urbanas intentando convencer a sus habitantes de las enormes ventajas de la redistribución de la tierra, entre las que se encuentran la disminución de las olas migratorias campo-

---

<sup>189</sup> Ibid.,

<sup>190</sup> Ibid.,

<sup>191</sup> Ibid.,

<sup>192</sup> Human Rights Watch World Report (1993). Brazil. Disponible en: (<http://www.hrw.org/reports/1993/WR93/Amw-01.htm>)

<sup>193</sup> Ibid.,

<sup>194</sup> Human Rights Watch World Report (1992). Op. Cit.

<sup>195</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 115.



ciudad, y de los precios en los bienes agrícolas, acuñando a fines de 1994 el lema “Reforma Agraria, una lucha de todos”<sup>196</sup>. Sin embargo, todo indica que a partir de la finalización de las administraciones de Collor de Mello e Itamar Franco (1992 – 1994), la campaña del MST en las ciudades se reduce notablemente. En las únicas ciudades donde el MST tiene trabajo urbano directo es en las periferias de las ciudades del Sureste: Sao Paulo, Rio de Janeiro y Minas Gerais, adecuando asentamientos “*rurbanos*” (asentamientos rurales y urbanos al mismo tiempo) cerca a la ciudades en pequeños lotes de 2 o 3 acres, llevando a cabo pequeños cultivos de frutas, cría de gallinas, y campañas educativas de administración agraria para los jóvenes<sup>197</sup>.

Por otra parte, para contrarrestar los efectos de las reformas estructurales en el campo, el MST se encarga de adelantar Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPAs) meses después del Segundo Congreso Nacional en Brasilia, en 1990. En estos años, y gracias a la reducción del apoyo económico al agro en la administración Collor, el MST se percató de la necesidad de desarrollar sistemas de crédito permanente para los asentamientos. Sin embargo, por restricciones jurídicas nunca se llevó a cabo un programa serio de esta índole, lo que condujo a la creación de Centrales Cooperativas Agrícolas (CCA), entidades encargadas de la organización productiva de las CPAs a escala local, regional, y nacional, y de la compra de maquinarias y equipos para CPAs sin recursos suficientes<sup>198</sup>. Para mayo de 1992, las CCA's se organizan para crear cuatro cooperativas estatales en Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná y Espírito Santo, tomando el nombre de Confederación de Cooperativas Agrícolas de Reforma Agraria de Brasil (Concrab), y nueve en los primeros años de la década del 2000 (localizadas en Sao Paulo,

Bahia, Pernambuco, Ceará y Maranhao)<sup>199</sup>. Parte de la financiación tanto de las CPA's y CCA's como de las Concrab descansa a través de las recaudaciones que el MST realiza en los asentamientos (contribución del 1% la producción agrícola anual por familia, y 4% anual por asentamiento); en campañas de apoyo en las ciudades, en acceso (aunque en menor medida) a líneas institucionales de crédito, y en recaudos provenientes de cooperantes internacionales<sup>200</sup>. Evitando el centralismo financiero, el MST tiene una línea de distribución descentralizada de recursos, facilitando un rango de acción autónoma de sus dependencias a nivel local y regional. En la redistribución de recursos recaudados, el 70% se dedica a las actividades de cada Estado, y el 30% a las nacionales<sup>201</sup>.

Por fortuna, la represión a sus bases y la agudización de las privaciones económicas del MST duró la mitad de la legislatura del período 1990-1995. En marzo de 1992, y al cabo de 2 años en el poder, el fracaso de las políticas anti-inflacionarias, el avance de la recesión económica, y las acusaciones de corrupción administrativa causó que el 48% de los

---

<sup>196</sup> Ibid., pág. 115 – 116..

<sup>197</sup> Stédile (2002)., Op.cit., págs. 92 – 93.

<sup>198</sup> Harnecker, Marta (2002). Op.cit., pág. 35 – 36.

<sup>199</sup> Ibid., pág. 36.

<sup>200</sup> Ibid., pág. 149 – 150.

<sup>201</sup> Ibid., pág. 150.

brasileros evaluaran la administración Collor como mala o muy mala<sup>202</sup>. El 10 de mayo de 1992, en una entrevista conducida por la influyente revista *Veja*, Pedro Collor (hermano del presidente) denunció un vasto esquema de corrupción puesto en marcha por Paulo César Farías, el ex – tesorero de la campaña presidencial de su hermano antes de ser elegido, involucrando a Collor de Mello en acciones de extorsión, prebendas políticas, soborno, fraude electoral, y evasión de impuestos, llevando días después a una Comisión de Investigación en el Congreso Brasileiro<sup>203</sup>. Los resultados de la Comisión, la desbandada de antiguos aliados políticos de la administración, y la movilización popular dirigida en las ciudades más importantes de Brasil pidiendo su renuncia forzaron su salida del cargo. El 29 de septiembre, la Cámara de Diputados aprobó su destitución con 441 votos contra 38, llevando al vice-presidente Itamar Franco al poder por el resto de la legislatura<sup>204</sup>.

Esta situación favoreció al MST, consolidando una vez más una situación política parecida al inicio de la Nueva República durante los años de Sarney. Debido al reacomodamiento de fuerzas dentro de las altas instancias del poder, y de la turbulencia en la política nacional, la represión al MST se redujo notablemente. Aunque de 1992 a 1994 el MST no instauró muchos campamentos, estos años de transición le permitió al movimiento restaurar sus energías<sup>205</sup>. Durante estos años se consideró al MST como un auténtico interlocutor político, al permitirle la oportunidad de negociar directamente con el Ministerio del Trabajo, y de fundar en enero de 1995 el Instituto Técnico de Capacitación de Investigación de la Reforma Agraria (Iterra), encargado de capacitar a sus cooperativas en técnicas de administración agraria, y la Escuela Josué de Castro, encargada de formar profesores para funcionamiento de las escuelas del MST<sup>206</sup>.

## **El MST y Cardoso: Entre la zanahoria y el garrote, una vez más**

Las medidas de ajuste estructural iniciadas por la administración Collor se profundizaron notoriamente en las dos administraciones de Fernando Henrique Cardoso (1995 – 2002), un socialdemócrata más cercano a Margareth Thatcher que a Gerhard Schröder, a Milton Friedmann que a Anthony Giddens, y más al neoliberalismo que a la “Tercera Vía”. A principios de su gobierno, la administración Cardoso se encargó en la aplicación de su plan estrella, el *Plan Real*, de cortar el gasto público, privatizar las empresas estatales, reducir las barreras arancelarias, y atraer capitales mediante elevadísimas tasas de interés como apalancamiento financiero de la recién decretada paridad cambiaria del Real con el Dólar<sup>207208</sup>. Elegido por una coalición compuesta por el PMDB, el PFL, el PPB y el PSDB, y

---

<sup>202</sup> Bethell, L. y Nicolau, J. (2008). En: Op.cit., pág. 252.

<sup>203</sup> Ibid., pág. 253.

<sup>204</sup> Ibid., Pág. 253.

<sup>205</sup> Stédile (2002). *Landless Battalions*. Pág. 95.

<sup>206</sup> Harnecker (2002), Op.cit., págs. 36 – 37.

<sup>207</sup> Sader, Emir (2005). *Brasil: Una Historia de Pactos entre Élités*. En: Boron, Atilio A., Gambina, Julio., y Minsburg, Naum., (eds) (2005). *Tiempos Violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, págs. 124 – 125.

<sup>208</sup> Bethell, L. y Nicolau, J. (2008). En: Op.cit., pág. 266.

con el 74% y el 83% de la cuota electoral en la Cámara de Diputados (381 diputados y 67 senadores respectivamente) Fernando Henrique Cardoso se convierte en el representante visible de la derecha parlamentaria.

Las facilidades institucionales otorgadas por la administración Cardoso al capital extranjero colocaron a Brasil tempranamente a la cabeza de los países receptores en América Latina de Inversión Extranjera Directa (IED) en 1997, con un total de US\$ 126.281 millones, y en el segundo puesto en número de filiales asociadas a corporaciones transnacionales en 1998 (un total de 6.320)<sup>209</sup>. Durante el período de su primera administración, la telefónica estatal Telebras es privatizada, y el monopolio de Petrobras a la exploración de gas natural y petróleo en suelo brasileiro, revocado<sup>210</sup>.

A pesar de las medidas de ajuste estructural iniciadas por su antecesor, el balance económico de Brasil es más bien mediocre, promediando una tasa de crecimiento del PIB del 0.5% anual entre 1990 y 1997, una deuda externa de casi US\$200.000 millones, y una deuda interna a corto plazo de monto similar en el mismo período<sup>233</sup>. Esta situación le obliga a la administración Cardoso a acudir al FMI. El presidente Clinton tuvo mucho que ver en la profundización de estas medidas, al gestionar junto con el organismo multilateral un préstamo de rescate financiero por US\$ 41.5 billones en Noviembre de 1998, siempre y cuando Brasil se comprometiera a eliminar las barreras arancelarias a la importación de productos informáticos<sup>234</sup>, a la reducción de su déficit presupuestario, y a la privatización de Petrobras<sup>211</sup>, venta que no se finaliza sino hasta el 2010 durante la administración Lula, transfiriendo el 40% de sus acciones a inversionistas extranjeros. A corto plazo, y poco antes de la crisis mexicana, el *Plan Real* tuvo éxito inmediato en el combate a la inflación (deflactándose de 1000% en 1994 al 7.5% en 1998)<sup>212</sup>, permitiéndole a Cardoso su reelección, gracias al aumento de la capacidad adquisitiva de los más pobres, claro está, sin llegar a afectar los beneficios de la élite. Por si fuera poco, en su segunda administración se inaugura la mayor planta de Monsanto fuera de Estados Unidos: la planta Camaçari instalada en Sao José dos Campos en diciembre de 2001, con una inversión equivalente a US\$ 500 millones<sup>213</sup>.

Sin embargo, aunque los más pobres aumentaron su nivel de consumo en su primer período, la administración Cardoso perjudicó notablemente a la clase media con sus programas de privatización, reduciendo el nivel de empleo<sup>214</sup>, como también a los pequeños productores agrícolas, obligándoles a tomar medidas de hecho. A inicios de 1995, obstruyendo las calles de Brasilia con sus camiones, los pequeños productores, presionaron al Gobierno para renegociar el alto monto de sus obligaciones financieras con

---

<sup>209</sup> Minsburg, Naúm (2005). Globalización, Neoliberalismo y Desigualdad. Transnacionalización, crisis y papel del FMI y del BM. En: Boron, Atilio A., Gambina, Julio., y Minsburg, Naúm., (eds). Op.cit. págs. 20, 21.

<sup>210</sup> Bethell, L. y Nicolau, J. (2008). En: Op.cit., págs. 260 - 261 <sup>233</sup>Minsburg, Naúm (2005). Op.cit., pág. 33.

<sup>211</sup> Minsburg, Naúm (2005)., Op.Cit., pág 32.

<sup>212</sup> Bethell, L. y Nicolau, J. (2008). En: Op.cit., Pág. 263.

<sup>213</sup> Robin, Marie – Monique (2010). Op.cit., pág. 278.

<sup>214</sup> Sader, Emir (2005). Op.cit., pág. 125

el *Banco do Brasil*<sup>215216</sup>, afectadas por el alza de las tasas de interés. Para no perder su cuota electoral, la *bancada ruralista* apoyó la protesta, recordándole a Cardoso que no podrá pasar ninguna de sus reformas sin su apoyo, obligando al presidente a reestructurar su deuda.

*El Dorado dos Carajás y Corumbiara: Masacres y visibilización internacional*



Mientras tanto, la represión y cooptación al MST se torna en términos generales un poco más sutil que en la administración Collor, a excepción de dos famosas masacres efectuadas a sus bases por la Policía Federal el 9 de agosto de 1995 en Corumbiara<sup>217</sup>, Rondonia, y en Eldorado dos Carajás, el 17 de abril de 1996. Por un lado, la administración Cardoso aceleró el proceso de concentración de la propiedad al cederle al capital extranjero enormes extensiones de tierra para adelantar proyectos agroindustriales, e instauró Centros de Inteligencia administrados por la Policía Federal para hostigar a sus líderes mediante vigilancia continua e intervención de sus líneas telefónicas<sup>218</sup>. Por otro, se encargó de efectuar el proceso más ambicioso de Reforma Agraria llevada a cabo en Brasil a lo largo de su historia<sup>219</sup>, el cual, sin sorpresa alguna, no constituyó una alteración significativa en la distribución de la tenencia de la tierra<sup>220</sup>.

Después de la masacre de Carajás, donde la Policía Federal disparó contra cerca de 1.500 campesinos que estaban bloqueando la carretera que conduce al norte de la Amazonía Brasileira en el estado de Pará (asesinando a 19 e hiriendo a 40)<sup>221</sup>, y de la campaña de indignación popular por la brutalidad policial cometida hacia los Sin Tierra, el gobierno se

<sup>215</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Pág. 145

<sup>216</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Pág. 145

<sup>217</sup> El 9 de Agosto de 1995, y antes del amanecer, la Policía Federal disparó a a varios campistas, resultando muertos nueve ocupantes (incluyendo una niña de 9 años), y dos policías. La ocupación fue organizada por activistas que se habían desvinculado del MST un tiempo atrás. Ver: Ondetti (2008). Op.cit., pág. 150.

<sup>218</sup> Stédile (2002)., Op.cit., pág. 95 - 97.

<sup>219</sup> Bethell, L. y Nicolau, J. (2008). En: Op.cit., pág. 267.

<sup>220</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 140.

<sup>221</sup> Kay, Cristóbal., y Salazar, Graciela (2001). Estructura agraria, conflicto y violencia en la sociedad rural de América Latina. En: Revista Mexicana de Sociología (UNAM). Num 4, Vol. 63, Oct- Dic, pág. 176.



vio en la necesidad de reducir la represión, y a acelerar su programa de Reforma Agraria, para así reducir el impacto político de ambas masacres<sup>222</sup>.

Sin embargo, a pesar que la administración Cardoso logra asentar al nada despreciable número de 287.994 familias de 1995 a 1998 superando con creces el número de familias registradas en las anteriores administraciones, el MST y otras organizaciones se quejaron de la localización de la mayoría de estos asentamientos, establecidos en su mayoría a lo largo de la cuenca amazónica, donde la tierra es barata, y la agricultura es atrasada<sup>223</sup>. En vez de tildar a los campesinos que acudieron a la entrega de tierras como “traidores de clase”, el MST organizó campañas de inscripción masiva (de mil a 1.500 personas por municipio), tomando a las oficinas de correo por sorpresa, agotando la cantidad de formularios de petición disponibles, y haciendo visible la ineficiencia del gobierno: los plazos se cumplen, y la tierra difícilmente llega a quienes la necesitan<sup>248</sup>.

Esta acción fue un enorme golpe de opinión para sus bases, logrando un importante respaldo para su siguiente ciclo de ocupación de tierras, quizás el más importante en términos propagandísticos para el movimiento. De aquí en adelante, y gracias a sus campañas<sup>224</sup> de visibilización de la problemática agraria en Brasil, el MST se convertirá en un movimiento notoriamente visible a nivel nacional e internacional.



En el marco del programa de Reforma Agraria adelantado por Cardoso, buscando mejores posibilidades de asentamiento, y aprovechando la disminución en el hostigamiento policial,

<sup>222</sup> Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 144.

<sup>223</sup> En algunos casos, algunos activistas se quejaron que muchas familias fueron ubicadas en asentamientos ya existentes, y no en tierra improductiva expropiada. Ver: Ondetti, Gabriel A. (2008). Op.cit., pág. 148 - 149. <sup>248</sup> Harnecker, Marta (2002). Op.cit., pág. 42.

<sup>224</sup> Stédile (2002)., Op.cit., pág. 95 <sup>250</sup> Ibid., pág. 83-84.



el MST aumentó considerablemente las ocupaciones de 1996 a 1998<sup>249</sup>. En 1996 se presentó la mayor toma del MST hasta la fecha: la ocupación de la hacienda Giacometti, en el estado de Paraná, un predio inutilizado de 80.000 hectáreas, cubriendo tres municipalidades<sup>250</sup>, involucrando a 12.000 personas, y a un total de 3.000 familias<sup>225</sup>. Esta ocupación quedó inmortalizada en las fotografías del artista Sebastiao Salgado, quien luego de retratar la ocupación, realiza una exposición internacional de la experiencia, logrando fondos importantes para el movimiento. En comparación a 1995, las ocupaciones en 1996 crecieron en un 1.726%, y el número de familias ocupantes un 107%, con un total de 2.192 ocupaciones de tierra involucrando a 305.936 familias de 1995 a 1999<sup>226</sup>. La región que experimentó el mayor porcentaje de ocupaciones fue la región Norte, particularmente en el Estado de Pará, y la región Sur el mayor número de familias<sup>227</sup>.

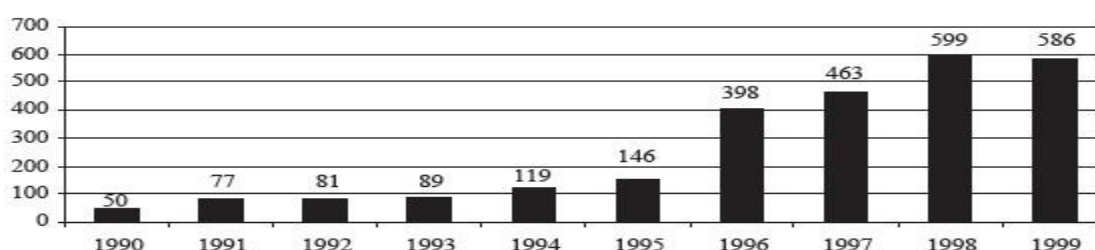


Figura 3: Ocupaciones de Tierra en Brasil. Fuente(citado por Ondetti, 2008, pág. 157)

### Represión mediática y distorsión de la imagen del MST

Aparte de las mencionadas masacres, el MST sufrió otro tipo de represión: la represión de opinión. A la par del incremento de las ocupaciones de tierra y de oficinas gubernamentales, la oposición de la prensa fue en aumento. En mayo de 1998, activistas del MST en Pernambuco saquearon supermercados y camiones llenos de comida para llamar la atención de los problemas sociales ignorados por el Estado, causados por las constantes sequías en la región Nordeste, y a fines del mismo año, algunos activistas del MST ocupan las casetas de peaje, impidiendo a los funcionarios cobrarle a los conductores, en protesta por la privatización de las autopistas<sup>228</sup>.

Por estas acciones, la simpatía de los medios con el MST por Corumbiara y Eldorado dos Carajás empezó a transformarse en una hostilidad militante. A finales de los 90's, diarios como *Folha de Sao Paulo* y *Veja* llamaban insistentemente a Cardoso para que usara todo el pie de fuerza contra el "radicalismo criminal", y así evitar una ola creciente de descontento social<sup>229</sup>. En su edición del 8 de septiembre de 2004, la revista *Veja* sostenía allí que "al igual que en los internados musulmanes, en las escuelas del MST enseñan el odio, e instigan a la revolución", obligando a los niños que allí estudian "a adorar a personalidades

<sup>225</sup> Harnecker, Marta (2002)., Op.cit., pág. 44.

<sup>226</sup> Ondetti (2008). Pág. 158.

<sup>227</sup> Ibid., págs. 157 – 158..

<sup>228</sup> Ibid., pág 171.

<sup>229</sup> Ibid., Págs 167.

del comunismo como Karl Marx, Ho Chi Minh y Che Guevara"<sup>230</sup>. Incluso algunas opiniones provenientes de la rama más reaccionaria de la Iglesia Católica brasileira sostienen que el MST "pertenece al folclor siniestro de Marx, Lenin, Mao, Che Guevara como promotores de invasiones y depredaciones, sembrando la tensión en el campo y la ciudad"<sup>231</sup>. La campaña de desinformación llegó hasta tal punto que a finales del año 2000 la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), la Orden de los Abogados de Brasil (OAB), y el Consejo Nacional de Iglesias Cristianas (Conic) repudiaron públicamente estas acusaciones<sup>258</sup>.

Para fortuna del MST, las campañas de propaganda de El Dorado dos Carajás y Corumbiara lograron que de 1996 a 1997 el MST lograra un margen de popularidad en las encuestas del 59% y 74% respectivamente, aunque su favorabilidad se redujo drásticamente por las campañas de difamación a un porcentaje del 30% en 1998<sup>232</sup>. Para frenar las tendencias de desvinculación de sus bases a largo plazo, en el año de 2002, y en las cercanías de la elección de Lula, el MST lanza el Programa Nacional de Formación liderado por cuadros entrenados en técnicas pedagógicas y formación ideológica. La meta propuesta en aquel entonces consistió en crear 23.000 nuevos cuadros con fuertes vínculos con sus bases, evitando de esta manera el centralismo en la toma de decisiones, y una mejor planeación de las estrategias políticas que reduzca el nivel de espontaneidad, y así estar mejor preparados para resultados negativos (violencia de *pistoleiros*, falta de suministros, etc)<sup>233</sup>.

Según Joao Stédile, durante la administración Cardoso la avalancha de propaganda negativa tenía como objetivo sofocar el MST, estigmatizando al movimiento entre otras capas sociales menos politizadas, especialmente sectores de la clase media quienes eran los lectores principales de estos diarios<sup>261</sup>. Sin duda alguna, la estigmatización de los medios al movimiento ha afectado a sus bases, causando efectos desmoralizantes en sus integrantes.

Sin embargo, la desbandada no ha sido muy numerosa, tal y como sus enemigos lo esperaban. Todo se debe a las campañas pedagógicas y a los programas de ampliación de las escuelas rurales, forzando incluso al Estado a su financiación. El sector educativo del MST fue creado formalmente por el MST con su programa *Curso de Monitores* en 1987, y en 1995, la educación fue formalmente inscrita en su programa de Reforma Agraria bajo la campaña "Organicemos Nuestra Base", conduciendo con la ayuda de la Fundación para el Desarrollo de la Educación e Investigación (FUNDEP) a la creación del Instituto Técnico de

---

<sup>230</sup> Veja, Madraçais do MST, Edição 1870 . 8 de setembro de 2004. Disponible en: ([http://veja.abril.com.br/080904/p\\_046.html](http://veja.abril.com.br/080904/p_046.html))

<sup>231</sup> Dufaur, Luis (2000). *Livro Negro do Comunismo revela o maior crime da História*. Disponible en: (<http://www.catolicismo.com.br/materia/materia.cfm/idmat/CFC8E07F-C954-62E1-8A41482C1497A325/mes/Fevereiro2000>) <sup>258</sup> Harnecker, Marta (2002). Op.cit., pág. 43.

<sup>232</sup> Ondetti (2008). Op.cit., pág. 167.

<sup>233</sup> Plummer, D. (2008). Op.Cit., págs.. 56 – 57. <sup>261</sup> Stédile (2002). Págs.. 93, 96.

Capacitação e Pesquisa da Reforma Agrária (Itterra) en Veranópolis, Rio Grande do Sul<sup>234235</sup>. Mas sin embargo, no fue sino en la segunda mitad de la década de los 90's cuando los Sin Tierra empezaron a movilizarse alrededor de la educación estatal. En junio de 1997, en su Primer Encuentro Nacional sobre Educación y Reforma Agraria (ENERA), y con el apoyo de la Universidad de Brasilia (UNB), la UNICEF, la UNESCO, y la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), el MST propuso el Programa Nacional de Educación y Reforma Agraria (PRONERA), subvencionado por el Ministerio de Políticas Agrarias en abril del siguiente año, y direccionado a jóvenes y adultos en los campamentos del MST, en compañía con las universidades públicas vía el INCRA (*Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária*)<sup>236</sup>.

Cabe recalcar que la razón por la que PRONERA se haya establecido justo en una administración neoliberal no se explica por una remembranza del altruismo socialdemócrata olvidado por Cardoso, sino por la presión política del MST desde abajo. A pesar de estos logros, bajo PRONERA el gobierno de Cardoso obtuvo el derecho constitucional de vigilar y monitorear las acciones de los movimientos rurales<sup>237</sup>. Por esta razón, el MST le apunta a la autofinanciación y autonomía de sus escuelas a largo plazo, con base en la venta de sus productos agrícolas, en las contribuciones de sus estudiantes, y en las donaciones a nivel nacional e internacional<sup>238</sup>.

## **Lula y el MST: de la cooptación al desarrollismo**

Debido a la agudización de la represión de opinión hacia el movimiento, y a las pesquisas adelantadas por la administración Cardoso en contra del MST por malversación de fondos públicos<sup>239</sup>, el MST decide apoyar a Lula da Silva para lograr (en teoría) un mayor rango de acción política, y de paso, limpiar su imagen, reduciendo temporalmente el número de ocupaciones. Como buen político, Lula aprovechó la oportunidad para aumentar sus cuotas electorales, claro está, con suma cautela para no herir la susceptibilidad del votante medio. Como veremos, esta decisión estratégica le saldrá bastante costosa al MST. Para

---

<sup>234</sup> Los temas abordados en el *Curso de Monitores* trataban historia de la humanidad, historia de Brasil, la historia de las luchas agrarias y de las revoluciones, y las experiencias internacionales de Reforma Agraria. Por su parte, el Itterra organiza actividades pedagógicas que responden a las necesidades del MST. Allí, sus bases acuden a cursos de unos cuantos meses de duración. Ver: Plummer, D. (2008). Op.cit., págs. 48 - 49;

<sup>235</sup> – 54)

<sup>236</sup> Gadelha de Carvalho, Sandra Maria, y Ernandi Mendes, José (2011). *The University and the Landless Movement in Brazil: The Experience of Collective Knowledge Construction through Educational Projects in Rural Areas*. En: Sara C. Motta y Alf Gunvald Nilsen (eds). *Social Movements in the Global South*. UK, Palgrave Macmillian, pág 136.

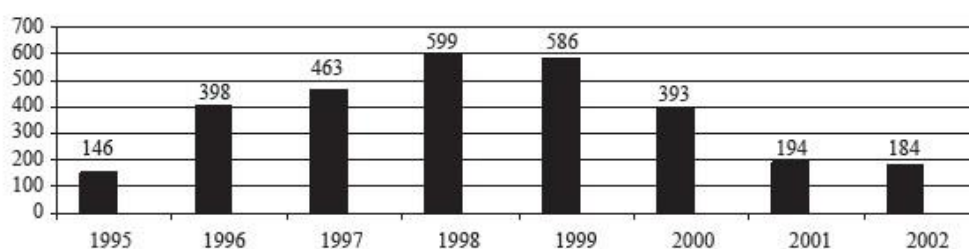
<sup>237</sup> Ibid., pág. 137.

<sup>238</sup> Plummer, Dawn M. (2008). Op.cit., págs. 59 – 60.

<sup>239</sup> A mediados de mayo del 2000, el INCRA lanza una investigación del uso de los créditos del gobierno cedidos al MST, exactamente un día después que *Folha de Sao Paulo* publicara un reporte investigativo sobre el uso del crédito del movimiento en el estado de Pará, acusando al MST de gravar excesivamente a los campistas, y de desarrollar una variedad de técnicas para canalizar los recursos estatales en pos de enriquecer a sus dirigentes. Ver: Ondetti (2008). Op.cit., pág. 187 267 Ibid.,

desvincular sus bases, la administración Lula trató de desarrollar simultáneamente estrategias de cooptación de líderes, programas sociales de corte asistencialista, y proyectos agroindustriales a gran escala.

A diferencia de años anteriores, Lula se abstiene de asistir al congreso del MST celebrado en el año 2000, para así librarse de la etiqueta de “radical”, costosa en tiempo electorales<sup>267</sup>. Sin embargo, para no perder el apoyo electoral de los Sin Tierra, Lula visita en la cárcel a José Rainha Júnior, un exorganizador del MST, argumentando que Rainha y otros presos políticos del MST deben ser liberados<sup>240</sup>. Luego de ser beneficiado por un *habeas corpus* en el primer período de Lula, y luego de decir públicamente que su administración ha sido “el mejor gobierno que Brasil ha tenido en 500 años” instando a las bases del MST a que trabajen conjuntamente con el PT<sup>241</sup>, el MST expulsa días después a Rainha, argumentando en un comunicado que “(...) ya no hace parte de ninguna instancia local, estatal, o nacional del movimiento (...)”<sup>242</sup>. Además de estos comentarios fuera de lugar, el MST se percata que Rainha está desarrollando en el municipio de Pontal un proyecto de producción de Biodiesel por un valor de R\$58 millones con el apoyo de Petrobras, INCRA e ITESP<sup>271</sup>.



Ocupaciones de tierra de 1995 al 2002 en Brasil. Fuente: CPT (citado por Ondetti, 2008, pág.

Ya en el poder, y en reuniones con el MST televisadas por los principales medios brasileiros, Lula se pone la gorra roja de los Sin Tierra, provocando una marea mediática sin precedentes<sup>243</sup>. El ex – sindicalista paulista fue tildado inmediatamente por la prensa como un político “rebelde”, “irresponsable”, y “revolucionario”, alertando incluso a Wall Street y a Washington a miles de kilómetros de distancia, llevando a las calificadoras de riesgo a tomar medidas cautelares con la clasificación internacional del crédito *verdeamarelo*<sup>244</sup>.

Por supuesto, la alianza del PT con el MST no resultó como se esperaba. Ya para 2004, la administración Lula (2003 - 2011) se encargó de tranquilizar a los mercados financieros, al continuar con las medidas neoliberales iniciadas por Collor de Mello y mantenidas por

<sup>240</sup> Welch, Cliff (2011). Op.cit., pág. 27.

<sup>241</sup> *Folha de. Sao Paulo*, 12/04/2007, Rainha contradiz MST e defende governo Lula. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/brasil/ult96u91106.shtml>.

<sup>242</sup> *Folha de. Sao Paulo*, 24/05/2007, Em carta, MST reforça punição a José Rainha. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/brasil/ult96u92773.shtml>. 271 Ibíd.

<sup>243</sup> Welch, Cliff (2006). Op.cit., pág. 199.

<sup>244</sup> Ibíd., pág. 199.

Cardoso, comprometiéndose a custodiar la austeridad fiscal, el control a la inflación, y la estabilidad económica como buen hijo pródigo del Banco Mundial, del FMI, y de la OMC. Prueba de ello son los elogios del entonces Secretario del Tesoro John Snow, y del entonces director del FMI Horst Kohler por su brillante manejo de la macroeconomía<sup>245</sup>, al mantener durante sus primeros 96 meses de gobierno las tasas de interés más altas del mundo<sup>246247</sup>, provocando un ingreso masivo de capitales especulativos en su administración. La administración Lula recibió un espaldarazo político incluso de quien menos se esperaba, del presidente George W. Bush. En su visita a Brasilia, y en su muy conocido tono de la derecha evangélica, W. Bush sostiene que el liderazgo político de Brasil “(...) aspira a convertirse en ejemplo para el continente al construir un orden social justo, donde las bendiciones de la libertad son recibidas con beneplácito por cada ciudadano de esta gran nación”<sup>276</sup>.

Sorprendentemente, no es la primera vez que la administración Lula cobija relaciones políticas virtualmente imposibles. Luego de lanzarse por cuarta vez a la presidencia, una coalición forjada por los más impensables compañeros de cama, los maoístas del PCdoB y los comunistas del PCB junto con el ala conservadora del Partido Liberal (PL) logra la victoria del PT en los comicios<sup>277</sup>. Con esta alianza, la agenda económica del PT no tendría por qué provocarle insomnio ni a la élite, ni a la clase media urbana. En palabras de Perry Anderson, el Brasil de Lula se parece a la Sudáfrica de Mandela y Mbeki, donde las inequidades del apartheid fueron derrumbadas, y donde los amos de la sociedad son negros al fin, pero donde el reinado del capital y sus miserias son igual de implacables que siempre. Para Anderson, la suerte de los más pobres en Brasil había sido antes de su administración una especie de apartheid, y Lula se encargó de mejorar su suerte. Pero para su desmedro, y por más que Lula sea un ex –sindicalista, el progreso equitativo e igualitario se mantuvo fuera de su alcance<sup>248</sup>. La máxima aspiración a la que podrían acceder los campesinos sería a un “neoliberalismo con rostro humano”.

---

<sup>245</sup> Crandall, Britta (2011). Op.cit., pág. 160.

<sup>246</sup> Kliass, Paulo (2011). Lula's Political Economy: Crisis and Continuity. En: Lula's Legacy in Brazil. NACLA Report on the Americas, Op.cit. pág. 21 <sup>276</sup> Ibíd., pág. 161.

<sup>247</sup> Bethell, L. y Nicolau, J (2008). Politics in Brazil 1985 – 2002. En: Op.cit., págs. 275 – 276.

<sup>248</sup> Anderson, Perry (2011). Lula's Brazil. LRB. Disponible en: (<http://www.lrb.co.uk/v33/n07/perry-anderson/lulas-brazil>)





*Lula, PRONERA, y MONSANTO.*

Ahora bien, la relación de la administración Lula con el MST siempre estuvo cargada de recelos y sospechas mutuas. El MST se vio envuelto en las maniobras levemente conciliatorias y profundamente hostiles de la administración Lula, responsable del aumento de recursos para sus proyectos educativos, pero también, de la ejecución de políticas económicas contrarias a la Reforma Agraria. Por un lado, Lula le prometió al MST incrementar los fondos PRONERA de 44 millones de reales en 2007 a 100 millones de reales en 2008, así también como dotar de televisores, juegos de video, acceso a internet, e instrumentos musicales a sus Centros de Formación<sup>249</sup>, luego de una multitudinaria marcha nacional del MST en Brasilia en el año 2006, donde se exigió al gobierno un mayor aumento a la financiación de la educación rural<sup>250</sup>. Para 2008, el programa amplió la cobertura a más de 49 universidades públicas, ofreciendo cursos en educación secundaria, técnica y vocacional para aproximadamente 400.000 jóvenes y adultos del MST<sup>251</sup>.

Sin embargo, la rasgada de vestiduras de la *bancada ruralista*, y las acusaciones sensacionalistas de los medios no se hicieron esperar. Respaldados por el recorrido de las investigaciones poco serias de la Revista *Veja*<sup>252</sup>, los aliados conservadores del PT forzaron al gobierno para reducir el apoyo a PRONERA, imponiendo mediante sus presiones un recorte del 62% en el presupuesto del 2009, previniendo la creación de nuevos cursos, e incluso, sancionando a los profesores que se desviaran del cronograma lectivo con el pago de sus salarios mediante cambios legislativos en el 2008<sup>253</sup>. Para el restablecimiento del programa, el MST tuvo que ocupar ocho edificios de la Superintendencia del INCRA en varios

<sup>249</sup> Plummer, Dawn M. (2008). Op.cit., págs. 59 – 60.

<sup>250</sup> Gadelha de Carvalho y Emandi. (2011). Op.cit. pág. 137.

<sup>251</sup> *Ibíd.*, pág. 138.

<sup>252</sup> La revista *Veja* llegó hasta tal punto de asegurar que con el apoyo del PT, el MST está dejando de ser un movimiento social para convertirse en un movimiento criminal, al ser subvencionado en sus ocupaciones con fondos estatales. Ver: Guilherme, Cassio (2008). *Revista Veja e o MST durante o Governo Lula/PT*. En: *Revista Urutágua*, N° 15 – abr./mai./jun./jul. 2008 – Quadrimestral – Maringá – Paraná – Brasil, págs. 123 – 124. (Disponible en: <http://www.urutagua.uem.br/015/15guilherme.pdf>)

<sup>253</sup> Gadelha de Carvalho y Emandi. (2011). Op.cit. pág. 138.

estados del país el 8 de junio de 2009, logrando finalmente su restablecimiento a partir de la fecha<sup>254</sup>.

Por otro lado, aunque se expandieron los procesos educacionales de reforma agraria, la administración Lula se encargó de fortalecer el sector agroquímico y agroindustrial asimismo con sus exportaciones, en contravía al modelo de agricultura familiar promocionado por el MST. El 25 de septiembre de 2002, y reversando la prohibición sancionada 10 años antes, el presidente Lula firma un decreto autorizando la compra de la variedad genética de granos RR comercializados por Monsanto para la cosecha de 2003 - 2004, llevando a Joao Pedro Stédile a bautizar a Lula como un “político transgénico”<sup>255</sup>. Amenazada con un corte de suministros para la cosecha del 2004, la administración Lula se ve obligada a firmar un acuerdo que le permite captar a Monsanto US\$10 dólares de regalías por cada tonelada de soya producida en el primer año de cosecha, y US\$ 20 al segundo. Teniendo en cuenta que el 30% de los cultivos de 2003 eran transgénicos, y que la producción ascendió a un total de 16 millones de toneladas, sólo para el primer año las regalías significaron para Monsanto un total de US\$ 160 millones<sup>256</sup>. A partir de la administración Lula, la expansión de los cultivos transgénicos sufrió un dramático ascenso. En 2007, y a escala mundial, los cultivos transgénicos (de los cuales Monsanto tiene el 90% de sus patentes) se extendieron por aproximadamente 250 millones de acres, donde Brasil ocupa el segundo lugar después de Estados Unidos, con una extensión de 28.8 millones de acres<sup>257</sup>, una superficie territorial aproximadamente 1.26 veces más grande que el tamaño de su ex – metrópoli, el país de Portugal.

Por último, a esta tendencia de concentración de tierra agroindustrial, le siguió de cerca una agudización de la concentración terrateniente, principalmente en aquellos estados marcados por los cultivos de caña de azúcar, y por la ganadería extensiva. Según datos oficiales, 4.236 propietarios de tierra (el 3% de los cultivadores de tierra) poseen 85 millones de hectáreas (equivalente al 57% del área cultivable); mientras que el 62% de los campesinos brasileños cultivan tan sólo el 8% de la tierra cultivable<sup>258</sup>. En términos del índice Gini, la concentración de la tierra en Brasil entre los censos agrícolas aumentó del 0.856% (1995 – 1996), al 0.872% (2005 – 2006)<sup>259</sup>. La administración Lula trató de revertir esta tendencia con su propia versión de reforma agraria, reubicando a 416.015 familias del 2003 al 2009<sup>260</sup>. Sin embargo, según Gilmar Mauro, un coordinador del MST, la política de reforma agraria no es una reforma propiamente dicha sino más bien una política de asentamientos. Al igual que en anteriores administraciones, la reubicación de familias se establece una vez

---

<sup>254</sup> Ibid. pág. 138.

<sup>255</sup> Robin, Marie – Monique (2010). Op.cit., pág. 277.

<sup>256</sup> Ibid., págs. 278 – 279.

<sup>257</sup> Ibid., pág. 4.

<sup>258</sup> Welch, Cliff (2011). Op.cit., pág. 29.

<sup>259</sup> Ibid., pág. 29.

<sup>260</sup> Ibid., pág. 28.

más en la cuenca amazónica, alejada de las zonas costeras donde la concentración de la tierra es más pronunciada<sup>261</sup>.

## **Impacto de la administración Lula en las ocupaciones y campamentos del MST**

*Auge de las movilizaciones: 2003 – 2006.*

Ahora bien, ¿cuál fue la respuesta del MST a todos estos procesos orquestados en su contra? Aunque las protestas para la reforma agraria crecieron en el primer período de la administración Lula, no fueron tan asiduas como en la administración Cardoso<sup>262</sup>. Al pasar el tiempo, los pronunciamientos de la administración Lula sobre la reforma agraria se hacían cada vez más ambiguos. A diferencia de las promesas realizadas en la campaña presidencial de 1994 y 1998, donde prometieron ubicar a 800.000 y 1 millón de familias respectivamente, la dirección del PT se abstuvo de dar un número estimado de reubicación en la campaña de 2002<sup>263</sup>. Quienes vieron estas medidas en el seno del MST como una estrategia discursiva de reacomodamiento político del PT en época de elecciones, francamente se equivocaron, tal y como creía Stédile a puertas de la carrera presidencial<sup>264</sup>.

No obstante, las ocupaciones de tierra del MST se incrementaron del 2003 al 2007, a comparación del período 2000 - 2002. Debido al lento progreso del programa de reforma agraria en los años 2003 a 2004<sup>265</sup>, en los años del 2003 al 2005, las ocupaciones en la región Sur y Nordeste se incrementaron un 189.2% y un 77.4% liderando la parada, mientras que las ocupaciones en las regiones Central-Occidental, Norte, y Sudeste lo hicieron en un 23%, un 34.5%, y un 73.4% respectivamente<sup>266</sup>.

Además del aumento en el número de ocupaciones, el incremento de familias durante este período también es una suma importante. Según los datos provistos del 2003 por el MST y citados por Plummer, el estado de Pernambuco lidera el número de campamentos, con un total de 143. Le siguen los estados de Bahia, con 64 campamentos; Paraná, con 60 campamentos, Sergipe, con 56 campamentos, y São Paulo, con 51 campamentos<sup>267</sup>. Incluso se lanzó una marcha nacional de Goiânia a Brasilia en 2005 con 12.000 marchantes de todo el país para forzar el proceso de reforma agraria de la administración Lula, logrando apoyo sustancial de CEBs, y de algunos sindicatos<sup>268</sup>. Estas cifras demuestran que al menos en lo referente a sus prácticas de ocupación, el MST no actúa aisladamente de otros movimientos.

---

<sup>261</sup> Ibid., pág. 29.

<sup>262</sup> Ondetti (2009). Op.cit. pág. 201.

<sup>263</sup> Ibid., pág. 206.

<sup>264</sup> Ibid., (2009)., pág. 203.

<sup>265</sup> Plummer, Dawn (2008). Op.cit., pág. 57.

<sup>266</sup> Basado en CPT 2001 – 2006. Ver: Ondetti (2009)., pág. 210.

<sup>267</sup> Plummer, Dawn (2009). Op.cit., pág. 58.

<sup>268</sup> Ibid., págs.. 58 – 59.

**Chart 1: Surge in the Number of MST Encampments and Families Under Lula**

Year	Number of MST Encampments	Number of Families
2006		150,000
2005	778	127,872
2004	661	114,776
2003	633	117,482
2002	526	67,298
2001	585	75,334
2000	555	73,066

Source: MST website, "Acampamentos - 1990 a 2006," <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=897>

Tabla : Campamentos y familias durante la administración Lula (Dawn, 2008, p.58).

Sin embargo, a pesar del incremento del número de ocupaciones, y a partir de la marcha de Brasilia en 2005, algunos líderes del MST empezaron a suavizar su tono con la administración Lula, llegando a decir en algunos casos que aunque se intensifiquen las protestas, éstas "no van en contra del gobierno, sino para forzar al gobierno para que cambie sus políticas económicas"<sup>269</sup>. Otros líderes opinaban lo contrario. Frente a los hallazgos del comité de investigación del MST, quien determinó que las cifras de reasentamientos rurales ofrecidas por el INCRA en 2005 son cifras "distorsionadas e infladas", uno de los miembros de la dirigencia nacional, Gilmar Mauro, sostuvo que el PT no puede esperar que sea reelegido en las próximas elecciones.

#### *Declive de las movilizaciones: 2007 – 2011.*

Como podemos ver, las orientaciones políticas en el seno de los Sin Tierra no son homogéneas, así como en cualquier movimiento social. Sin embargo, la división interna en el MST con respecto a sus estrategias, y las políticas económicas de la administración produjo, entre otros factores, un declive del número de ocupaciones y campamentos del 2007 en adelante. Según datos de la CPT, del 2001 al 2011, el MST ha participado en 6036 conflictos agrarios, 3316 ocupaciones de tierras, y en la erección de 900 campamentos; promediando aproximadamente 549 conflictos y 301 ocupaciones por año. Esta información se encuentra condensada en la siguiente tabla:

<sup>269</sup> Ondetti (2008). Op.cit., Pags. 212 -

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011*
<b>Conflictos</b>	366	495	659	752	777	761	615	459	528	349	275
<b>Ocupaciones</b>	194	184	391	496	437	384	364	252	290	180	144
<b>Campamentos</b>	65	64	285	150	90	67	48	40	36	35	20

Fuente: Comisión Pastoral de la Tierra (citado por Zibechi, 2012, pág. 283).

\*de enero a Septiembre

En los últimos años, el número de ocupaciones y de campamentos se reducen drásticamente tres y cuatro veces respectivamente, si comparamos los registros de los años 2004 y 2010. Entre las razones que puedan explicar este pronunciado declive, podemos notar tres: a) la atracción de trabajadores pobres (y potenciales ocupantes) que ejercen las grandes obras de infraestructura en el marco de la Copa Mundial de Fútbol del 2014<sup>270</sup>; b) el alcance de las políticas sociales de la administración Lula (sacando a 20 millones de personas de la línea de la pobreza, y reduciendo la pobreza extrema del 12% en 2003 al 4.8% en 2008)<sup>271</sup>, y c) el freno a las políticas de reforma agraria gracias al avance del sector agroindustrial<sup>272</sup>.

Por otro lado, la prosperidad especulativa también puso de su parte. En gran parte de la administración Lula (y justo antes de la crisis económica del 2008), la demanda de China de los principales productos de exportación brasileiros (hierro, petróleo y soya) se incrementó considerablemente, justo cuando la Reserva Federal mantuvo artificialmente bajas las tasas de interés, lo que a su vez produjo un importante flujo migratorio de capitales golondrina hacia Brasil. Estos rubros extraordinarios son en parte responsables de la cooptación de las bases del MST y de la disminución de sus registros, sosteniendo los programas asistencialistas tanto de Lula da Silva, como de Dilma Rouseff. Cabría preguntarse cuál sería el resultado a largo plazo de la cooptación de las bases del MST con la actual desaceleración progresiva del crecimiento económico de China, y por tanto, de la disminución de su demanda. Sin embargo, aún es muy temprano para hacer pronósticos. Si bien es cierto que entre el 2004 y el 2006 el PIB brasileiro creció a una tasa del 4.3%, y entre el 2003 y el 2009 la renta media rural creció un 42%, y la desigualdad en la distribución del ingreso cayó un 8% y 6.5% en el campo y ciudad respectivamente, también es cierto que

<sup>270</sup> El costo de estas obras (y refiriéndonos únicamente a la remodelación y/o construcción de doce estadios de fútbol) fue presupuestado en un principio por la prensa brasileira en un monto de 7,200 millones de reales (3,400 millones de dólares). Sin embargo, y a un año de distancia de la inauguración del mundial, el gasto real del Estado ha ascendido a 15,000 millones de reales (casi 7,000 millones de dólares), y lo que tiene presupuestado gastar aumentó hasta los 28,000 millones de reales (14,000 millones de dólares), casi tres veces el costo del campeonato mundial de Alemania en 2006. Ver: Nadal, Alejandro, Almeyra, Guillermo y Medina, Makieze (2013). Brasil movilizado. Dossier., pág. 7. Disponible en: (<http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/Bradossier.pdf>).

<sup>271</sup> Ansell, Aaron (2011). Brazil's Social Safety Net Under Lula. En: Lula's Legacy in Brazil. NACLA Report on the Americas. pág. 23.

<sup>272</sup> Zibechi, Raúl (2012). Op.cit., págs. 283 – 284.



tanto el aumento de la tasa de crecimiento, como la mejora en estos indicadores sociales se deben, en gran parte, a una coyuntura favorable (y momentánea) de sus productos principales de exportación (hierro, petróleo y soya) en el mercado internacional, y de estado de la arquitectura financiera en aquel momento<sup>273</sup>.

Durante algunos años de su administración, la prosperidad especulativa estuvo a punto de llegar a su fin. En algún momento, para la administración Lula la fiesta del crecimiento casi se convierte en velorio de *yuppies*. La estabilidad económica que muchos economistas y *brokers* del FMI y Wall Street daban por sentada empieza a tambalearse. Vendría súbitamente la dura resaca de la crisis económica, obligando a la administración del ex – sindicalista y ex – socialista a recetarse con el viejo alka-seltzer de las políticas keynesianas anti-cíclicas. Estas políticas incluían estímulos fiscales para mantener el nivel de empleo y la oferta de bienes (principalmente carros y electrodomésticos), líneas de crédito del Banco Nacional para el Desarrollo (BNDES) con bajas tasas de interés, aumento del salario mínimo, ajuste de las pensiones al alza, y aumento de la cobertura en el programa asistencialista *Bolsa Familia*, ahora al alcance del 25% de la población brasileña<sup>274</sup>. La administración se curó del guayabo neoliberal, pero no del todo. Aunque estas políticas mantuvieron estable el nivel de demanda agregada, el Congreso aprobó una ley de responsabilidad fiscal en 2005, comprometiendo al Estado a rescatar a los bancos y multinacionales brasileñas en caso de quiebra, y a eliminar el monopolio nacional en el sector asegurador<sup>305</sup>, cuyas cláusulas obligarían a recortar sendos gastos sociales para solventar las deudas de las grandes empresas en un futuro (ojalá) lejano.

Gracias a la combinación de un superávit en la balanza comercial de US\$ 200 billones, y al ingreso masivo de capitales, Brasil logra pagar en diciembre de 2005 sus obligaciones con el FMI<sup>306</sup>. Sin embargo, el costo fue alto, ya que las políticas de altas tasas de interés de la administración Lula hicieron de Brasil un exportador de bienes primarios, y un importador de bienes con un alto valor agregado, aumentando de paso su deuda doméstica a un rubro mayor del trillón de dólares, aproximadamente 40% del PIB<sup>276</sup>. Esta es la receta perfecta para que se repita la tragedia griega del 2010 en suelo brasileiro. Desafortunadamente, los que más sufrirían no son los “héroes” de las comunidades vigiladas y enrejadas de Sao Paulo, Río de Janeiro y Porto Alegre, sino los “mortales” de las barriadas urbanas y de las áreas rurales más atrasadas de Brasil.

---

<sup>273</sup> Anderson, Perry (2011). *Lula's Brazil*. LRB ; Zibechi, Raúl (2012). *Op.cit.*, pág. 84.

<sup>274</sup> Kliass, Paulo (2011). *Lula's Political Economy: Crisis and Continuity*. En: *Lula's Legacy in Brazil*.

*NACLA Report on the Americas*, *Op.cit.*, págs. 19-20.

<sup>275</sup> *Ibíd.*, pág. 20. Entre las multinacionales brasileñas más importantes del 2011 por cuotas de remesas se encuentran: Jbs Friboi, Marfrig, Ambev y Magnesita del sector alimentos; Gerdau del sector metalúrgico; Odebrecht y Andrade Gutierrez del sector de la construcción; Coteminas y Vale del sector de explotación mineral; Weg y Remi del sector mecánico; SABÓ, Marcopolo, y Embraer del sector automotriz; Ibope y Stefani del sector servicios; Metalfrío del sector de la electrónica, Artecola del sector químico; y los grupos de inversión Camargo Correa y Votorantim. Ver: Zibechi (2012). *Op.cit.*, pág. 171. <sup>306</sup> Kliass, Paulo (2011). *Op.cit.*, pág. 21.

<sup>276</sup> *Ibíd.*, págs. 20 – 21.

### *Respuesta del MST al declive:*

Frente a las pugnas entre el sector pro-PT y el sector no-PT al interior del MST y de otros movimientos, unos 51 activistas del MST, del MTD (Movimiento de los Trabajadores Desempleados), de *Consulta Popular* y de *Vía Campesina* publican un comunicado a fines del 2011, criticando la relación de los movimientos sociales con los partidos en el poder<sup>277</sup>. En este comunicado, y según la opinión de estos activistas, se establece que a pesar de la aparente mejoría de la clase trabajadora en Brasil, "(...)el resultado del crecimiento económico [ha brindado] en los dos últimos años migajas para los trabajadores, mayor concentración de la tierra y lucros gigantescos para el capital, [e incluso] envidias entre los trabajadores, la precarización del trabajo, y la flexibilización del [trabajo informal] (...)". Teniendo en cuenta estos resultados, estos activistas llaman la atención sobre la creciente "social-democratización" de MST, *Vía Campesina*, MTD y CP en los últimos años, concluyendo que "(...) no sería coherente que en nombre de la lucha continuáramos en nuestras organizaciones implementando un proyecto de conciliación de clases"<sup>278</sup>.

Aunque sus apreciaciones puedan tener cierto grado de validez, a la luz de los hechos sus apreciaciones pueden ser apresuradas, al menos en lo que concierne a *Vía Campesina* y al MST (sobre los otros movimientos no tengo conocimiento alguno, y evaluar su experiencia trasciende el objetivo de este escrito). A pesar de la disminución del número de ocupaciones, el MST logra realizar acciones impactantes. En marzo de 2009, 700 mujeres de *Vía Campesina* y del MST marcharon en contra de una plantación de eucalipto de 44.000 hectáreas en Rio Grande do Sul, propiedad de Celulosa Votorantim, una de las más grandes empresas de pasta de papel del mundo<sup>279</sup>. Otras personas adscritas al movimiento arrancaron huertos de naranja de empresas multinacionales en São Paulo, atacaron enormes plantaciones de eucalipto en el estado de Espírito Santo, y destruyeron un laboratorio de semillas transgénicas bajo la administración de la corporación Syngenta en el estado de Paraná<sup>280</sup>. Más allá de evaluar el alcance de estas acciones en el objetivo de consolidar la reforma agraria, y de la conveniencia de estos actos para el futuro del movimiento, es más importante resaltar que el MST ha venido adoptando como estrategia la obstaculización del funcionamiento y desarrollo del sector agro-industrial en Brasil. Mediante estas acciones, tanto el MST como *Vía Campesina* quieren resaltar un aspecto olvidado en la Constitución: la "función social de la tierra", argumentando que los grandes y vastos "desiertos verdes" aportan muy poco a la sociedad, más allá del enriquecimiento de unos cuantos grupos de inversión<sup>281</sup>. Aún es muy pronto para evaluar si

---

<sup>277</sup> Zibechi, Raúl (2012). Op.cit., pág. 286.

<sup>278</sup> "Carta de saída das nossas organizações (MST, MTD, Consulta Popular e Via Campesina) e do projeto estratégico defendido por elas" (2011). Disponible en: <http://passapalavra.info/2011/11/48866> (Consultado 12 de agosto 2013).

<sup>279</sup> Welch (2011). Op.cit., pág. 28.

<sup>280</sup> *Ibíd.*, pág. 30.

<sup>281</sup> *Ibíd.*, pág. 30. Sin embargo, la adopción de esta estrategia data desde inicios de la década del 2000, en relación con la aceleración de los proyectos agroindustriales iniciados por la administración Cardoso. Ver: Plummer, D. (2008). Op.cit., pág. 55.

estas acciones abren o no una nueva oportunidad política para la canalización de energías del MST y *Vía Campesina* hacia nuevas posibilidades de lucha.

Por otro lado, y refiriéndonos a las ocupaciones en sí, cabe anotar que pese a los registros ya citados, en abril de 2011, y durante la nueva administración de Dilma Rouseff el MST realizó, en su campaña anual *Abril Vermelho* (en remembranza de la masacre de El Dorado dos Carajás) 70 ocupaciones simultáneas en 10 estados, siendo, por tanto, la “tercera mayor ofensiva de la década”<sup>282</sup>. Más recientemente, y en las últimas movilizaciones del presente año, el MST se solidariza con las masivas protestas urbanas en São Paulo, firmando conjuntamente con otros movimientos el programa mínimo de demandas<sup>283</sup>.

El apoyo del MST no sólo fue simbólico, sino práctico. Salvo en los estados de Acre, Amapá, Amazonas, Rondônia y Roraima (estados de la región norte), y en un solo día (11 de junio de 2013), el MST junto con otros movimientos involucraron decenas de miles de personas para bloquear aproximadamente 24 autopistas, algunos distritos mineros, vías férreas, universidades y fábricas de fertilizantes agroindustriales, permitir la circulación gratuita de algunos automóviles por peajes distribuidos por el territorio nacional, e incluso, protestar por el monopolio de los medios de comunicación<sup>284</sup>. Estas acciones nos demuestran que al

---

<sup>282</sup> Zibechi, Raúl (2012). Op.cit., pág. 287.

<sup>283</sup> Entre estas peticiones se encuentran: transporte público de calidad, reforma política con realización de plebiscito popular, reforma urbana, reducción de la jornada de trabajo a 40 horas, democratización de los medios de comunicación, 10% del PIB para la educación pública, salud pública y universal, parar la tercerización del trabajo y las subastas del petróleo, acelerar la Reforma Agraria, y realizar un ajuste a las pensiones. Ver: MST faz mobilizações em mais de 17 estados na jornada nacional de lutas. Página oficial del MST. 12/07/2013. Disponible en: <http://www.mst.org.br/MST-faz-mobiliza%C3%A7%C3%B5es-em-mais-de-17-estados-na-jornada-nacional-de-lutas>. (Consultado 12 de agosto de 2013).

<sup>284</sup> a) En Alagoas, “1.500 trabajadores trancaron la vía BR-423 entre Delmiro Gouveia y Paulo Alonso, tramos de la AL 220 de Olho D’ Agua a Casado, la BR – 101 de Junqueiro e Joaquim Gomes, la BR-316 en los municipios de Atalaia, y de Flexeiras, la AL-115 en frente de la Universidad Federal de Alagoas – Campus Arapiraca, y manifestações em Murici, Porto Calvo e Maragogi”. b) En Bahia, cerca de 15.900 trabajadores se movilizaron en la carretera BR 101, “(...) en los municipios de Tavessão, Eunápolis, Itabela, Itamarajú, Mucuri, y en Arataca, en el sur y extremo sur de Bahia, la BR 324 en el municipio de Feira de Santana, la BR 116 y BR 242 en la región del nordeste bahiano, y entre los municipios de Luíz Eduardo e Barreiras, incorporando a cerca de 10.500 personas. Además de las movilizaciones por las carreteras, 1.500 trabajadores cerraron la línea férrea del municipio de Queimadas y Marcionillo na Chapada Diamantina . Hubo también una movilización conjunta con otros movimientos sociales en el centro de Vitória da Conquista, involucrando cerca de 2.000 personas, y también un intento de manifestación en la carretera interestatal que vincula a los municipios de Juazeiro y Petrolina, con más de 2.000 integrantes, impedido por una orden del Juez Local”. c) En Ceará, “trabajadores del MST trancaron la BR 220, en las proximidades del municipio de Sobral, y en la carretera del sector algodón de Quixeramobim”. d) En el Distrito Federal, 400 personas del MST, del MCP (Movimiento Campesino Popular) y la Asociación de Flores de Goiás “trancaron la BR 020 en el km 103, así también como la BR 188 en el perímetro de Unai – Minas Gerais”. e) En Goiás, 400 trabajadores “trancaron la BR – 153 que comunica a Goiânia con Brasília, donde participaron el MST, el MCP, el MBTR y el CSP – Conlutas. También hubo bloqueos en la vía Belém – Brasília, en la altura del municipio de Itapa, y la BR 050 en la altura de Catalão, parando las fábricas de Mitsubisch y Vale. Otras 200 personas trancaron la BR 158, en Bom Jardim de Goiás, y la BR 060, en Jataí”. f) En Maranhão, “profesores, estudiantes, sindicatos de trabajadores rurales, cimarrones y comunidades locales, ocuparon la BR 222, a la entrada de la ciudad de Vargem Grande”. g) En Mato Grosso, “el MST, la CUT y grupos ligados a CEBs bloquearon la carretera BR

menos hasta la fecha el MST no está en la disposición de abandonar las estrategias de acción directa como herramienta de presión al Estado Brasileiro. Sin embargo, habrá que esperar el futuro balance de fuerzas de esta administración y de las que le precederán, para percatarnos si el movimiento asume posiciones a la defensiva o a la ofensiva. Sea como fuere, queda absolutamente claro que los políticos y los grandes conglomerados agroindustriales no podrán ignorar a los Sin Tierra: están allí para quedarse por un buen tiempo.

---

070 a la altura del Rio Paraguai (...) En Cuiabá, las movilizaciones comenzaron piquetes en la entrada de la Universidad Federal do Mato Grosso, organizado por el MST, y el Sindicato dos Trabalhadores da Universidade Federal (SINTUF) (...)" . h) En Mato Grosso do Sul, el MST "tranca la carretera BR 163, cerca al municipio de Nova Alvorada (...)" . i) En Minas Gerais "cerca de 100 familias del MST participan, junto con otras organizaciones, en el Triángulo Mineiro de Uberlândia (...)" . j) En Pará, "el alcalde de Belém Zenaldo Coutinho (PSDB), recibió una comisión de trabajadores que entregaron una pauta de reivindicaciones exigiendo más investimentos para educación, salud, y la reducción inmediata de tarifa de bus, de 2,20 reales, a 2 reales" . k) En Paraná, "movimientos sociales, y organizaciones sindicales dejan pasar a varios vehículos en 21 peajes, exigiendo la reducción de las tarifas en Campo Mourão, Corbélia, Cascavel, Santa Terezinha do Itaipu, Céu Azul, Nova Laranjeiras, Candói, Guarapuava, Presidente Castelo Branco, Floresta, Mandaguari, Arapongas, Jataizinho, Sertaneja, Cambará, Mauá da Serra, Imbaú, Irati, Lapa, São Luiz do Purunã, y Litoral" . l) En Piauí, cerca de 500 personas del MST "trancaron la vía BR 343, en Piauí" . En Santa Catarina, "trabajadores(as) rurales liberaron el paso de peaje en el municipio de Correia Pinto" . En São Paulo "trabajadores rurales y urbanos realizan manifestaciones en la Avenida Paulista de la capital. También protestaron en frente de la sede de la Red Globo, arengando en contra de los monopolios de los medios de comunicación. En Andradina, 250 trabajadores marchan por la vía Marechal Rondon. La carretera BR1 - 53 fue trancada por varios trabajadores" . m) En Sergipe, "más de 2000 personas del MST bloquean varios puntos de la BR 101, en los trechos de las ciudades de Japaratuba, Itaporanga D'Ajuda, Carmópolis, Cristinápolis y Japoatã. La BR 235 fue bloqueada en los trechos de Carira e Indiaroba. En el municipio de Laranjeiras, los movimientos sociales bloquearon la entrada de acceso a la fábrica de fertilizantes y nitrogenados Petrobrás/Fafen. Por último, n) en Tocantins "más de 150 trabajadores del MST, MTST y sindicatos marcharon por las rutas de la capital de Palmas, y 150 trabajadores realizaron manifestaciones en el municipio de Porto Nacional, así como bloqueos en la carretera Belém-Brasília (BR010), y en la BR050, que liga a Palmas con Porto Nacional" Ver: 12/07/2013. MST faz mobilizações em mais de 17 estados na jornada nacional de lutas. Página oficial del MST. Ver: <http://www.mst.org.br/MST-faz-mobiliza%C3%A7%C3%B5es-em-mais-de-17-estados-na-jornada-nacional-de-lutas>. (Consultado 12 de agosto de 2013).

## Conclusiones Generales

Sin duda alguna, y a la luz de la evidencia empírica, el MST es un movimiento integral. Sin miedo a las grandes proyectos políticos producto de la creciente “post-modernización” de los movimientos sociales, y trascendiendo con creces las típicas demandas políticas que se ciernen exclusivamente sobre cuestiones del reconocimiento étnico y de género, los Sin Tierra logran, en medio de sus limitaciones y limitantes, reconciliar demandas de corte material (acceso a la tierra y supervivencia económica), cultural (mayor acceso a la educación pública y técnica), y política (mayor capacidad de injerencia de millones de campesinos en el direccionamiento de sus propias vidas). A través de sus experiencias, desde ocupar tierras para forzar la reforma agraria, pasando por la producción de sus propios militantes y sus propios productos agrícolas, hasta la resistencia frente al Estado y otras fuerzas políticas que se oponen a su movilización, el MST se convierte en una seria amenaza al *status quo*, y por ende, en un importante vehículo social para las esperanzas de una mejor vida para toda Latinoamérica. El lema adoptado por el movimiento en los 90's, Ocupar, Producir y Resistir no es únicamente un slogan propagandístico, sino que también es una descripción resumida de las actividades del MST durante casi 30 años.

Sin embargo, más allá de expresar mis opiniones emotivas sobre el movimiento, y de relajar momentáneamente mis restricciones autoimpuestas de “proto-historiador”, inspiradas en el inalcanzable horizonte historiográfico de objetividad plena, pretendo hacer unas precisiones personales sobre lo aquí expuesto.

- El MST supo acudir y analizar su pasado para construir su repertorio político e ideológico en su presente, como ya hemos visto. Sin embargo, cabe recalcar lo siguiente: el rescate de la memoria de los demás movimientos sociales, sindicatos y partidos políticos que le antecedieron no se hizo a la mejor manera de un “museo muerto de la memoria”, ni tampoco para alimentar luchas faccionales dentro de la izquierda que sirven únicamente a las ansias de popularidad y reconocimiento de los líderes que dirigen esas facciones. El salto analítico al pasado realizado por el MST se hizo con el fin de revivir el pasado en el presente, es decir, con el fin de adoptar herramientas de acción política en el presente inspiradas en los logros y fracasos de estas organizaciones en el pasado.
- Pero también cabe anotar que no hay rigideces dogmáticas demasiado fuertes en el MST. Esto se demuestra con el cambio de sus estrategias políticas en relación con el cambio del balance de fuerzas a través de las seis administraciones aquí señaladas. Cualquier organización dogmática se quedaría a rajatabla con el repertorio ideológico y político construido en sus inicios, tal y como muchas organizaciones radicales, tanto en el campo marxista como en el anarquista, sin importar las condiciones cambiantes y/o permanentes de su presente. El MST ha logrado acoplarse en relación con la coyuntura de cada administración, sin dejar de lado su horizonte radical, y lo mejor de todo, sin llegar a convertirse ni en un



movimiento social-demócrata, ni tampoco en una guerrilla maoísta, guevarista, o pro-albanesa. De la demora del Plan de Reforma Agraria de la administración Sarney, el MST decidió acelerar las ocupaciones; de la represión generalizada efectuada en la administración Collor, el MST decidió replegarse y desarrollar sus proyectos cooperativos de producción agraria; de las masacres y de la represión de opinión ocurridas en las administraciones de Cardoso, el MST decidió llevar a cabo una campaña mediática para visibilizar las masacres, y al mismo tiempo, fortalecer las prácticas pedagógicas para evitar una desbandada en masa; y de la aceleración del proyecto agroindustrial en la administración Lula, el MST decide oponerse firmemente a la extensión de los cultivos transgénicos (aunque esta oposición se puede rastrear desde el final de segunda administración de Cardoso), y en la última administración de Rouseff, hay visos de articulación entre los movimientos rurales y urbanos a través de las últimas protestas.

- Por último, cabe destacar la vinculación del MST con otras organizaciones a nivel internacional, proceso remotamente tratado en este escrito, y que espero sea analizado por personas que estén interesadas en rastrear un desarrollo más amplio de la consolidación de sus vínculos continentales. El MST fue artífice de la creación de la organización transnacional *Via Campesina*, cuyo objetivo es convertirse en una red interplanetaria de movimientos campesinos e indígenas que coordine los programas y acciones de estos movimientos desde abajo. Habrá que esperar la incidencia de esta organización a nivel global sobre los procesos de vulneración a la soberanía alimentaria por la extensión de los bio-combustibles, de erosión del suelo cultivable por los monocultivos de corte transgénico, y de creciente despojo de medios de producción a la clase campesina mundial.

No siendo más, termino mi escrito con un lema enunciado en las últimas manifestaciones en São Paulo y Rio de Janeiro: *O maior inimigo dos governos é um povo culto. ¡Viva os Sem-Terra!*

## Referencias

Analítica.com, Sección Internacional. Disponible en: <http://www.analitica.com/va/internacionales/document/4665143.asp>

Anderson, Perry (2011). Lula's Brazil. LRB. Disponible en: (<http://www.lrb.co.uk/v33/n07/perry-anderson/lulas-brazil>)

Ansell, Aaron (2011). Brazil's Social Safety Net Under Lula. En: Lula's Legacy in Brazil. NACLA Report on the Americas. págs. 23 - 26. Disponible en: (<http://ggjalliance.org/system/files/2%20-%20NACLA%2044-2.pdf>)

Bethell, L. (2008) (ed.). The Cambridge History of Latin America. Vol. IX: Brazil since 1930. NY, Cambridge University Press.

Bethell, Leslie y Roxborough, Ian (eds.) (1992). Latin America between the Second World War and the Cold War (1944 – 1948). UK, Cambridge University Press.

Boron, Atilio A., Gambina, Julio., y Minsburg, Naum., (eds) (2005). Tiempos Violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina. Buenos Aires, CLACSO.

Buitrago, Francisco Leal (2003). La Doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. Bogotá, Revista de Estudios Sociales, no. 15, Uniandes, págs. 74 - 87.

Carmen, R. & Labra, I. (año ¿?) Clodomiro Santos de Moraes, The Seriti Instituit. págs. 1 - 7. Disponible en: (<http://seriti.org.za/phocadownloadpap/integra/clodofinaleditpdf.pdf>)  
Castañeda, Jorge G. (1994). La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesa de la izquierda en América Latina. Bogotá, Tercer Mundo Editores

Carta de saída das nossas organizações (MST, MTD, Consulta Popular e Via Campesina) e do projeto estratégico defendido por elas" (2011). Disponible en: <http://passapalavra.info/2011/11/48866> (Consultado 12 de agosto 2013).

Chomsky, N (1985). *American Foreign Policy. Delivered at Harvard University, March 19, 1985*. Disponible en: <http://www.chomsky.info/talks/19850319.htm> (Consultado 27 de julio de 2013).

Comisión de la Verdad para Brasil, RNW Latinoamérica, 23/09/2011, Disponible en: <http://www.rnw.nl/espanol/article/comisi%C3%B3n-de-la-verdad-para-brasil>

Crandall, Britta (2011). Hemispheric Giants. The Misunderstood history of U.S.- Brazilian Relations. UK, Rowman and Littlefield, Publishers, Inc,

Davis, Sonny B. (1996). *A Brotherhood of Arms: Brazil – United States Military Relations, 1945 – 1977*. USA, University Press of Colorado.

Disponible en: (<http://ggjalliance.org/system/files/2%20-%20NACLA%2044-2.pdf>)

Drogus, Carol Ann., y Gambino, Hannah Stewart. (2005). *Activist Faith. Grassroots Women in Democratic Brazil and Chile*. University Park, PA, The Pennsylvania State University.

Dufaur, Luis (2000). *Livro Negro do Comunismo revela o maior crime da História*. Disponible en: (<http://www.catolicismo.com.br/materia/materia.cfm/idmat/CFC8E07F-C954->

*Folha de. Sao Paulo*, 24/05/2007, Em carta, MST reforça punição a José Rainha. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/brasil/ult96u92773.shtml> .

*Folha de. Sao Paulo*, 12/04/2007, Rainha contradiz MST e defende governo Lula. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/brasil/ult96u91106.shtml> .

Gadelha de Carvalho, Sandra Maria, y Ernandi Mendes, José (2011). The University and the Landless Movement in Brazil: The Experience of Collective Knowledge Construction through Educational Projects in Rural Areas. En: Sara C. Motta y Alf Gunvald Nilsen (eds). *Social Movements in the Global South*. UK, Palgrave Macmillan, págs. 131 – 149.

Gilherme, Cassio (2008). Revista Veja e o MST durante o Governo Lula/PT. En: Revista Urutágua, N° 15 – abr./mai./jun./jul. 2008 – Quadrimestral – Maringá – Paraná – Brasil, págs. 116 - 125. (Disponible en: <http://www.urutagua.uem.br/015/15guilherme.pdf>)

Glass, Verena (2010). Hobsbawm: A Era das Incertezas. En: *Comunicação & Política*, v. 27, n°2, págs. 117 - 123. Disponible en: <http://www.cebela.org.br/site/baCMS/files/407202ESP1%20Entrevista%20com%20Hobsbawm.pdf>

Haines, Gerald K. (1989). *The Americanization of Brazil: A Study of U.S. Cold War Diplomacy in the Third World, 1945 – 1954*. SR Books, Wilmington, Delaware.

Harnecker, Marta (2002). *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/98479.pdf>

History Database Research. Entry: Berle, Adolph A., Jr. Fuente Web: <http://www.fofweb.com/History/HistRefMain.asp?iPin=TKY027&SID=2&DatabaseName=Ameri can+History+Online&InputText=%22Good+Neighbor+policy%22&SearchStyle=&dTitle=Berle%2C+Adolf+A.%2C+Jr.&TabRecordType=All+Records&BioCountPass=13&SubCountPass=19&DocCountPass=13&ImgCountPass=3&MapCountPass=0&FedCountPass=&MedCountPass=3&N>

ewsCountPass=0&RecPosition=7&AmericanData=Set&WomenData=&AFHCData=&IndianData=&WorldData=&AncientData=&GovernmentData=

Human Rights Watch (1991). Rural Violence in Brazil. An Americas Watch Report, págs. 1–92. Disponible en: (<http://www.hrw.org/reports/pdfs/b/brazil/brazil.912/braz912full.pdf>)

Human Rights Watch World Report (1992). Brazil. (Disponible en: <http://www.hrw.org/reports/1992/WR92/AMW-02.htm>)

Human Rights Watch World Report (1993). Brazil. Disponible en: (<http://www.hrw.org/reports/1993/WR93/Amw-01.htm>)

Kay, Cristóbal., y Salazar, Graciela (2001). Estructura agraria, conflicto y violencia en la sociedad rural de América Latina. En: Revista Mexicana de Sociología (UNAM). Num 4, Vol. 63, Oct- Dic, págs. 159 – 195.

Kliass, Paulo (2011). Lula's Political Economy: Crisis and Continuity. En: Lula's Legacy in Brazil. NACLA Report on the Americas, Op.cit. págs. 19 - 22 .

Kohan, Nestor (2005). Las armas secretas del Movimiento Sin Tierra de Brasil. Disponible en: (<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10670>). Londres & NY, Verso.

Löwy, Michael (1996). The War of Gods. Religion and Politics in Latin America.

Mallon, Florencia (1978). Peasants and Rural Laborers in Pernambuco, 1955 – 1964. En: Latin American Perspectives, Vol. 5, No. 4, Peasants, Capitalism, and the Class Struggle in Rural Latin America (Autumn, 1978), págs. 49 – 70.

McSherry, J. Patrice (2005). Predatory States. Operation Conor and Covert War in Latin America. USA, Rowman & Littlefield Publishers, Inc

MST faz mobilizações em mais de 17 estados na jornada nacional de lutas. Página oficial del MST. 12/07/2013. Disponible en: <http://www.mst.org.br/MST-faz-mobiliza%C3%A7%C3%B5es-em-mais-de-17-estados-na-jornada-nacional-de-lutas>. (Consultado 12 de agosto de 2013).

Nadal, Alejandro, Almeyra, Guillermo y Medina, Makieze (2013). Brasil movilizado. Dossier., págs. 1-7. Disponible en: (<http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/Bradossier.pdf>).

Ondetti, Gabriel A. (2008). Land, Protest and Politics. The Landless Movement and the struggle for Agrarian Reform in Brazil. Pennsylvania State University Press, University Park, PA

Pereira, Anthony W (1997). *The end of the peasantry: the rural labor movement in Northeast Brazil, 1961 -1988*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press

Plummer, Dawn M. (2008). *Leadership Development and Formação in Brazil's Landless Workers Movement (MST)*. MA Thesis, Political Science, The City University of New York (CUNY), pág. 17. Disponible en: <http://www.mstbrazil.org/files/Leadership%20Development%20and%20Forma%C3%A7%C3%A3o%20in%20MST.pdf>

Rebelión., *MST cierra su 5to Congreso Nacional con Optimismo* (2007) págs.. 1 – 2. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticias/2007/6/52327.pdf>

Rigoberta Menchú y Noam Chomsky condenan ataques contra el MST (2000).

Robin, Marie – Monique (2010). *The World according to Monsanto. Pollution, Corruption and the Control of Our Food Supply*. NY, The New Press.

Rodrigues, Gomercindo (2007). *Walking the Forest with Chico Mendes. Struggle for Justice in the Amazon*, Austin, University of Texas Press

Sader, Emir (2005) (ed.). *El Ajuste Estructural en América Latina. Costos Sociales y Alternativas*. Buenos Aires, CLACSO.

Scarzanella, Eugenia (ed.) (2007). *Fascistas en América del Sur*. Buenos Aires, FCE

Stédile, Joao Pedro (2002). *Landless Battalions. The Sem Terra Movement of Brazil*. En: *New Left Review*, Vol.15, ed. mayo-junio., págs 76 – 104.

Thomaz, Fernanda (2009). *A Organização do trabalho camponês na visão de Clodomir Santos de Moraes*. XIX Encontro Nacional de Geografia Agrária, Sao Paulo, págs. 1-16. Disponible en: ([http://www.geografia.fflch.usp.br/inferior/laboratorios/agraria/Anais%20XIXENGA/artigos/Thomaz\\_F.pdf](http://www.geografia.fflch.usp.br/inferior/laboratorios/agraria/Anais%20XIXENGA/artigos/Thomaz_F.pdf))

Veja, *Madraçais do MST*, Edição 1870 . 8 de setembro de 2004. Disponible en: ([http://veja.abril.com.br/080904/p\\_046.html](http://veja.abril.com.br/080904/p_046.html))

Veltmeyer, Henry (1997). *New Social Movements in Latin America: The Dynamics of Class and Identity*. En: *The Journal of Peasant Studies*. Vol. 25, No. 1., Frank Cass UK, págs. 139 – 169.



Venceslau, Paulo de Tarso (dec.1989). João Pedro Stédile – Os Sem Terra. Publicado en: Teoria e Debate. Disponible en: <http://www.teoriaedebate.org.br/materias/mundo-do-trabalho/joao-pedro-stedile-os-sem-terra?page=full>

Weinstein, Barbara (1996). For Social Peace in Brazil: Industrialists and the Remaking of the Working Class in Sao Paulo, 1920 – 1964. USA, University of North Carolina Press

Welch, Cliff (2006). Movement Histories. A Preliminary Historiography of the Brazil's Landless Laborers' Movement (MST). En: Latin American Research Review, Vol.41, No.1, pág. 198 - 210.

Welch, Cliff (2011). Lula and the Meaning of Agrarian Reform. En: Lula's Legacy in Brazil. NACLA Report on the Americas. Vol 44, No.2. March/April, pág. 27 - 30. Disponible en: (<http://ggjalliance.org/system/files/2%20-%20NACLA%2044-2.pdf>)

Zeroquatro y Canale (2003). Noam Chomsky pasa la tarde en asentamiento. Disponible en: [http://www.cartamaior.com.br/templates/materialImprimir.cfm?materia\\_id=11050](http://www.cartamaior.com.br/templates/materialImprimir.cfm?materia_id=11050)

Zibechi, Raul (2012). Brasil Potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo. Bogotá, Ediciones Desde Abajo.



# **HUMANIDADES POPULARES, COLECCIÓN "PRIMERA ÉPOCA", VOL. 9, NÚM. 15**

Presentación a la monografía  
Echeverri Jiménez, Jhova Allam  
4-6

Ocupar, producir y resistir. El MST en perspectiva histórica (1945-2011)  
Echeverri Jiménez, Jhova Allam  
7-70

Contenido de la monografía:

## Parte 1

Estados Unidos y su defensa de las "democracias dictatoriales": 9-11

Una alianza inimaginable: El PCB y Getulio Vargas: 11-3

La época de la República Liberal, y la tragicomedia comunista: 14-6

Eres nuestro aliado, más no un amigo. Distanciamiento entre Vargas, los militares, y EEUU: 17-8

El inicio del desarrollismo en Brasil: el período presidencial de Kubitschek (1956 – 1961): 18-20

El último presidente populista (sin contar a Lula): João Goulart (1961 – 1964): 20-6

Experiencias de lucha en los albores, durante, y después de la dictadura: CONTAG, Ligas Campesinas y Guerrillas Comunistas: 26

CONTAG: Un sindicato agrario socialdemócrata (1963 – hoy día): 26-8

Las cortas aventuras armadas del ALN y del PCdoB (1967 – 1976): 28-9

Ligas Campesinas: Acción Directa en época de posguerra (1945 – 1961): 29-32

## Intermedio

El MST y la lectura de su pasado: 33-36

## Parte 2

El MST y la administración Sarney: 36-42

El MST y Collor de Mello: Ocupar y resistir, pero sobre todo, resistir: 42-6

El MST y Cardoso: Entre la zanahoria y el garrote, una vez más: 46-50

Represión mediática y distorsión de la imagen del MST: 50-2

Lula y el MST: de la cooptación al desarrollismo: 52-7

Impacto de la administración Lula en las ocupaciones y campamentos del MST: 57-63

Conclusiones Generales: 64-65

